PBT



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(Para niños de 6 á 80 años)

CÁMARA DE DIPUTADOS

Don Roque: — ¿Me dan ustedes permiso para ausentarme de la capital?
Don Eliseo — ¿Desde dónde habla usted?
Don Roque: — Desde Martínez.

LO QUE DICE EL MÉDICO

Asistimos actualmente á un recrudecimiento de la apendicitis, hecho que se reproduce con intervalos más ó menos largos sin que se conozca la causa.

Indicaremos en pocas palabras los caracteres de la apendicitis y la naturaleza de esa enfermedad, para decir los medios de evitarla.

Sabido es que una parte del intestino forma á la derecha del vientre y en la parte inferior una especie de bolsa llamada "ciego", terminada por un pedículo grueso llamado apéndice, de unos 5 á 10 centímetros, cuya inflamación constituye la apendicitis.

Suele ser frecuente esta enfermedad desde los 12 á los 20 años. Sus principales causas son los excesos en la mesa, el constante abuso de un alimento carnívoro, la constipación habitual, las dispepsias, acideces, enteritis. La penetración en el canal apendicular de cuerpos extraños, pelos, semillas, parásitos, lombrices intestinales. Las enfermedades microbianas como la tuberculosis, la gripe, la escarlatina y la fiebre tifoidea.

A consecuencia de la irritación producida por alguna de esas causas en el apéndice, este órgano se cierra completamente, los microbios que se encierran en él, habitualmente innocuos, adquieren de pronto una virulencia extraordinaria y en alto grado peligrosa. Provocan abscesos, se propagan por los tejidos inmediatos, por el peritoneo y dan lugar á graves peritonitis.

Los síntomas son característicos. Se siente bajo el lado derecho un dolor brusco, que aumenta á la presión y por los movimientos del cuerpo. Suelen ir acompañados de vómitos, náuseas y constipación. El pulso es rápido y débil, la temperatura sube á 39 grados, se dilatan los rasgos fisonómicos, la situación es muy alarmante y la intervención del médico se hace indispensable.

Pero antes de hablar del tratamiento, digamos las precauciones que deben tomarse para evitar en lo posible esta enfermedad, que siempre es inquietante bajo la forma aguda ó crónica. Las causas enumeradas indican lo que debemos hacer.

Ante todo hay que cuidar la alimentación. No comer carne en todas las comidas, abstenerse de la caza, salazones, conservas, carnes ahumadas y legumbres crudas. Deben preferirse los purés, las pastas, leche y sus derivados, compotas, pasteles, masas y cremas. Se combatirán las acideces y los ardores del estómago, y se evitará cuanto pueda producir fermentos anormales en las vías digestivas. Se combatirán enérgicamente la constipación, la enteritis y la enterocolitis. En una palabra, debe evitarse cualquier inflamación que desde el estómago pueda propagarse al intestino, que por razón de vecindad pudiera ocasionar la enteritis.



Los cañones de escopeta se limpian interiormente primero con aceite y después con alcohol absoluto.

Cuando no se usan los cuchillos, deben limpiarse muy bien y guardarse en una caja llena de serrín.

Las gallinas salen tiernas, jugosas y blancas, si antes de guisarlas se frotan interior y exteriormente con un limón.

Contra el frío en los pies es bueno tomar pediluvios fríos antes de acostarse, frotando luego los pies con una franela. Para ello es preciso que haya pasado el primer período de la digestión.

Para imitar la nieve en los nacimientos de Navidad, se empapa algodón hidrófilo en una solución de 10 por 100 de fosfato amónico y se deja secar.

Los zapatos de baile, de raso blanco ó de color, se limpian frotándolos con un lienzo empapado en alcohol; después se secan con una muñeca de algodón. Cuando el alcohol no basta se pasa el trapo, ya empapado, sobre un trozo de jabón blanco y se emplea así.

Se evita que la ropa se hiele en el tendedero, poniendo un puñado de sal común en el agua de aclarar.

Echando la ropa en remojo por la noche, al día siguiente al ponerse á lavar está el trabajo medio hecho. Para el lavado no conviene el agua caliente porque fija las manchas: el mejor disolvente es el agua templada.

La ceniza absorbe mucho calor, por lo cual conviene que la hornilla esté bien limpia para economizar combustible.

El calzado de invierno debe ser algo más holgado que el de verano, porque se llevan calcetines más gruesos. Las plantillas de fieltro y de corcho son muy buenas, porque absorben la humedad.

Para que no se eche á perder la carne cruda, se cuece un cuartillo de vinagre bueno con dos onzas de sal y dos onzas de azúcar de pilón, y se barniza con ello la carne.

Los sumideros de las fuentes se desinfectan echando cinco litros de agua hirviente con dos cucharadas grandes de sosa y una cucharadita de amoníaco. Esto disuelve la grasa y arrastra las impurezas que retiene la cañería.

Cuando está dura la carne, se ablanda echando una cucharadita de vinagre al agua ó al caldo é hirviéndolo lentamente.

Los dolores de oídos suelen quitarse con una cataplasma de cebolla.

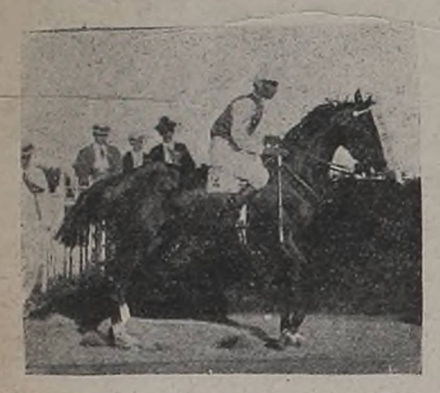
Para empapelar las habitaciones recién blanqueadas, se les da una mano de vinagre diluído en igual cantidad de agua. Si no se emplea este procedimiento, el papel no se adhiere.

Las coliflores se ponen en agua fría para que salgan los insectos que puedan contener. No se debe echar sal al agua, porque entonces mueren los insectos y no salen.









Hirondelle, ganadora del premio General Pirán, 2.000 metros, en 2'6''.

Francamente, si los fines que se persiguen con el "élevage" son los de producir caballos que recorran una distancia determinada en el menor tiempo posible, los criadores argentinos, que tantos esfuerzos y tan ingentes sumas han dedicado á la importante industria, deben estar satisfechos de su obra, porque en ese sentido la producción nacional viene señalando en su pasaje por las pistas evidentes progresos.

Frecuentemente vemos marcar en el hipódromo de Palermo tiempos desconocidos en los anales de nuestro turf, de manera que permite suponer que la producción del "pur sang", en el país nada tiene que envidiar á la de las naciones que hasta hace pocos años conservaban



Altamira, ganadora del premio Hinojo, de 1.600 metros, en 1'40''2/5.

el derecho en la cría del caballo de carrera.

Un día Old Man, otro Gay Simon, otro Pelayo y Buchardo, más tarde Melgarejo y otros tantos que han ido marcando records, relegando á segundo término los tiempos de los más renombrados performers, y ahora, el año pasado, ha sido Larrea el que ha dejado sorprendida á la cátedra con una de esas proezas extraordinarias que marcan tiempos desconocidos en la historia de las pistas.

Pero no son ya determinados animales, casos aislados, los que exteriorizan los progresos que venimos apuntando, sino el conjunto, la masa de la caballada que evidencia la homogeneidad del ade-



Minué, ganador del premio Lobos, de 800 metros, en 40''3/5.

lanto, reduciendo en dos, tres y más segundos el tiempo que se empleaba no hace muchos años en recorrer las diferentes distancias de las pruebas que constituyen los programas de carreras, de manera que hoy no causa extrañeza ver cubrir los mil metros en un minuto, en 1' 13" los 1.200 metros, 1' 26' los 1.400; 1' 39" la milla; 2' 5" 3|5 los 2.000; 2' 38" los 2.500, y 3' 14" los 3.000; 1' 39" la milla, 2' 5" 3|5 los 2 000 metros; 2' 38" los 2.500, y 3' 14" los 3.000, mirándose por el contrario como algo anormal dentro del ambiente actual de nuestro turf toda prueba en que se demore más tiempo en correr dichas distancias.

Larrea fué el año pasado el detentor del record en la milla: 1' 36" 4|5.

Nuevos Peritos Mercantiles y Tenedores de Libros

Egresados de la Academia Mercantil "Fossa", incorporada á la Escuela Superior de Comercio de la Nación


Sr. Miguel Bonfanti (hijo).


Sr. Joaquín Pazos.


Sr. José S. Giménez.


Sr. José Pérez.


Sr. Manuel Alvarez.


Sr. Severino Troilo.


Sr. Juan Pitaluga.


Sr. Isidro Hermo.

Debido á la progresión siempre constante de año por año, se puede opinar sin equívocos que esta importante institución es, hoy por hoy, el único establecimiento en que los estudiantes aprenden de verdad la contabilidad y teneduría de libros y se instruyen en el vasto campo comercial, con resultados esencialmente prácticos, fruto de experiencia adquirida en varios años de enseñanza, estando todo dispuesto en orden didáctico de tal modo, que los alumnos que concurren á esta Academia ofrecen en la vida práctica la patente del grado de aprovechamiento de cada uno.

El selecto cuerpo de profesores, la disciplina de su reglamento dictado por el consejo de administración, el cual rige la marcha de esta seria institución, los materiales y útiles de enseñanza con que está formada y los resultados positivos de sus éxitos, hacen que esta renombrada Academia sea hoy la de más provecho de la república. Continúa abierta la inscripción para los nuevos cursos que comenzarán el 4 y 11 de marzo. Se remiten programas y folletos á quienes lo soliciten. Sáenz Peña, 551, Unión Telefónica 89, Libertad.


Sr. Pedro Dagnini.


Sr. Carlos Angelevi.


Sr. Salvador Mejías.


Sr. Vicente Valdés.


Sr. Manuel Amondarain.


Sr. Luis Rocco.


Sr. Vicente B. Pastore.


Sr. Enrique García.


Sr. Bartolomé Venturino.


Sr. Víctor Nicolás Petrera.


Sr. José Forlenza.


Sr. Juan Fontán.



El característico y elegante traje de P B T en sus funciones periodísticas, es objeto de un Concurso, que abrió esta revista para celebrarlo durante los actuales días de Carnaval en Buenos Aires, en las provincias y en Montevideo.

Premios valiosos se adjudicarán á niños y niñas que, personificando el gráfico emblema de P B T, visiten nuestras oficinas en estos días, ó las casas de nuestros corresponsales. Sus retratos honrarán nuestras páginas, con la especial aunque sucinta mención de las dotes personales de los concurrentes, y el comercio bonaerense, al presentar sus modelos de vestidos de fantasía para Carnaval, hace figurar en primer término el simbólico traje de P B T, pues así lo resolvieron las principales casas del ramo, cuya enumeración figura más adelante.

Los premios que se ofrecen son: un "Gran Premio de Honor", 500 $ m/n. en efectivo, ó **medalla de oro con brillantes** (del mismo valor) á elección del premiado, y diploma.

Dos primeras medallas de oro con diploma.

SO DE PBT

Tres segundas medallas de oro con diploma.
Cincuenta primeras medallas de plata con diploma.
Cien segundas medallas de plata con diploma.

Igualmente se adjudicará **medalla de oro** con diploma á la casa que hubiese confeccionado el traje llevado por el niño ó niña que obtenga el **"Gran Premio de Honor"**, y **medallas de plata** á las casas que hubiesen confeccionado los trajes llevados por los que ganasen las cinco medallas de oro. Si los trajes fuesen de confección particular, se hará constar en el diploma del niño el nombre de la persona que hizo el traje.

El éxito de nuestro Concurso está asegurado tanto por la popularidad de nuestra revista como por el aliciente de los valiosos premios que ofrecemos. El primero de todos, el "Gran Premio de Honor", solamente se adjudicará á concurrentes á nuestras oficinas de Buenos Aires, y será condición que los aspirantes á ese premio den cuenta ante el jurado de un reportaje, de tema libre, teniéndose en cuenta la propiedad y la elegancia del traje tanto como el despejo natural del aspirante, la gracia y el ingenio de la labor periodística.

Porque no es el traje de P B T un simple detalle de indumentaria. Niños y niñas al lucir el amplio paletó rojo, el smoking desenvuelto ó el elegante frac encarnado, representan al pizpireto, travieso y novel periodista, que tan pronto con su máquina sorprende los latidos de la palpitante actualidad como penetra en el boudoir de las discretas confidencias, ó con su clac bajo el brazo circula con desenvoltura de buen tono por aristocráticos salones, y, burlando las severidades del protocolo, aquí observa curioso y anota en su carnet, allá urdiendo alguna traviesa intriga hace brotar la risa, ó acullá deja caer la picaresca satírica frase, comentario de elegante ironía á la viviente caricatura.

Antítesis del melenudo y huraño periodista arcaico, que en su covacha obscura y polvorienta, exprimía el alcoholizado cerebro para sacar solemnes editoriales, el periodista de ogaño, atildado, elegante, travieso, intrigante de buen tono, nada tiene de común con el bohemio gacetillero, desequilibrado y hurón, sin otro roce social que el del café de último orden ó el círculo mezquino de murmuradores fracasados.

Un jurado formado por los señores César Maureso, Pedro de Rojas, José Olivella, Saulo Tolmo y Ricardo Santos examinará los disfraces y señalará los premiados.

Las casas que han incluído entre los modelos de sus confecciones de fantasía el traje de P B T, son las siguientes:

Cooperativa Nacional de Consumos, Suipacha, 275; **Gath y Chaves, Soc. Anón.**, B. Mitre, 569; **Hurtado, Goicoechea y Cía.**, Suipacha, 459; **A. de Micheli y Cía.**, Avenida de Mayo, 1001; **La Mondiale**, Avenida de Mayo, 801; **G. Moussión**, Callao esq. Sarmiento; **El Nuevo Siglo**, Bartolomé Mitre, 701; En Rosario: **Casas de J. D. Barrenechea y Hno.** y **Zamboni y Rey**; En Montevideo: **Casa Palma**, 18 de Julio y Daimán.

Instrucciones para la confección del traje de P B T en sus funciones en la calle:

Paletó de paño de dama ó de raso de seda, rojo, con cuello de seda negro, forro escocés, armado con crinolina blanca. Pantalón de franela, fondo blanco á rayas de color claro. Camisa: blanca de cuello doblado. Corbata: de hacer nudo, color obscuro. Botines: amarillos ó zapatos de charol con polainas blancas. Peluca: rubia. Galerita: gris. Floripón en el ojal: un crisantemo ó varios claveles unidos. Máquina fotográfica: á elección. Cartera grande ó cartapacio.

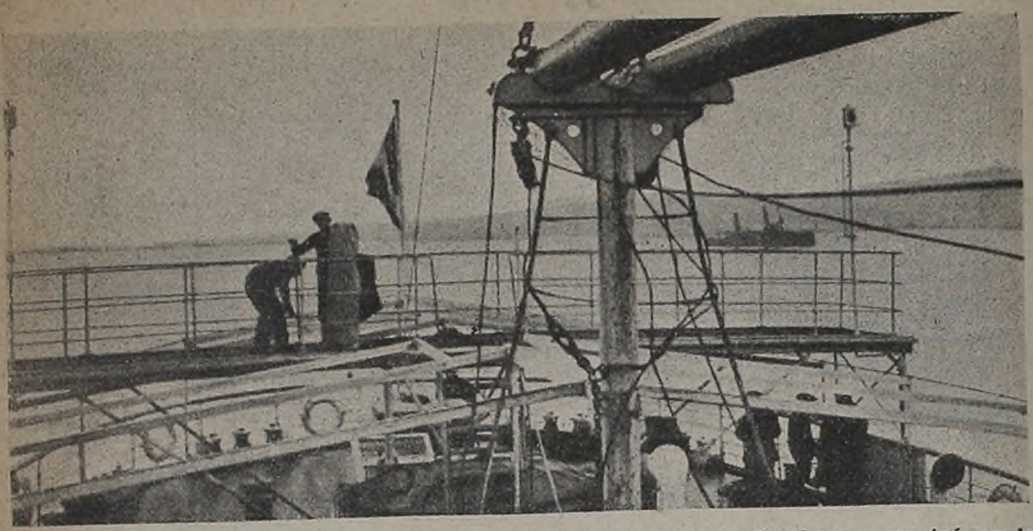
Nota.—No disponiendo de maniquí con cabeza, se expondrá el cuerpo solamente. Puede presentarse á P B T con cualquier otro traje de los que figuren en nuestra colección, siendo los de preferencia de frac ó smoking rojo con pantalón corto negro, todo de raso de seda, media larga negra y zapato escotado de charol. Clac para frac y galerita para smoking.

Concurso de P B T



Público ante una de las vidrieras de El Nuevo Siglo, donde se paseaba el niño Emilio Zina vestido de P B T

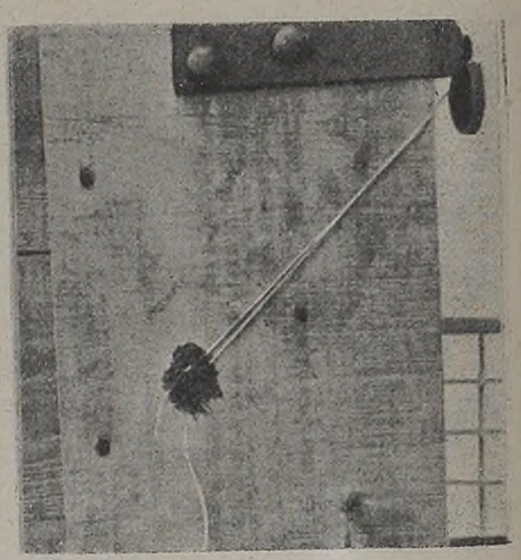
El incidente francoitaliano



El torpedero italiano Agordat persiguiendo al vapor francés Carthage, que izó en la popa la bandera francesa.



Los oficiales del torpedero italiano poniendo los sellos en la caja del aeroplano del aviador francés Duval, á bordo del Carthage, entendiendo que era contrabando de guerra.



Uno de los sellos.



La liberación del Carthage. Un oficial italiano llevando el pliego con la autorización escrita para que saliera el Carthage de Cagliari, adonde habrá sido llevado.



Demostración en el muelle de Túnez, en honor del comandante del Carthage, al volver á partir el vapor para Marsella.

Revolución china



Calle de Shangai empavesada con los colores republicanos.



Dos miembros de la sociedad de los Desafiadores de la Muerte.



Sombreros á la moda en una tienda de Shangai.



La muestra de un fotógrafo.





3 CENTAVOS por hora, para una luz de 60 bujias, alcohol carburado.

Ventilador automático
STANDARD

Funciona con aguardiente. Consume solamente un centavo por hora.

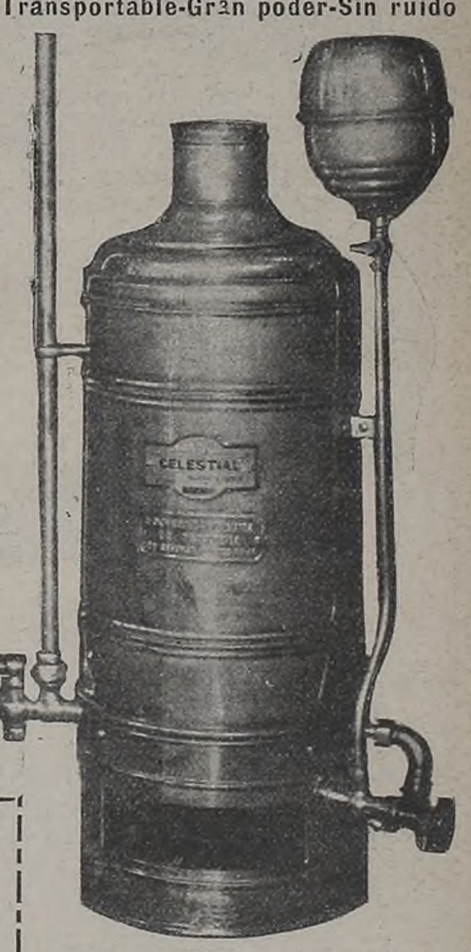
Transportable-Gran poder-Sin ruido

Calentadores

de Baño

que funcionan con aguardiente, sin peligro

Calienta un baño en sólo diez minutos con insignificante consumo de alcohol. Se maneja fácilmente, se conserva siempre limpio.



Señor Gerente de LA TEUTONIA.
Defensa 429. - B. Aires.

Sírvase mandarme GRATIS y por correo certificado el catálogo de las lámparas incandescentes á alcohol carburado.

Nombre ....

Dirección ....

P B T, 24 (Escríbase claro).

La Teutonia

DEFENSA, 429

Sucursal Montevideo:
URUGUAY, 7



El conde Lexa de Aehrenthal, ministro de Relaciones Exteriores austro húngaro † en Viena, el 17 del corriente.



Exterior de una mina de carbón en Inglaterra donde es inminente la huelga de mineros.



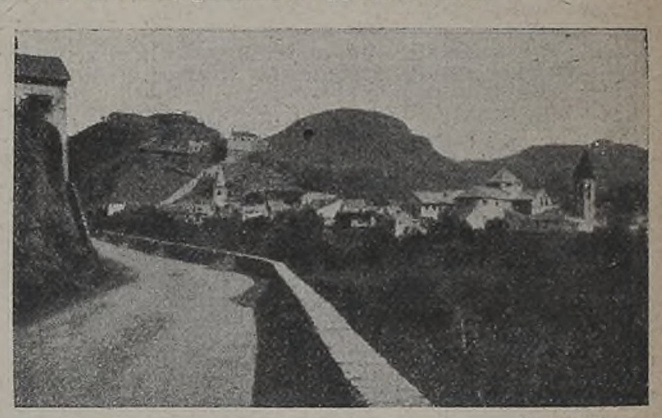
Miembros de la conferencia celebrada en Birmingham por la Federación de Mineros, con motivo de la anunciada hueiga.

Perlas de la Riviera



Olivares de los alrededores de Noli, pueblecito de la Riviera.

A pesar de que cada año se cuentan por millares los viajeros que visitan la Riviera, convertida de un enorme hospital europeo, por así decirlo, en un lugar de solaz internacional, son no pocos los rinconcitos de aquélla, encantadores y románticos, que no son conocidos, ó si lo son, es por muy pocos é incompletamente.



Finalborgo y el pintoresco castillo de Savona.

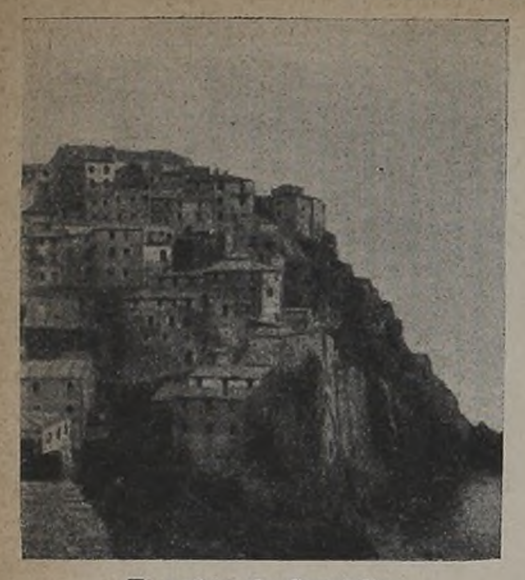
Los viajeros del Cobra y del Princesa Enrique, vapores de la Compañía Hamburgo - América, que hacen la travesía entre Génova y Niza, pueden gozar á sus anchas de la visión del bellísimo panorama de Porto Maurizio, entre San Remo y Savona, asentado sobre una elevada colina, como reinando atrevido sobre el amplio mar azul y rodeado por grupos de elevaciones divinamente combinadas, en las que se asientan viejos pueblecitos, ó bien místicas capillas, protegidas contra los embates del viento norte por tupidos macizos de cipreses. Las casas de la población, con sus techos planos, verdaderas azoteas, proyectándose sobre el fondo formado por las palmeras, transportan al observador, siquiera en mente, á través del Mediterráneo hasta el Africa Septentrional.

Entre esas viejas construcciones respetadas por el terremoto de 1887, se alzan otras, erigidas sobre las ruinas de las caídas entonces. Pero, desde lejos, ni se sospecha esa amalgama de lo viejo y de lo nuevo, de lo medioeval y lo moderno. Quien contempla esa población desde el parque de Villa Carola, en Oneglia, con sus palmares en el fondo y los olivares que de cerca le rodean, cree tener ante sí un panorama encantado, tanto de día cuando la pequeña ciudad resplandece inundada de sol, como blanquísimo marfil al parecer nadando en las aguas azuladas del mar, como al atardecer, rodeada por la magia de soberbias puestas de sol, y en la noche acariciada por los argentados rayos de la luna.



El Mediterráneo azul entre Corniglia y Manarola.

En torno de la



El peñón de Corniglia.

ciudad vieja, como cinturón se extiende la nueva, y á manera de corona una verdadera guirnalda de bellísimas villas, con sus jardines llenos de la magnificencia de una vegetación subtropical, como en los sanatorios de la Riviera. Porto Maurizio pensó tarde en ser sanatorio; pero, junto con la pequeña y cercana población de Oneglia, tiende á realizar ese fin, que ha de atraer, sin disputa, muchos más forasteros de los que ahora visitan esos lugares.

Oneglia, patria de Andrés Doria, con sus calles en arcadas, sus fábricas, su gran penitenciaría y multitud de edificios para obras benéficas, se encuentra al pie de una colina, cubierta por densos olivares, á la orilla izquierda del Impero, cuyo valle contemplan los picos alpinos del Mongioia (2.361 metros) y de los dos Pizzos, el uno de Conolia y el otro de Ormea. Se tiene así, por el norte un soberbio paisaje alpino, al sur el grandioso del mar, al oeste Porto Maurizio, distante apenas 2 kilómetros, y al este, entre encantadoras villas, el mar que azota fantásticos acantilados. Los diques de ambos puertos están separados por una pequeña superficie líquida y los municipios lo están por sólo el lecho del Impero, por lo común seco, y ya que ambas poblaciones rehusaron el beneficio del ferrocarril, cuya empresa quería edificar equidistante de ambas una estación, se contentan para la comunicación con míseras diligencias.

Alassio es la región más solitaria de la Riviera, tan densamente poblada. La constituyen unas cuantas casas á la orilla del mar; detrás, un valle y en las colinas que lo forman, un tupido bosque. El lecho de un arroyuelo cubierto en verano de una magnífica vegetación, tiene un puente, desde cuya altura se distingue una verde pradera tan vasta, que pocas de las situadas en las costas se le pueden comparar. Claro es que aquí ni por mientes se ve el blanco de marfil del resto de la Riviera. En menos de media hora de camino se pasa del azul de mar y del verde de la pradera á un mundo casi septentrional. Pero no; aquí las adelfas y allá los cipreses; más allá artísticas entradas ó jardines, y algo más lejos, no mucho, la artística iglesia erigida sobre la colina, dan tonos poéticos, notas vivas, matices acariciadores al tono general de la región.

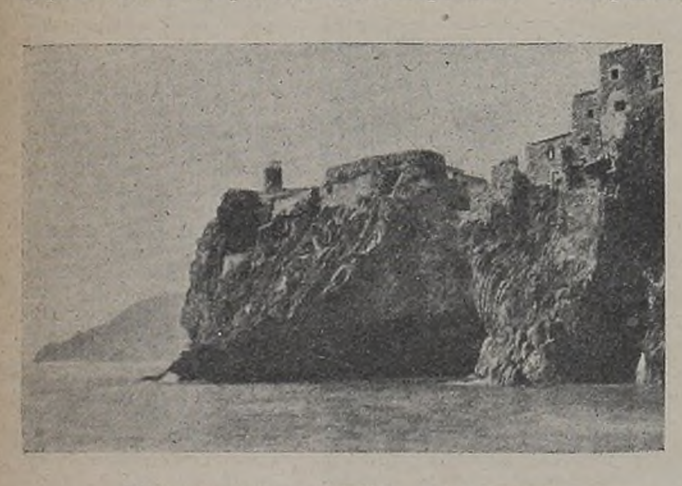
Al este de Alassio encontramos Albenga, con su llanura intensamente cultivada, de las mayores de la Riviera, en la que uno que otro asno, con los ojos vendados, da vueltas y más vueltas á la noria. La vista del ancho valle del Centa



Manarola, pueblo costanero.

con su verdadero vergel de flores y de árboles frutales, almendros, cerezos y otros, y allá en el fondo de todo las cumbres alpinas de Ormea y Garessias, es para el que viaja en ferrocarril uno de los panoramas más soberbios é impresionantes. En cuanto á la ciudad de Albenga, en sí, con sus altas y almenadas torres, suscita en la mente la idea de la Italia central, con sus catedrales góticas, sus murallas, sus puertas, allá, en la edad media. Parece esperar siempre el asalto de los corsarios.

Entre Albenga y Savona encontramos la carretera que une Finalmarina con Noli, señalada con una estrella en las guías para viajeros, y sin embargo bastante desconocida. El valle de Final es un verdadero paraíso, en el que con soberana frondosidad viven cientos de miles de naranjos que producen casi incalculable cantidad de frutos. Más arriba y detrás del burgo de Final se alza una torre ó torreón, que parece existir



El antiquísimo caserío de Vernazza.

allí para completar la nota artística de aquel paisaje encantador. Torre que tiene una puerta de piedra por la que hay que pasar para llegar al castillo de Savona, las ruinas seculares de la Riviera. Abajo, en la costa de Finalmarina (un riquísimo balneario), un bosque inmenso de cipreses, y más allá unas cavernas. En éstas se han encontrado restos pertenecientes á hombres de varios siglos atrás. Más allá todavía, hacia el este, está Agaven, una serie de peñascales trepados osadamente por una vegetación exuberante, y la pequeña aldea de Varigotti.



Riomaggiore, con vista al Mediterráneo.

Un túnel nos conduce á través de Cabo Noli hasta el Golfo de Génova, con su fondo montañoso en anfiteatro y con la verdadera hilera de perlas de pueblos y aldeas á ambos lados de la soberbia Génova, que embelesan nuestra mirada atónita é infatigada, sin embargo de contemplar tanta y tanta maravilla de una sencillez natural tan delicada como exquisita. Y allá, á lo lejos, en el fondo de esa magnificencia, se vislumbra á Noli.

Largas hileras de hombres, mujeres y muchachas, arrastraban los botes pescadores á la arena, y en la calle se extendían y secaban interminables tongadas de sardinas. Entre los árboles aparece la muralla alta y medioeval con sus vetustas y seculares torres, y tras del pueblo la colina; pero, á pesar de muralla, torre y almenas de inútil guerrero aspecto, parece todo sonreir allí la más intensa de las sonrisas. Y Noli sabe ya lo que es: se ve todos los días en el azulino espejo de las aguas, que, protegidas contra el embate de los vientos por Cabo Peñascoso, vienen á besar, mansas y tranquilas, los pies de centenares de muchachas pescadoras.



Puente en el valle de Andora.

Monterosio, Vernazza, Corniglia, Manarola y Riomaggiore, entre Levanto y Monte Biassa, que da sobre el lago de Spezia, forman como otros tantos jalones de esa mágica cadena; son otras tantas perlas de aquel collar soberbio que rodea el mar. Cada uno con su característica propia, que con las de los otros sólo de común tiene un fondo de sencilla grandeza y una potente preñez de belleza y de poesía naturales, que transportan á la vera del mar sus símiles de tierra firme en Suiza.

Si posible fuera abarcar de una sola mirada, desde cierto punto del mar toda esa población, aldeas y caseríos, tan blancos, montados osadamente sobre peñascos, avanzadas de tierra firme en el mar, se sentiría la impresión de un panorama de fondo obscuro matizado por manchas de blanco purísimo. Y la imaginación del observador vería cada población como un foco de vida, sencilla y activa, sin la fiebre, es cierto, de las grandes ciudades, pero sí con la alegre persistencia que da la posesión inmediata de lo bello, en lo que reposa el ánimo tranquilo, en lo que se deleita en procura de energías para el nuevo esfuerzo, una raza no contaminada aun por las grandezas de una civilización.

Esos rincones de la Riviera no son todo lo conocidos que merecen. Y es de desear, quizá, que no lleguen á serlo demasiado... ¿No vendrían, de llegar á serlo, la arquitectura hospitalaria, la arquitectura "hotelicia", quizá alguna semejante á la del casino de Monte Carlo, á ser notas discordantes que rompieran la maravillosa armonía natural que á la ligera he bosquejado?...

¡Por Dios! ¡Si el alma del encanto de esa región es precisamente lo natural de todo lo que en ella vive, y está en armonía con lo bello y lo grande, tal como la naturaleza quiere que sean belleza y grandeza! Conozcamos esa zona, pero no la mutilemos.

GUILLERMO HOERSTEL.



Oneglia y Porto Maurizio vistos desde Villa Gazola, en Oneglia.



Corsé Directorio, como el figurín, de tela brochada, clase buena, á . . . $ 4.50
El mismo modelo, clase mejor, á . . . . $ 5.50
El mismo, clase superior, á . . . . $ 8.50
El mismo, clase extra, á pesos 9.50
El mismo, en tela de hilo y seda, bordado, á . $ 14.—

GRANDES REBAJAS

Exposición de Blanco y Lencería

La IMPERIAL

VICTORIA, 802
esq. PIEDRAS

HERNÁNDEZ & Cía.



Elegante vestido, de sedas finas, doble ancho, claras y obscuras, adornado con encaje fino, GRAN OCASION, hoy á pesos . . . . 35.—



Espléndido vestido, de broderie, rica clase, adornado con fleco de bellotas y liberty de colores, á pesos . . . . . . 65.—



Extraordinaria réclame. Vestido sastre, de sargas pura lana, grises y marino, forrado en seda, todos tamaños, modelo exacto al figurín, á pesos . . . . 29.—



Precioso batón en cefires á rayas, adornado el cuello y puños con bieses lisos, **OCASION . .** $ 3.50



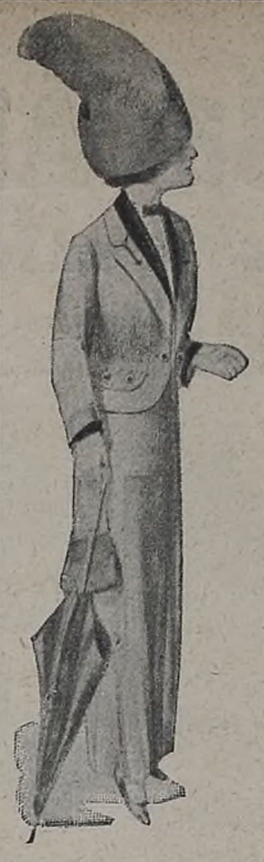
Preciosa pollera de alpaca de colores y negra, adornada con botones de nácar, á pesos 12.50



Vestido sastre, de géneros doble faz, pura lana, exacto al figurín, á . . $ 45.—



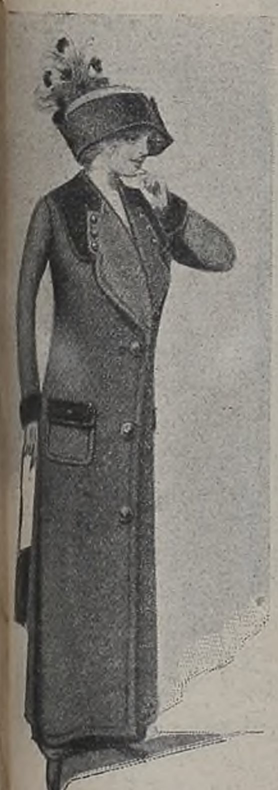
Espléndido abrigo, para playa, en todos colores y tamaños . . . . . . $ 32.—



TRAJE tailleur, de ricos casimires rayados, adornado con seda verde, rubí y azul, á . . . . $ 35.—



Espléndida pollera de etamina blanca, negra y marino, bordada, exacta al figurín, á . . . $ 19.—
La misma, de rico hilo blanco . . $ 14.—



Espléndido abrigo, hecho de telas doble faz, todos tamaños, á . . . . $ 39.—
Abrigos para Mar del Plata, espléndido surtido.



Vestido de pura seda, doble ancho, rayada, adornado con liberty liso y cuello de encaje, á . . $ 45.—



Elegante vestido, de sedas finas, doble ancho, con rico y grande fichú $ 65.—



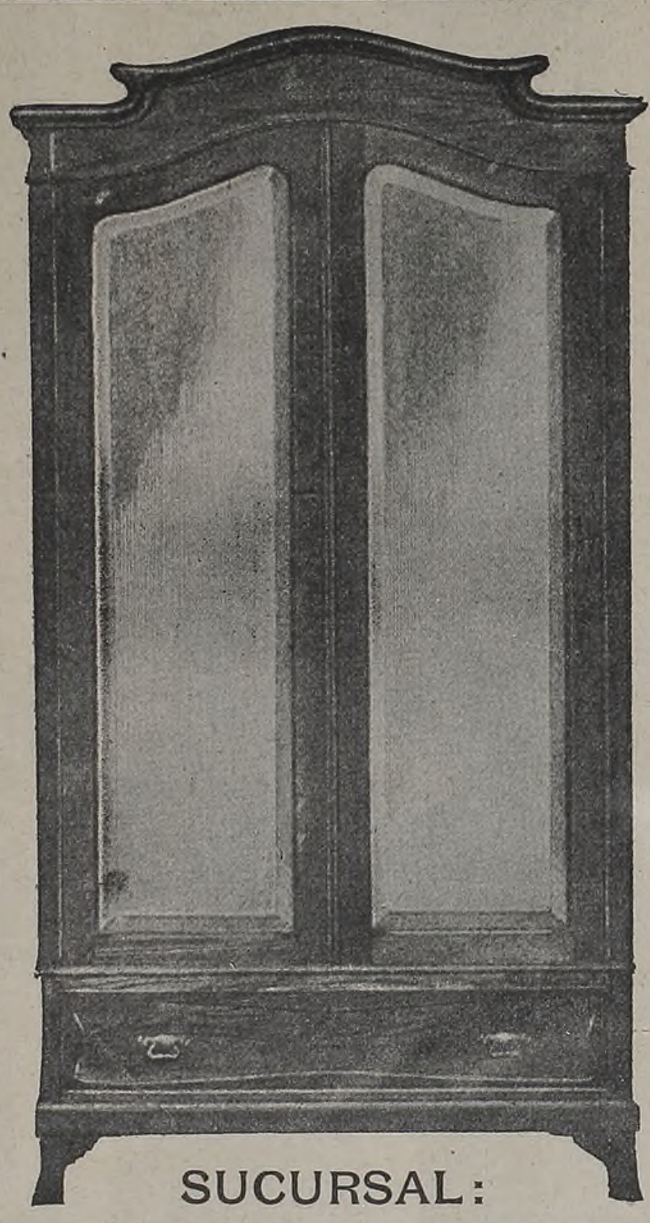
Precioso vestido de broderie blanco, adornado según el figurín, con sedas lisas, surtido en colores, á . . . $ 35.—

"Casa Amarilla"

Carlos Pellegrini, 657

entre Tucumán y Viamonte — Buenos Aires

Roche, Vall & Cía.
Fabricantes é importadores



PARA EL INTERIOR PIDAN NUESTRO GRAN CATÁLOGO ILUSTRADO

SUCURSAL:

Cangallo 687, Casa Amarilla

Recomendamos una visita á nuestra gran exposición

Gustos modernos y precios moderados

Derechos de autor

El "Carnet de Epicuro" es un periódico redactado en Londres por un Mr. Escoffier, á quien el arte culinario ha hecho célebre.

Mr. Escoffier, creyendo que no se honra como es debido una profesión tan difícil y que tanto contribuye á la salud y felicidad humanas, propone que se cree una sexta sección del Instituto, que será la Academia de Cocina.

Estos académicos llevarán uniforme bordado de laurel, con más derecho que otros cualesquiera.

Además, reclama para los cocineros derechos de autor, como para los dramaturgos y músicos.

—Ignoro — dice — si Mr. Chateaubriand es, realmente, el inventor del "Châteaubriant con papas"; pero estoy seguro de que este invento le valdría más títulos á la consideración pública que todas las obras maestras literarias en que haya podido incurrir.

¡Ea, confesadlo: más pronto os cansaríais de la lectura de "Los Mártires" ó del "Itinerario de París á Jerusalén" que de ese suculento bife con papas "souffiées", gloria de la cocina francesa!

Felicito á Mr. Escoffier por su valerosa iniciativa, y creo que tiene razón. Cada cual debe sacar partido de lo que invente.

Así, por ejemplo, hay hombres admirablemente dotados para hacer chistes,

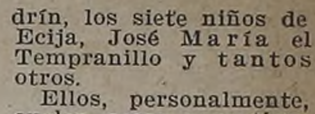


que repiten luego á todo el mundo. ¿Por qué no han de cobrar algo por esas invenciones graciosas?

¿Y los malhechores, constantemente explotados? No es preciso insistir mucho para demostrar que los diarios les deben un profundo reconocimiento. Ya sé que los recompensan desde el punto de vista moral publicando sus retratos y haciéndolos famosos con los detalles espeluznantes del texto. Pero no sólo de gloria vive el hombre, aunque sea un bandido; y el aumento de tirada que resulta de la descripción "con monos" de un crimen sensacional, debería reportar á su autor algo más que honores inmateriales.

Un terrible delincuente que ha llegado á la celebridad ha tenido que brujulear y fatigarse algo para conseguirlo, pues una reputación buena ó mala, no se improvisa. Sus altos hechos serán en lo sucesivo una mina inagotable para los novelistas, los dramaturgos y otros plagiarios.

¡Y esa gloria puede durar años, hasta siglos! Díganlo si no, Cartouche, Mau-



drín, los siete niños de Ecija, José María el Tempranillo y tantos otros.

Ellos, personalmente, suelen gozar poco tiempo de su glorioso renombre; pero yo creo que sus descendientes deberían tener derecho á cobrar, durante 50 años, como los de los escritores célebres, derechos sobre todas las producciones inspiradas por las hazañas de sus preclaros ascendientes.

Por igual razón, el responsable de un accidente, de una espantosa catástrofe, cuya narración en los periódicos aumenta notablemente la tirada, debería cobrar también sus derechos de autor.

No acabaría de citar los casos innumerables en que gentes sin escrúpulos se aprovechan de nuestras invenciones. Porque á todos nos ha podido suceder tener una buena idea en la vida. ¡Una idea que hará la fortuna de otro!

Los mismos novelistas y autores dramáticos que se jactan de tomar del natural sus tipos, deberían considerar á estos modelos como verdaderos colaboradores, de que ellos copian, servilmente á veces, los gestos, la manera de hablar, la facha y hasta los vicios. ¿No deberían darles un tanto por ciento de su tanto por ciento?

Está haciéndonos mucha falta una buena ley, capaz de proteger, con duras penalidades, los derechos imprescriptibles de los autores, de todos los autores, cualesquiera que sean y de lo que sea. ¡Que cada cual tenga el beneficio de sus obras!

Es preciso que desaparezcan los explotados, si se quiere acabar con la poca simpática raza de los explotadores. Eso de que haya tantos desheredados que hacen méritos y no los cotizan, es cosa que clama al cielo. Y si esa justísima ley llega á ser aprobada, no se olvide que yo fuí su iniciador y ¡á cobrar tocan!

RADIGUET.



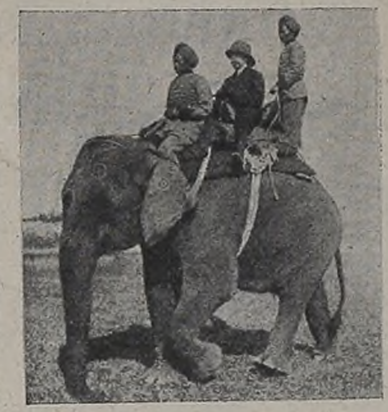
La cacería de Jorge V en el Nepal



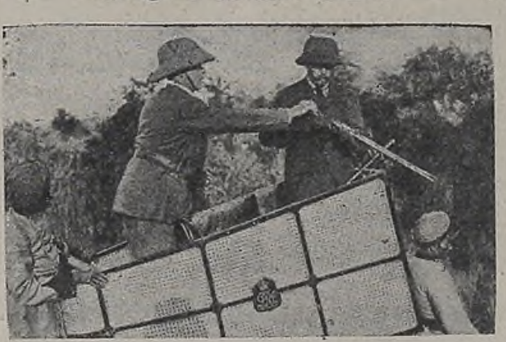
Los invitados dirigiéndose hacia el punto de reunión. El paso de un vado.

Según el programa fijado con mucha anticipación para su viaje á las Indias, el rey Jorge V salió de Delhi algunos días después de su coronación, para ir á cazar al Nepal el tigre y el rinoceronte, mientras la reina Mary, temiendo las fatigas de la expedición, se dirigía al Rajputana, á visitar las ciudades y los templos.

Para recibir dignamente á su huésped imperial y á su comitiva el maharajá del Nepal, Chandra Shamsher Jang, que acaba de suceder á su padre, había hecho levantar en plena selva dos campamentos, distantes uno de otro alrededor de diez kilómetros, el primero en Sukimar, cerca de un vado del río Raptí, y el segundo en Kasra. Un tren especial condujo al rey y sus invitados hasta Bankipore, desde donde el 18 de diciembre ganaron en automóvil por una ruta trazada en el corazón mismo del bosque, el campo de Sukimar. Elefantes bondadosos, cuidadosamente elegidos y bien amaestrados, los aguardaban.



Jorge V en un elefante.



El soberano, en un elefante de caza, hace cargar su fusil.

La cacería se emprendió desde la mañana siguiente. Nada se había descuidado para que el éxito fuera completo. Un pequeño ejército de batidores, hábiles para descubrir los refugios de las fieras, indicaba los parajes más favorables. El rey tuvo la satisfacción de hallar abundante caza; tigres, rinocerontes sobre todo, que son la presa real por excelencia á los ojos de los indígenas, á los que muchos meses antes se dejaba vivir en paz en las soledades de la selva.

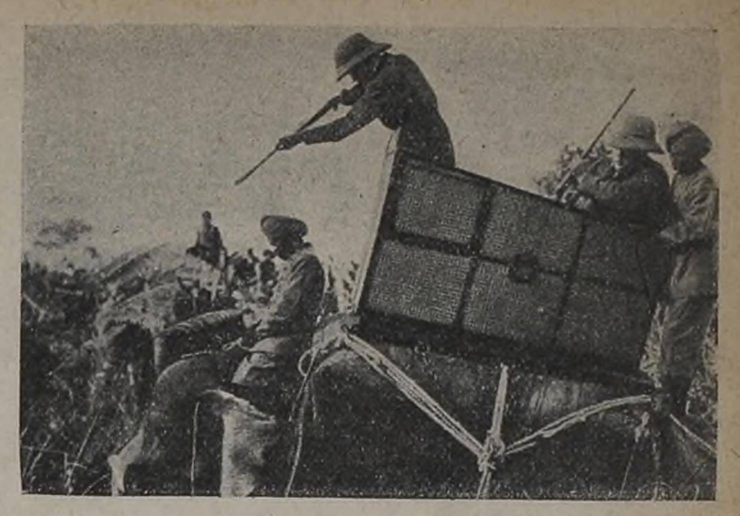
Ningún representante de la prensa fué admitido en la comitiva de los huéspedes del maharajá, lo que, como es de suponer, produjo mucho descontento; y únicamente Mr. Ernesto Brooks, al que sus funciones de cronista oficial unían á la persona del monarca, pudo tomar en el curso de esas expediciones cinegéticas una serie de fotografías de que forman parte las que aquí reproducimos.



Una linda instantánea: dos tigres delante de la línea de cazadores.

Esas fotografías ponen de manifiesto, mejor que la narración más animada, lo que fué esta gran cacería y permiten seguir sus diversas peripecias; la partida sobre un elefante, al amanecer, la batida que poco á poco se iba estrechando alrededor de las fieras, á las que se cortaba toda retirada: el tiro de fusil del rey, la exposición de las piezas ante los ojos de los tiradores, en fin, el lunch reparador, al aire libre, alrededor de una mesa de campo.

El 28 de diciembre Jorge V dejaba el Nepal y se reunía con la reina en Bankipore, desde donde ambos esposos se dirigieron por el ferrocarril hasta Calcuta.



El soberano dispara sobre un rinoceronte.



Resultado de una mañana de caza: cuatro tigres y una gacela.

El rey, que es un cazador consumado, pudo quedar bien satisfecho del resultado de su expedición: en la lista total figuraban treinta y nueve tigres, veinticuatro de ellos muertos por él, diez y ocho rinocerontes y cuatro osos. Y entre sus más bellos tiros figuraba el doble disparo con el que mató sucesivamente, usando los dos cañones de su arma, un tigre y un oso.



Sobre el elefante arrodillado, se iza una de las fieras muertas.



Jorge V da las gracias al maharajá de Nepal.



El lunch en la selva, después de la caza. A la izquierda de la mesa, el rey Jorge V, Sir Dirck Keppel, capitán Bell Kingsley, etc. A la derecha: Lord Aunaly, Lord Charles Fitzmaurice, Lord Durham, Sir Richard Harlock Charles y Mr. Jacoub Hood.

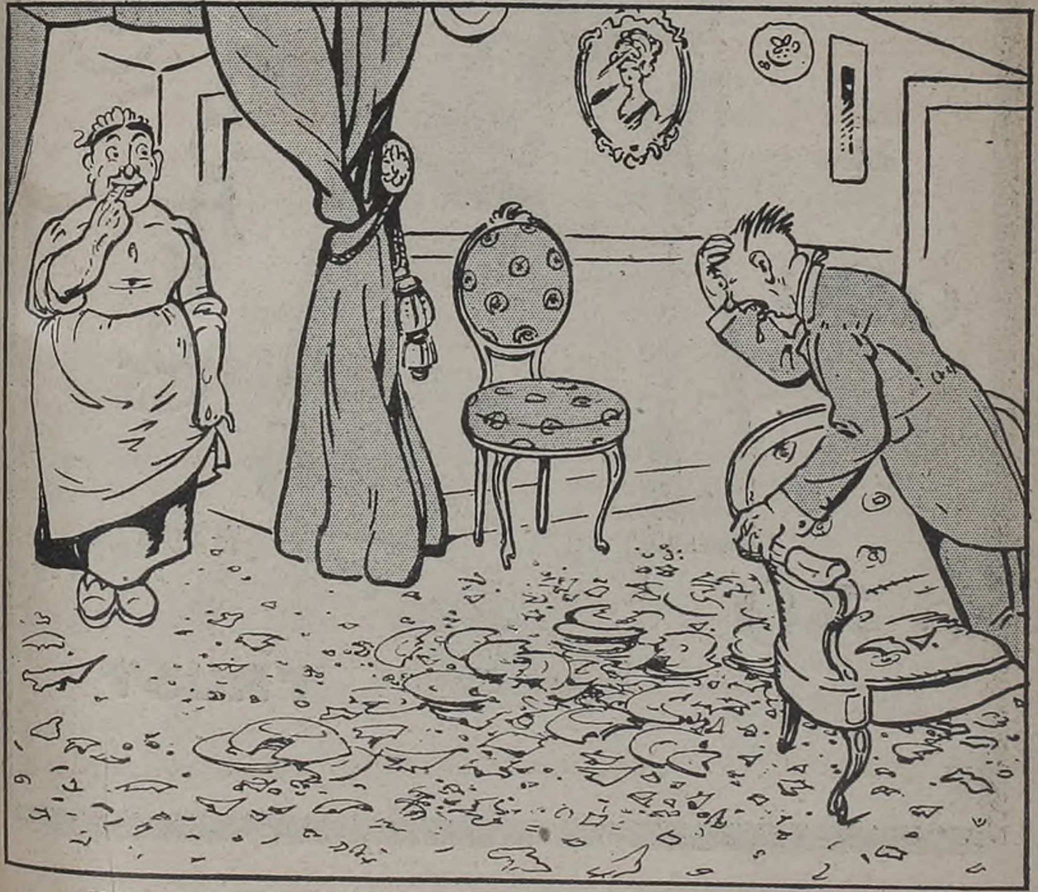
Una broma



—¡Qué catástrofe ha habido en su pueblo, Gregoria! ¡Se han derrumbado seis casas!...



Gregoria.—¡Jesús! ¡es posible! ¡Dios mío!



—¡Y lo peor es que no había pasado nada y que yo decía eso por reirme!


MONTERREY
CIGARRILLOS
HABANOS
á
0.20
y
0.30
NO PERTENECEN
Á
TRUST

La vida en Trípoli

El viajero que penetra en el oriente turco ó árabe y permanece en él corto tiempo, como de paso tan sólo, á manera de turista apresurado, se siente impresionado por las costumbres y la manera de ser de las gentes que lo habitan, como pudiera serlo por incomprensibles peculiaridades. Y saldrá de aquella región sin darse cuenta de lo que es ni de su verdadero carácter.

El observador, el explorador que permanezca allí cierto tiempo ejercitando su espíritu de contemplación y análisis, no se substraerá durante los primeros tiempos á cierta vaguedad de impresiones determinada por "lo más saliente", que no es quizá lo que sintomatiza la idiosincrasia íntima de aquellos pueblos.



Un negro bornú.

Es cierto que tanto á uno como á otro impresionarán igualmente ciertos detalles; su olfato no se deleitará por cierto en los miasmas que se desprenden de calles poco limpias; su imaginación sufrirá como una presión molesta, si cruza por ciertos callejones, cuyas casas, con paredes combadas, parecen amenazar ruina, sonreirá quizá ante los morabitos y los espectáculos de fe fanática de las masas que á ellos afluyen en piadosas romerías: se sentirá molestado, puede ser, por la prevención ó algo peor que en esos momentos de exacerbación religiosa colectiva, notará flotar en el ambiente contra su condición de "cristiano", prevención que llegará á veces á exteriorizarse por calificativos nada amables. Pero todo esto y aun algo más, demasiado evidente para no notado desde el primer momento, no es lo bastante para juzgar ni clasificar á aquellos pueblos.

Para conseguirlo es preciso vivir en su medio, vivir su vida en lo posible.

Poco á poco el sol, la luz, el aire y el ambiente ejercen su acción sobre el extranjero. Sus necesidades cambian con el clima, cambian al influjo inevitable de las nuevas gentes que lo rodean, y sus nervios experimentan una transformación. El calor uniforme, la claridad invariable del cielo, el alejamiento de toda agitación mercantil, determinan una satisfacción íntima, de una ausencia de necesidades, de una silenciosa benevolencia en aquel medio. Y sólo al darse cuenta de esto se le mira de otro modo.

Así es cómo, durante una permanencia de dos años en tierra tripolitana, aprendí á observar y llegué á penetrar en lo más íntimo de la vida de aquel pueblo.

Considerémoslo en primer término en sus tipos, indumentaria y colores. El nativo de las costas y el montañés visten el manto largo, blanco, llamado "holi". Al contemplarlo con ese manto echado sobre las espaldas, rodeándole el cuerpo y con su extremidad sobre la cabeza, se recuerda instantáneamente la antigua toga ro-



Campesinos tripolitanos.

mana. Una larga camisa de lana que va sobre los calzones, de lana también; una chaquetilla sin mangas; unos zapatos de cuero ó sandalias, ó bien zapatillas de color, constituyen con el "holi" la indumentaria diaria del tripolitano.

El habitante del oasis viste durante el verano una camisola de lana corta, sujeta á la cintura con una pretina, y hace sus excursiones completamente descalzo. En invierno aumenta esa vestimenta con un pantalón de lana y un manto de lana rojo escarlata.

En cuanto al habitante de las ciudades, si es rico pasea por éstas ó por los jardines de las afueras, engalanado con "holi" de seda y saco bordado con oro ó plata, como el calzado.



Tipo tripolitano.

Los rodameses, que se encuentran con las caravanas sudanesas en las costas, visten de color vivo y chocante. Llevan un albornoz pardo ó amarillo y frecuentemente varios superpuestos. De forma singular es su calzado, ricamente bordado, y los calzones son de género excelente y multicolor.

Los tuaregs, que habitan las regiones de las estepas de arena y de guijarros y que, atraídos por la curiosidad se acercan á los mercados y bazares, tienen un aspecto bárbaro, grotesco, con su cara envuelta en un lienzo negro, protector de boca y narices contra el aire seco y abrasador del desierto. Se pueden ver en las orillas del mar en su actitud habitual, agazapada, sosteniendo la larga lanza con la mano derecha, reunidos en grupo y observando.



Campamento de una caravana.

Los peones de los puertos y los changadores, reclutados en su mayoría entre los negros más hercúleos, llevan un traje tan incivil como aquéllos; una bolsa con una abertura grande y redonda para la cabeza y dos ranuras para los brazos constituyen todo su traje, tanto para los días de trabajo como para los de descanso. Los más inteligentes de entre ellos buscan pronto una ocupación mejor: sirviente, jardinero, etc., y se visten en seguida menos "elementalmente": llevan pantalón y saco, que quieren tener corte europeo, no faltándoles jamás el turbante ó el fez turco, símbolo de su fe.

Junto á esos verdaderos niños de la humanidad se mueve el judío, con su caftán negro, un jirón de camisa y un pantalón...

Estos dos tipos se sienten extraños en medio de la población de la que los separa, entre otras mil cosas, el idioma, la indumentaria y la fe.

El turco aparece aquí como un completo extranjero. El mandatario otomano ó el simple empleado oficial se mantiene completamente aislado. Y el soldado turco no tiene contacto alguno con el hijo del país; permanece, en grupos mayores ó menores, frente al cuartel ó pasea por las calles de los bazares (especialmente la de los caravanserrallos), sin comprar jamás cosa alguna, por la razón sin vuelta del eterno atraso en el percibo de las soldadas á que lo tiene habituado ya el gobierno de la Sublime Puerta y obteniendo á lo sumo, á crédito, de uno que otro panadero armenio alguna golosina. De su uniforme, más vale no ocuparse y prefiramos—para decir algo bueno—hacer constar su mansa resignación con la suerte.



Calle de los caravanserrallos en Trípoli,

Ahora digamos algo sobre el alma de esta población tan compleja.

La preocupación principal la constituye "la conquista del dinero" (un síntoma de civilización), en la forma más cómoda de conseguirla (otro síntoma también de lo mismo). En ningún país árabe, he oído tan repetida en todas las conversaciones la palabra "flus" (dinero) como en Trípoli; se oye en la calle, en el mercado, en los quioscos - cafés y en los callejones.

DR. HUGO GROTE.

Juego de nadadoras

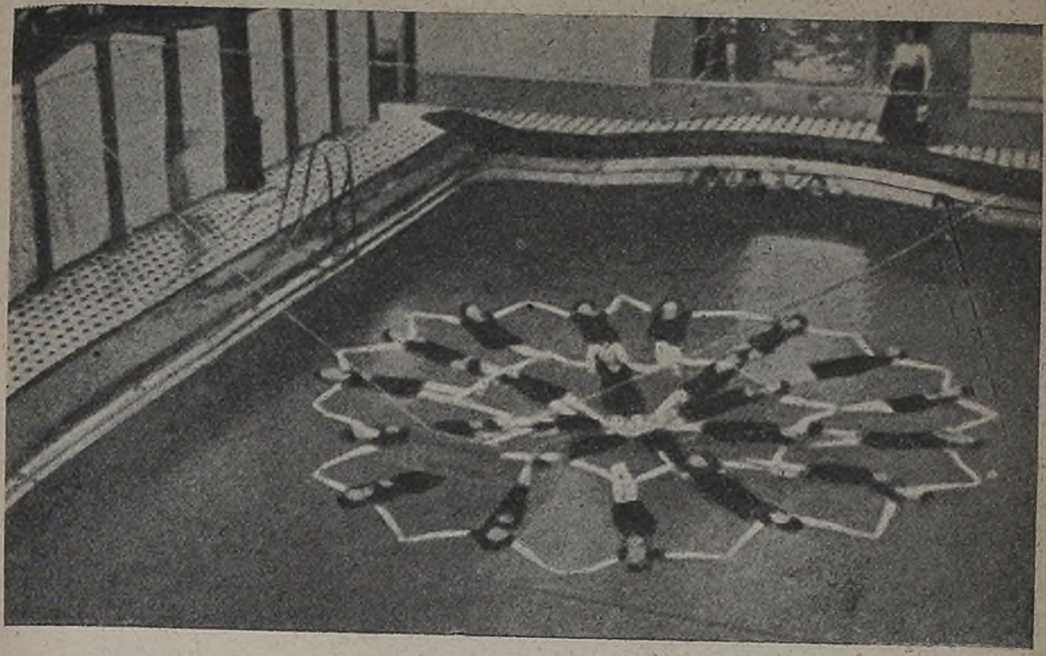


Figura formada por nadadoras.

En los baños de natación de Augsburgo (Alemania), así como en otros puntos, suelen formar los nadadores ó nadadoras curiosas figuras en el agua, mostrando su habilidad, á la vez que pasan un rato divertido. Es uno de los más lindos juegos que pueden hacerse durante el baño, tiempo en que el ánimo se halla predispuesto para el esparcimiento y el recreo.

En la figura que reproduce la fotografía, presentada en Augsburgo, las nadadoras están unidas de tal modo, que pueden mantenerse sin movimiento en la superficie del agua, el tiempo suficiente para apreciar el efecto.

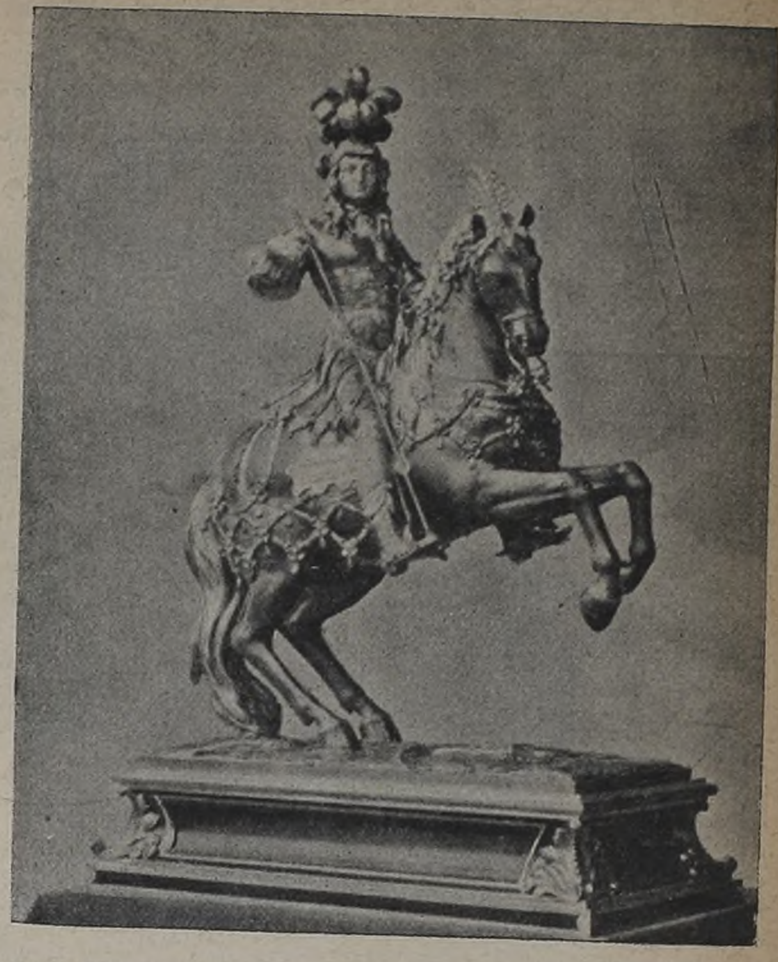
Esa misma figura presentada en público, valió muchos aplausos á las jóvenes bañistas.

Obras maestras de orfebrería moderna

La impresión que producía la entrada al palacio de Francia en la exposición de Turín, era una impresión en que se combinaban la gracia y la grandeza. Nada sobrecargado, nada superfluo ni superabundante; todo se hallaba en su lugar y puesto debido. Allí no parecía nada provisional, todo estaba como en un museo para permanecer largos años.

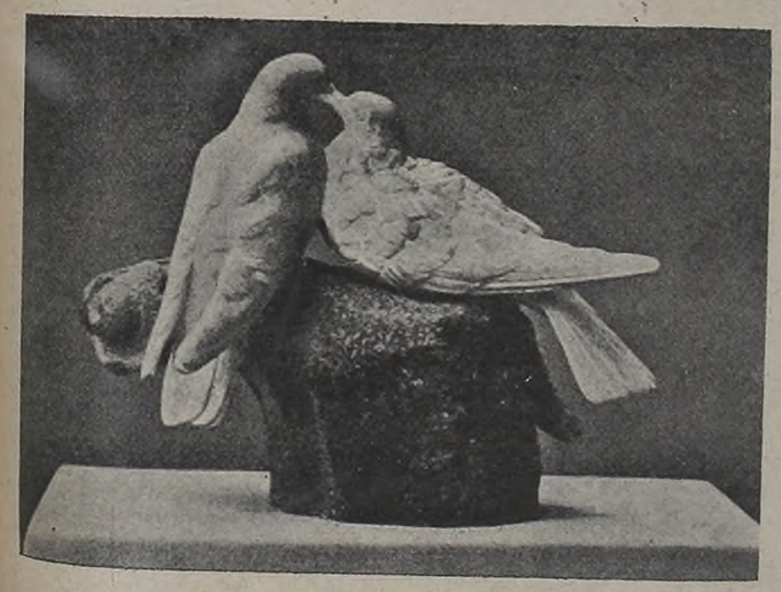
Los bustos oficiales de los presidentes de la república francesa, algunos hermosos jarrones de Sèvres, el admirable Pensador de Rodin y las orfebrerías de Falize constituían las notas predominantes en aquel santuario del arte francés.

En una vitrina suficientemente larga y proporcionada, figuraban agrupadas como un homenaje al genio literario de Francia algunas de sus plásticas interpretaciones de las fábulas de La Fontaine, que son tan exquisitas obras de arte. "Las Dos Palomas", de mármol rosa y piedra de Euville, "La Serpiente y la Lima", de bronce patinado á la japonesa, "El Gallo y la Perla", de plata y oro, y "El Zorro y la Cigüeña" (propiedad de M. Henri Cardozo) entre otras varias.



"Luis XIV, dirigiéndose al carrousel de 1662".—Estatua de plata dorada y patinada con engastes de piedras preciosas. Obra del orfebre M. Falize, perteneciente á M. Paul Boselli.

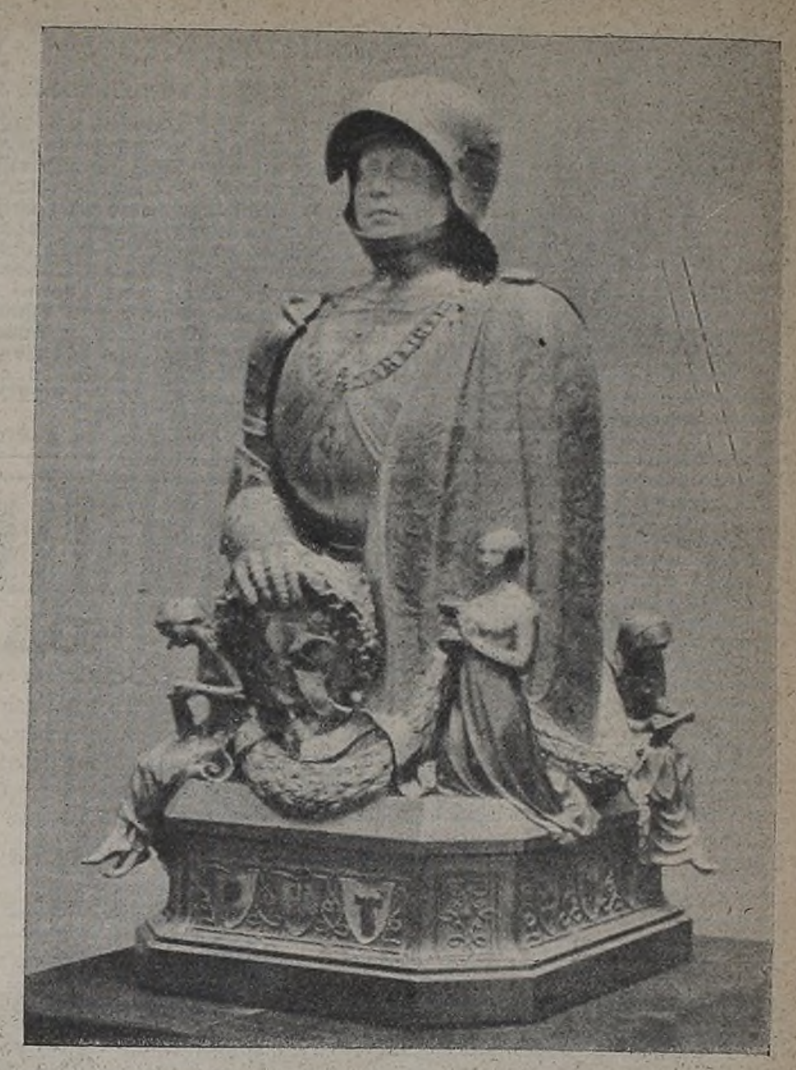
En el centro del hall, sobre un suntuoso tapiz de la Savonnerie, se veía la estatua ecuestre de plata de Luis XIV, en arrogante apostura, dirigiéndose al famoso carrousel de 1662, á que debe su nombre el patio interior del Louvre, obra de composición tradicional ejecutada según auténticos documentos de la biblioteca real de Versalles, con minuciosidad tan perfecta que prueba no haberse perdido ninguna de las sobresalientes cualidades de los antiguos orfebres franceses. Si se presenta este Luis XIV de Falize, en la galería de Apolo, junto á las obras maestras del género, no desmerecerá absolutamente nada. La manera amplia y detallada, según su figuración en el conjunto, como está tratada cada parte, el caballo, los arreos recamados de piedras preciosas, el penacho del frontal, la crin, la coraza á la romana, el casco con cimera de plumas, todo el aire general de la obra, hacen de ella una joya de arte, un verdadero prodigio. Instalada



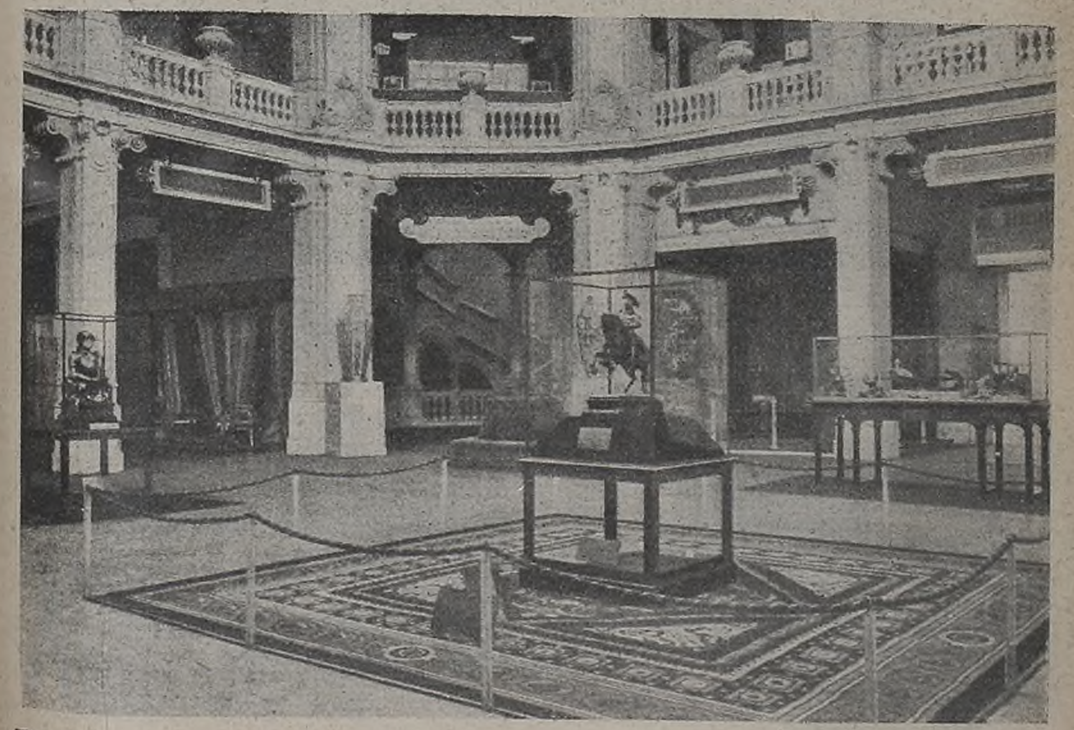
"Las Dos Palomas", de mármol rosa y piedra de Euville, por M. Falize.

en el centro del salón de honor, evocaba los fastos del gran siglo, toda una época de gloria y esplendor del arte francés, y un galardón de ingeniosidad y maestría de los modernos orfebres.

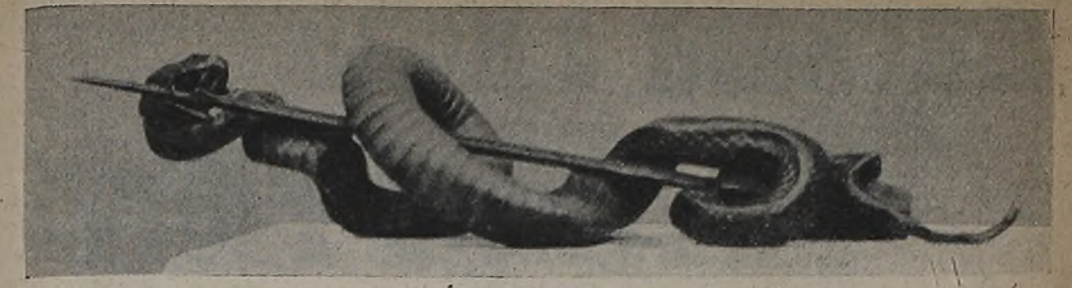
Otra obra del mismo autor atraía también la atención en el mismo local: la arrogante y hermosa simbolización de "El Renacimiento Protector de las artes" (época maximiliana) de un trabajo incomparable por su esplendor y prolijidad. Sobre un zócalo de madera blasonado á la manera medioeval, aparece de medio cuerpo la simbólica figura vestida con coraza de acero y manto de oro, sujeto en el hombro derecho por un artístico broche. En la mano, calzando finísimo guantelete de acero, tiene una corona de encina, y la cabeza de marfil aparece encerrada en las rígidas paredes de una magnífica celada con su gola de acero de finísimo repujado. Alrededor entre los ángulos de una bella guirnalda de laureles, que cae ondulada sobre los cuatro lados del zócalo, se ven cuatro alegóricas figuras de oro, evocando las artes y los pensamientos de que el Renacimiento fué protector y soberano.



"El Renacimiento Protector de las Artes".—Estatua alegórica de marfil, acero y oro por el orfebre M. Falize, según proyecto del escultor M. Bartholomé. Pertenece á M. Fritz Gaus.



Vista en conjunto de la rotonda central del palacio de Francia en la exposición de Turín.



"La Serpiente y la Lima", de bronce patinado á la japonesa.

No puede imaginarse nada más magnífico ni más soberbio, y la obra hace tanto honor al estatuario Bartholomé, autor del modelo, como al artista que la ha ejecutado é idealizado con las más brillante perfección.

Es obra de alto vuelo, de noble carácter, en que la minuciosa ejecución del detalle no perjudica á la armonía del conjunto. La unión de los diferentes materiales, oro, marfil, acero, es absoluta, teniendo cada uno en el conjunto su misión perfectamente definida, y llenándola maravillosamente con perfecta lógica.



"El Gallo y la Perla", figura de plata y oro, por Falize.

Han solido, efectivamente, cometerse en nuestra época graves errores en la combinación de los materiales preciosos en obras de tal género y carácter. La orfebrería es un arte, que precisamente por tener á su disposición todos los recursos de riqueza y de suntuosidad, debe guardar la más prudente parsimonia.

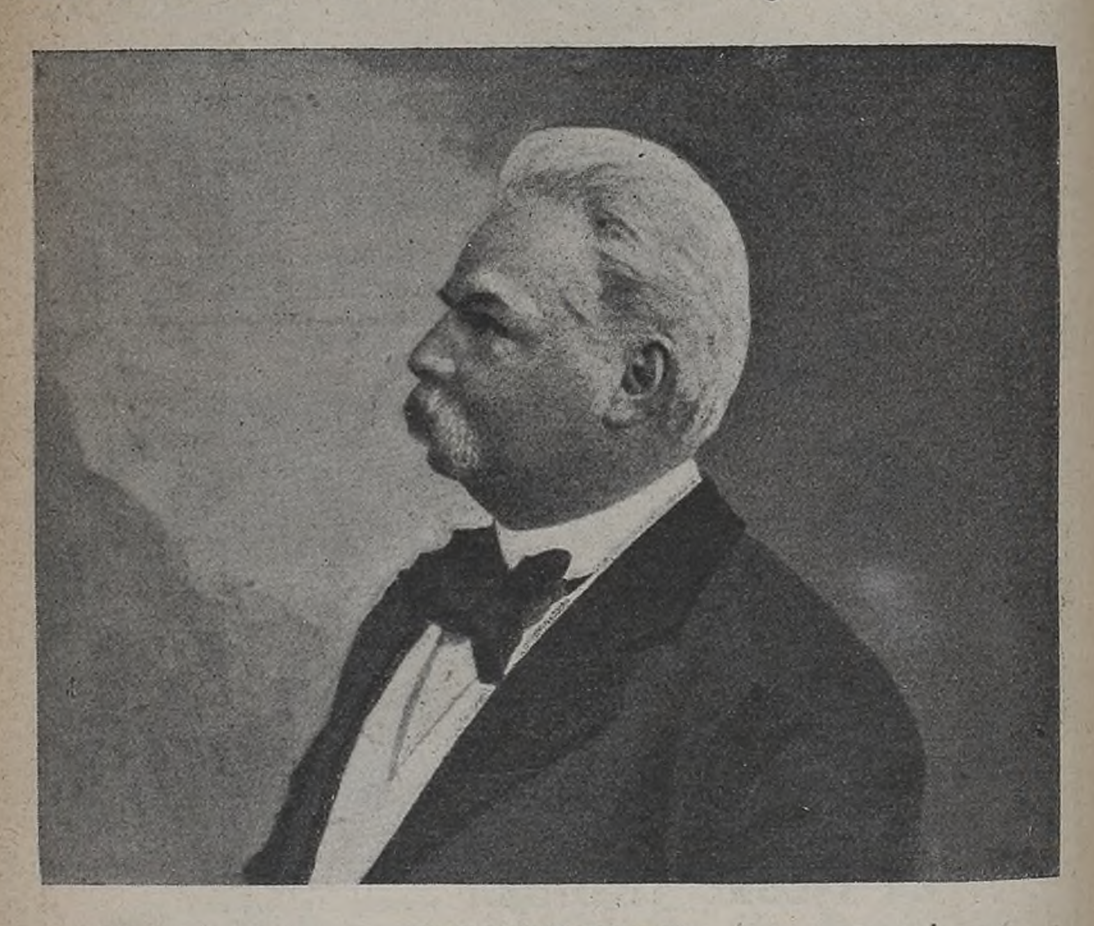
En esta figura simbólica el orfebre ha procedido con admirable discreción. Al lado de las superficies lisas de la coraza, figuran las plegadas del manto, ricamente ornamentadas, produciendo todo el efecto debido.

Marsala Florio
Malvasia Florio

FUERZA,
SALUD
y ENERGIA

devuelven á quienes las han perdido.

El MARSALA FLORIO y el tifus



Prof. Guido Baccelli

El eminente clínico doct. prof. Guido Baccelli y los demás célebres médicos italianos aconsejan el

MARSALA FLORIO

como gran preservativo contra el TIFUS, y también lo recetan como gran tónico y restaurador de las fuerzas á los convalecientes de la fatal enfermedad.

Unico concesionario: F. JANNELLO, Viamonte 160, Buenos Aires

Las compras del señor



El sombrerero. — Aquí tiene el sombrero que le conviene, señor. ¡Ultima novedad!

El camisero. — Esto es lo mejor que se lleva en cuellos. Le va á quedar admirablemente.

El zapatero.—Son unos botines riquísimos, señor. Llévelos, en la seguridad de que irá bien calzado. Hacen también el pie muy lindo.

El sastre.—Señor, con este traje irá lo más chic. Seguramente llamará la atención de los elegantes y de todo el mundo.

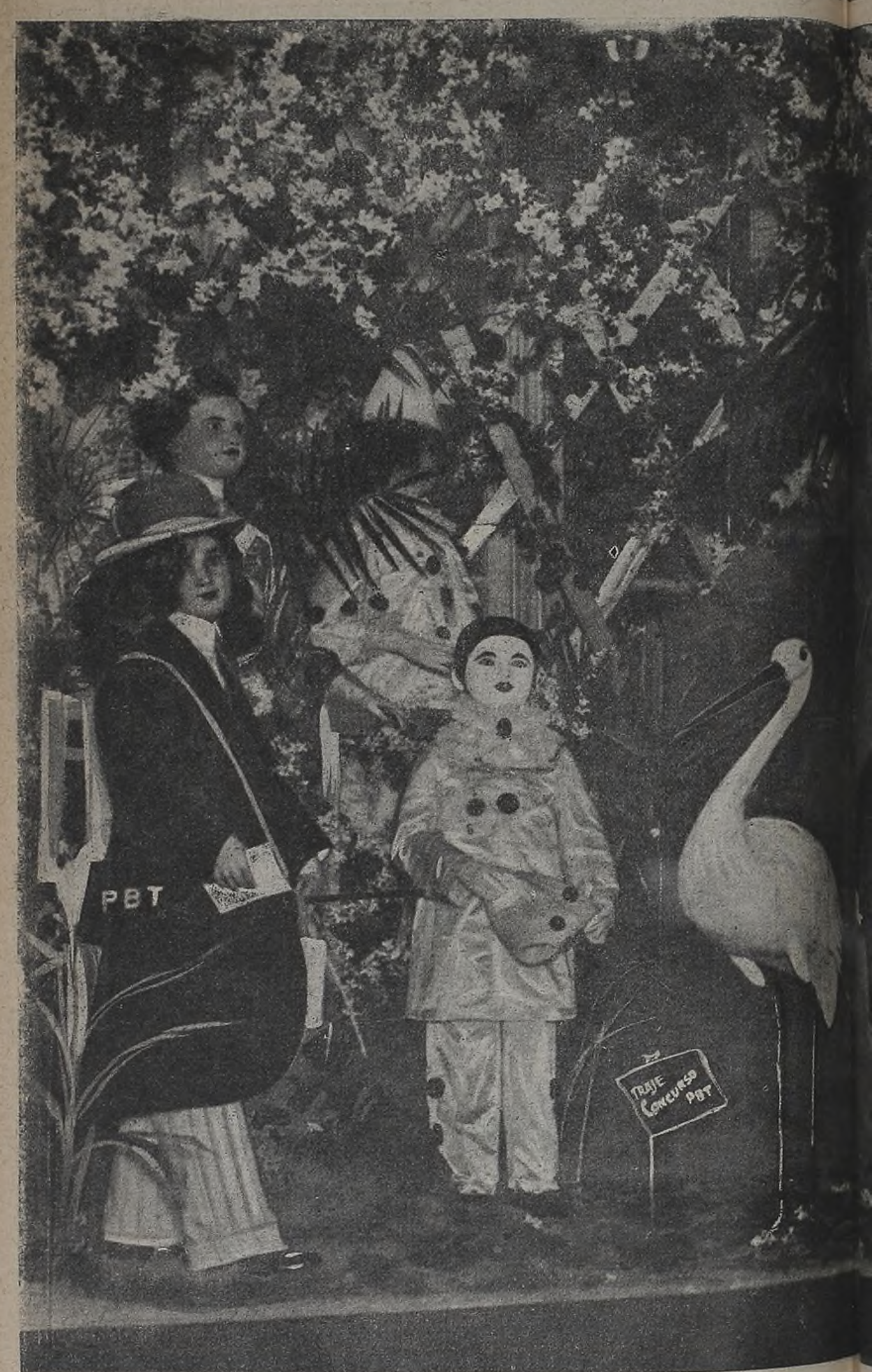
Cómo quedó el caballero cuando se puso todo lo que compró.

La hija de un jefe de gabinete



La señorita Bernsten, hija del presidente del consejo de ministros de Dinamarca, que actualmente está haciendo el aprendizaje para dedicarse á la industria de la ebanistería.

El concurs de



Una de las vidrieras de la Sociedad Cooperativa Nacional de



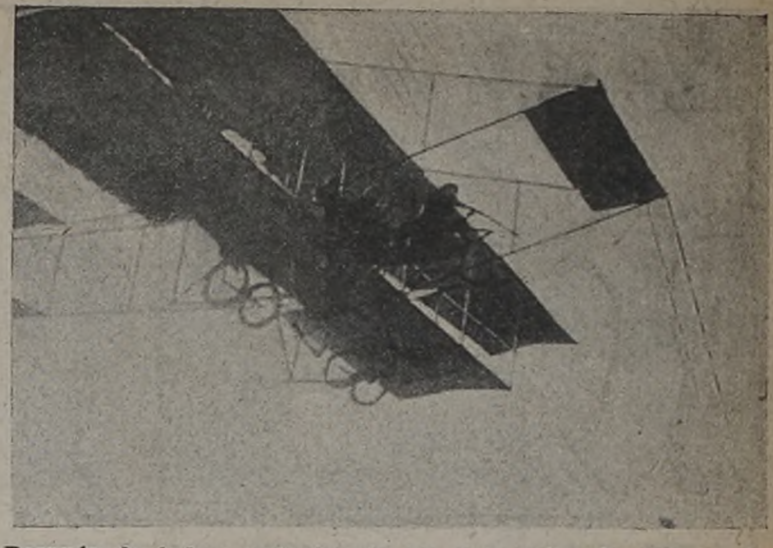
...de...sumos, donde se exhiben trajes de P B T para el Concurso.

Los hombres de presa

Los nobles antiguos se complacían en cazar con halcón. Ahora los hombres se convierten á su vez en halcones.

Martinet y Legagneux, aviadores famosos, se distraen á veces cazando desde un aeroplano. Véase de qué modo refieren una de esas singulares excursiones cinegéticas:

"Después de haber fusilado una perdiz, descendemos casi á ras del suelo para explorar la llanura y miramos con tal atención, que casi se nos saltan las lágrimas. Desdeñamos los conejos, ¡es una liebre lo que nos hace falta!



Después de haber evolucionado un poco sobre la llanura, los aviadores han levantado una liebre que huye desesperadamente delante de ellos. El ave mecánica la sigue de cerca y Martinet podrá hacer fuego con toda tranquilidad.

¡Oh! al fin vemos dos largas orejas que brotan de un cuerpo grisáceo y saltarín. ¡Es la liebre soñada! Se desliza como una flecha, pero nosotros no somos mancos. Legagneux sigue sus menores curvas como con un compás, virando á cada paso instantáneamente. No perdemos de vista á nuestra liebre y bien pronto, volando á 6 ú 8 metros del suelo, estamos casi sobre ella que, fatigada por una carrera de más de 500 metros en cuatro minutos, ya no puede con sus patas. Martinet le tira casi á boca de jarro y la aniquila. Es una liebre enorme, gigantesca, que hasta aquí había sabido desafiar las astucias malignas de los cazadores y que, probablemente, habría muerto de vejez, mascando con sus gastados dientes sus hierbas favoritas Pesa cerca de 5 kilos y se presta para un "civet" soberbio.



Infaliblemente, Martinet ha ejecutado á la liebre.—Su camarada Legagneux se prepara á aterrizar, mientras en el fondo el invitado de ambos, Paul Sencier, tiene sobre sus rodillas á Biplano, el perro de Legagneux.

Ya vamos á embarcarnos de nuevo, cuando surge ante nosotros un guarda campestre, lápiz y cuaderno en mano.

—¡Alto ahí! ¿qué modo de cazar es ése? ¡Voy á formar á ustedes sumario por cazadores furtivos!

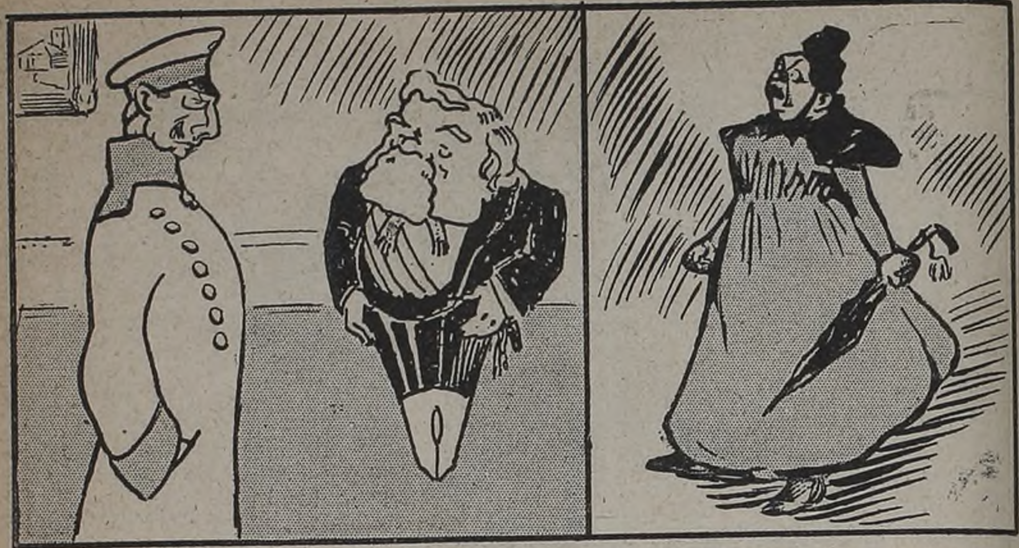
—Pero tenemos nuestros permisos de caza y los mostramos con ostentación. El guarda no se da á partido.

—Yo no sé—dice—si el permiso los autoriza para cazar de ese modo, desde lo alto de máquinas que vuelen. ¡Si todo el mundo hiciera lo mismo!

—Si todo el mundo hiciera lo mismo—responde Legagneux,—se gastarían muchos menos zapatos. Esto sería una economía no despreciable.

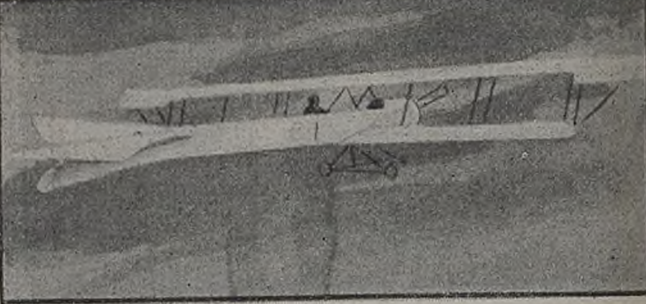
—No se trata de

NO CONFUNDA Vd.!!..



Guillermo con Falliéres. Esta dama con su suegra.





Un barrilete... con... un aeroplano.



Los efectos del Champagne con los del Barbera. (Aunque se parecen).



El del bastón con el introductor de ministros.

NO CONFUNDA Vd.

LA CEFALINA

con los demás remedios contra el dolor de cabeza

EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS



¡Alto! Atraído por el ruido de los disparos, el guarda campestre llega é intima á los cazadores la orden de bajar á tierra.

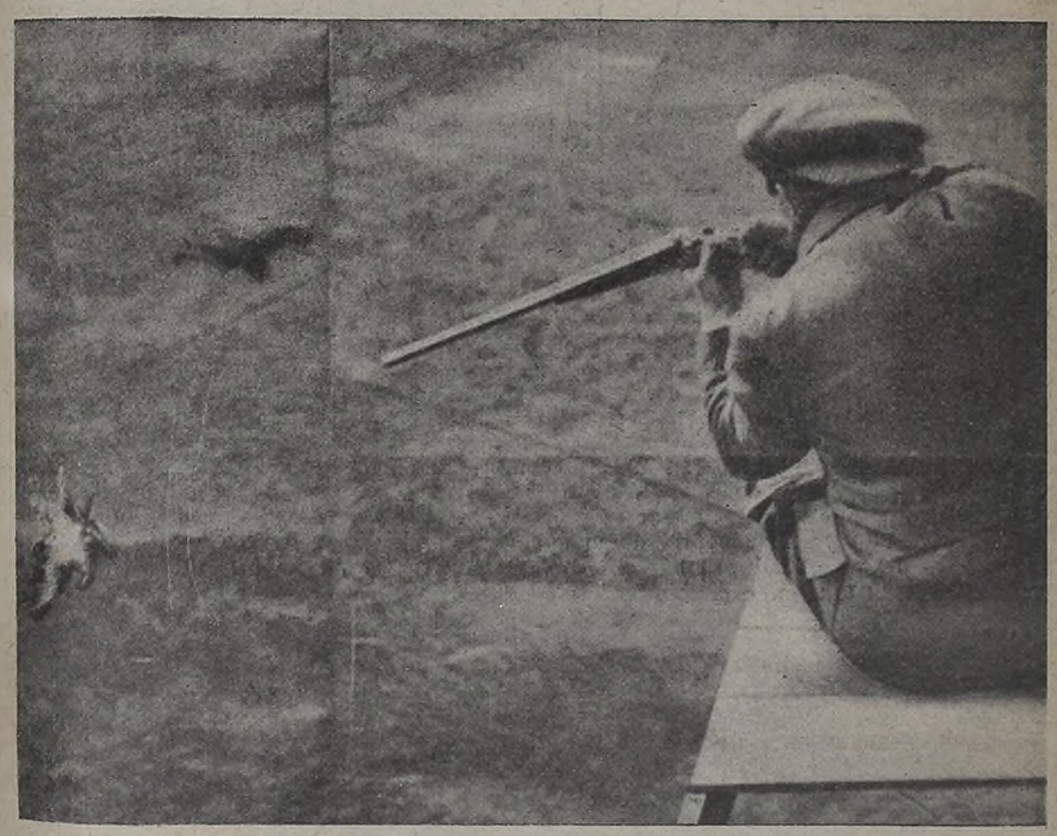


No hay más remedio que inclinarse ante el representante de la ley. Esto es lo que hace Martinet que, sin manifestar enojo, muestra al guarda el permiso de caza.

hacer chistes; voy á tomar los nombres de ustedes, y el alcalde me dirá si es ó no legal lo que están haciendo.

Y el esclavo del deber se aleja para buscar á su amo, mientras nosotros, libres y alegres, nos lanzamos de nuevo hacia nuestro nido, á través del cielo magnífico.

Hubo fiesta esa noche en el campo de aviación de Courbeaulieu; y véase un país en que la caza ya no volverá á tener la vida tranquila y exenta de zozo-



Las perdices, mal impresionadas por el ruido del motor pierden la serenidad de espíritu, de modo que el cazador les puede apuntar en la confianza de que no perderá el tiro.



Dos tiros, dos piezas.—Los cazadores están contentos.

bras que los higienistas recomiendan; hasta tal punto es cierto que la dicha de los unos hace siempre la desgracia de los otros.

Buenos discípulos de San Huberto, imitadnos y cazad en aeroplanos; ya veréis cómo no os falta mucho bueno que contar. Por nuestra parte consentiremos en dejarnos recortar nuestras alas de aves de rapiña si, una vez hecha la prueba, consentís nuevamente en volver á cazar como el común de los mortales."

MARTINET Y LEGAGNEUX.

Un éxito ruidoso



Francisco Sanz.

El ventrílocuo Sanz



Sanz con su asombroso muñeco **Juanito**.



Sanz con el maravilloso loro mecánico de su invención.

El éxito alcanzado por Sanz en el teatro Avenida, ha sido completo. No se trata de un ventrílocuo vulgar que presenta con más ó menos gracia sus muñecos.

Sanz ha aplicado los procedimientos modernos de la mecánica á la antigua ventriloquia. Su espectáculo es sencillamente delicioso. El público no cesó de aplaudir en toda la noche.

No en vano la prensa lo había proclamado como un artista único. Su espectáculo no puede compararse con el de ningún otro. Es original. Los muñecos andan, bailan, ríen, hablan, fuman, mueven los ojos y los brazos, y ejecutan cuantos movimientos puedan ejecutar las personas.

Al ventrílocuo Sanz, que ha recorrido en triunfo los principales teatros del mundo, le esperan grandes triunfos en esta su primera tournée por la Argentina.



Sanz con su muñeco "el borracho", de incomprensible mecanismo.

El centenario de la bandera

El más grande símbolo de un pueblo es su bandera. Siendo éste el momento en que la nación argentina celebra los cien años de su vida flamígera, damos aquí algunos apuntes de su historia.

La primera noticia que se conoce de los colores nacionales es la que se refiere á la banda celeste de la Orden de Carlos III, usada por el rey Carlos IV.

De ese mismo color era también el traje de los patricios, el primer cuerpo de milicia urbana formado de criollos que se conoció en el Río de la Plata. El citado traje se componía de pantalones blancos, chaqueta azul y penacho blanco con punta azul celeste en su sombrero, razón por la cual eran conocidos vulgarmente con el nombre de gaviotas, aves que, como se sabe, son de cuerpo blanco con las alas y parte de la cabeza de color ceniciento que tira á celeste. Más tarde durante las invasiones inglesas, los defensores usaron una cinta azul atada en el ojal del chaleco. Sin embargo, no se puede asegurar que éste sea el verdadero origen de la bandera nacional.



El general don Manuel Belgrano, creador de la bandera argentina, enarbolada por primera vez en las b terías de Rosario, el 27 de febrero de 1812.



Bandera del ejército del norte, formada por el general Belgrano.

Se dice, pero no consta en los documentos históricos, que French y Beruti repartían cintas azules y blancas al pueblo de Buenos Aires durante la revolución de mayo. Los documentos expresan solamente que eran "cintas de color", sacadas de una tienda de la Recova.

Los colores nacionales quedaron establecidos oficialmente con la creación de la escarapela el 18 de febrero de 1812, compuesta de "blanco y azul celeste". El general don Manuel Belgrano, nueve días más tarde, ó sea el 27 de febrero de 1812, enarbolaba la bandera por primera vez en las baterías del Rosario, acto solemne del cual dió parte al gobierno, diciéndo así en su nota: "siendo preciso enarbolar una bandera y no teniéndola, la mandé hacer blanca y celeste, conforme á los colores de la escarapela nacional."

Tanto en los documentos oficiales como en las publicaciones históricas, escritos epistolares ó expresiones verbales, se han citado indistintamente y siguen citándose hasta la fecha los colores "celeste", "azul" y "azul celeste".

¿Cuál es entonces el verdadero y legítimo color de la bandera argentina?

De conformidad con lo establecido por el superior gobierno del año 1812 sobre el uso de la escarapela y con los colores fijados por el general Belgrano en el Rosario, es lógico y justo adoptar definitivamente el color celeste. Toda otra disposición sería alterar la verdad y las leyes de la historia.

He aquí la efemeridografía de la bandera nacional y sus colores:

1812, febrero 18.—Creación de la escarapela blanca y azul celeste.

1812, febrero 27.—Creación por Belgrano de la bandera enarbolada en Rosario por primera vez.

1812, mayo 25.—Bendición de la misma en Jujuy por el doctor don Juan Ignacio Gorriti, en presencia de Belgrano.

1813, febrero 13. — Juramento de la bandera por el ejército de Belgrano en el río Pasaje.

1813, mayo 5.—Reglamentación del traje de los jefes y oficiales patriotas. Se señala la divisa del brigadier general y faja blanca y celeste. Banda de los brigadieres.

1814, enero 26. — La asamblea dispone que el director supremo de las Provincias Unidas lleve una banda bicolor, blanca en el centro y azul á los costados.

1814, febrero. — La asamblea general constituyente sanciona el reglamento de divisas para todos los militares. El brigadier general "usará una faja blanca y



Escudo de honor dedicado al ejército auxiliar del Perú, que se distribuyó en Tucumán el 29 de mayo de 1814, al tiempo de pasear el estandarte nacional.



La bandera del ejército de los Andes.

celeste con flecos de oro en las puntas".

1814, mayo 29. — Se pasea en Tucumán el estandarte nacional. Con este motivo se reparten escudos de honor. (Véase el grabado).

1814, noviembre 9. — El Poder Ejecutivo decreta el escudo de "La patria á los vencedores de La Florida". Es de paño en fondo blanco, con vivo celeste.

1815.—Los caudillos levantan la bandera de la federación. Es celeste y blanca con una banda roja. Esta bandera era de aspiración personal en una época de debilidad política.

1816, febrero 25. — Créase el distintivo peculiar de la bandera de guerra: un sol pintado en medio de ella.

1816, julio 26.—Ley del Congreso de Tucumán estableciendo los colores celeste y blanco. (Esta ley fué derogada por la de 26 de febrero de 1818 y recordada por el decreto de 24 de mayo de 1907).

1817.—Creación de la bandera de los Andes que guió al general San Martín en los combates efectuados sobre el lomo del gigante de América. Es hecha de sarga blanca y azul turquí. Sobre la tela, el escudo nacional con sus emblemas bordados con sedas de colores. Las manos son de color carne, el gorro rojo, el sol amarillo y los laureles verdes. Tiene en el término del gorro frigio y en los ojos del sol pequeños diamantes, y en el aro del óvalo, una serie de perlas. Fué bordada por la emigrada chilena señora Dolores Praet de Huysi, y por las señoritas mendocinas Mercedes Alvarez, Margarita Corvalán y Laureana Ferrari. Costó 140 pesos fuertes. Fué bendecida el 5 de enero de 1817 en la Iglesia Matriz de Mendoza. Es de forma cuadrilonga, de 1.45 centímetros de alto por 1.22 centímetros de ancho.

1818, julio 6. — El Poder Ejecutivo premia á los vencedores de Maipú. Las clases y los oficiales reciben cordones de seda y lana, de colores blanco y celeste.

1817, abril 15. — El Poder Ejecutivo decreta premios para los vencedores de los Andes: una medalla pendiente del pecho con una cinta tricolor blanca, celeste y amarilla.

1817, abril 25. — El Poder Ejecutivo decreta medallas para los que tomaron parte en la acción de Humahuaca, "pendiente de una cinta celeste y blanca".

1817, noviembre 28.—El Poder Ejecutivo acuerda una medalla á los defensores de Salta, "pendiente á una cinta celeste en el pecho" y "un escudo de paño blanco con inscripción de letras celestes".

1818, febrero 26.—Se decreta la bandera "azul y blanca".

1835-52. — Epoca de Rosas. Se usa bandera blanca é índigo (azul obscuro).

1895, octubre 28.—Decreto derogando el inciso 5.º del artículo 1.º del decreto de fecha 9 de agosto de 1895, en la parte referente á las inscripciones que deben llevar las banderas de los cuerpos del ejército de línea y de la guardia nacional, y que las expresadas inscripciones deberán ser bordadas en oro.

Como lo hicieron en todos los actos de la época de la libertad, las damas argentinas dieron también su nota agradable, con motivo de la creación de la bandera, obsequiando á los patriotas con ramitos de flores, compuestos de junquillos blancos y violetas azules.

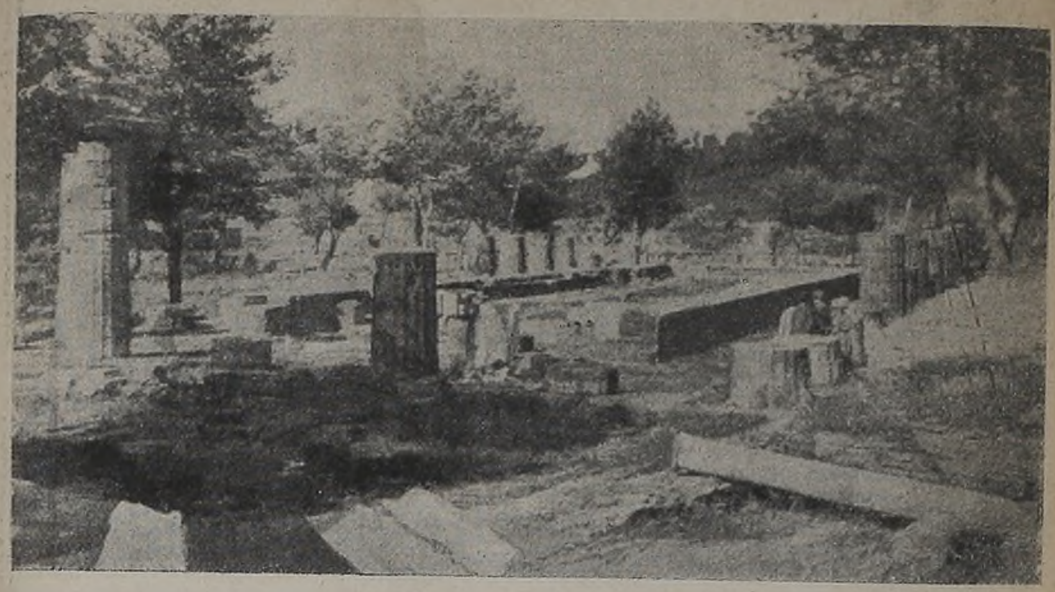
Esta es á grandes rasgos la historia de la bandera nacional, de la que los argentinos se enorgullecen en decir que jamás fué atada al carro de ningún vencedor.

SERAFÍN LIVACICH.



Bandera y escudo de las legaciones argentinas en el extranjero.

Monasterios de Grecia



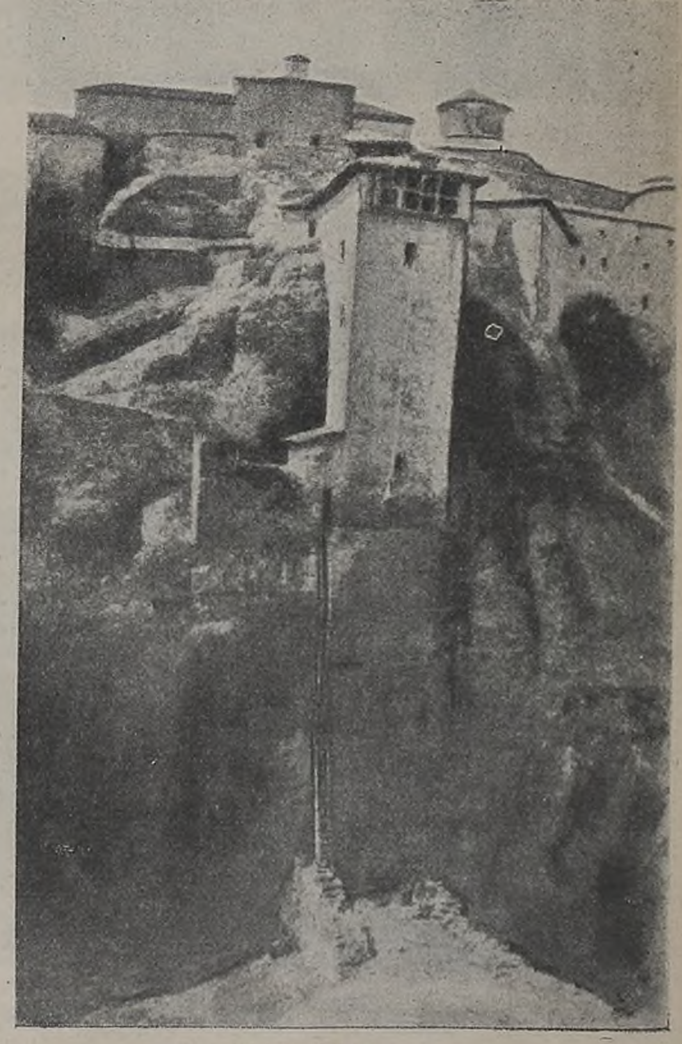
Olimpia.—El Hereón.

Larga y no fácil es la peregrinación á las ruinas de Grecia: una sensación de fatiga es inevitable á través de las impresiones de grandeza que se reciben; el cerebro queda sometido á una continua tensión para reconstruir templos, estatuas, monumentos, ciudades enteras, de las que no han quedado sino columnas aisladas, fragmentos, cimientos y murallones.

Prescindiendo de Atenas no se encuentra un sólo templo en buen estado, un edificio que presente á la vista sus bellezas intactas. Olimpia figura entre los puntos más accesibles y frecuentados; el valle del Alfeo, en que se alza, es infinitamente pintoresco; las ruinas han conservado algunas líneas grandiosas, y desde la selvática colonia Cronos se divisa el templo de Júpiter con sus hermosas columnas; el soberbio Hereón, el templo más antiguo de toda Grecia, destacándose como blancas apariciones entre los verdes pinos y el cielo azul.

Eleusis, Delfos, Micenas, Argos, Corinto, Esparta, exigen jornadas de viaje y horas pasadas penosamente entre las piedras para recomponer mentalmente aquellas ruinas venerables. También se encuentran interesantes monasterios más modernos y de carácter muy distinto, pero dignos de verse, sobre todo los del Meteorón en la Tesalia.

Desde Tikala, adonde se llega por el ferrocarril tesálico, se emprende una marcha fatigosa por las estribaciones del Pindo hasta llegar á Kalabaka, al pie de inmensas rocas dispuestas en anfiteatro. Un pequeño santuario arrimado á la muralla natural, á 20 metros de altura, prepara el ánimo para contemplar otras construcciones más atrevidas: es una capilla con una imagen de San Jorge en un nicho. Un grueso anillo está fijo á la piedra; una vez al año, desde la cima de un árbol se echa r petidamente una cuerda con un gancho hasta que éste entra en el anillo; un hombre trepa; es izado con una cuerda y un esportón só-



La subida al Meteorón.

lidamente atado el monje encargado de la misa; y los fieles se arrodillan debajo de ese curioso altar.

Más arriba, á gran elevación, están los antiguos monasterios Hagios Nicolaos-San Nicolás—y Hagios Pnéumatos—el Espíritu Santo, ahora abandonados: el último que los habitó fué un monje con fama de santo: vivía de los alimentos que ponían los fieles en el canasto que él izaba desde su refugio. Un día el canasto ya no bajó: se llamó en balde, se trató de escalar aquel refugio, pero las tentativas fueron inútiles: el pobre fraile había muerto, y reposa en el mismo lugar que eligiera para su vida sensible y piadosa.


Vista de Kalabaka.


Interior en el Meteorón.

Al Meteorón, el más imponente de todos los monasterios tesalienses, se sube por escaleras de mano atadas unas á otras y luego por una red suspendida á una cuerda. La elevación total pasa de 60 metros, y aquello es realmente vertiginoso. Desde arriba la perspectiva es


Hagios Barlaam. En el fondo, el monte Pindo.


Hagios Barlaam.



Los monjes del Hagios Barlaam.

preciosa; pero se necesita mucha gana de contemplar horizontes para lanzarse á tan tremenda aventura.

Tampoco tiene mucho de cómoda la ascensión ó escalada al segundo monasterio, el Hagios Barlaam: aquí no hay cuerda ni red, sino una especie de sendero de cabras, de acceso bastante peligroso. Pero ¿no se ha dicho y repetido siempre que los viajes carecen en absoluto de gracia, si no ofrecen serios riesgos y aventuras?



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

FUNDADOR Y COLABORADOR: EUSTAQUIO PELLICER

ADMINISTRADOR: CÉSAR MAURESO

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN PIEDRAS 150

Año IX | Buenos Aires, 24 de Febrero de 1912 | N.º 378

La influencia solar

—¿Le votó ya el Senado?
—Gracias, don Febo, á usted no me ha votado.



Sin haber estado en París durante el horrible invierno de 1870 á 71, cuando los prusianos sitiaban y bombardeaban la gran ciudad, ya me figuro cómo andarían por allí las cosas.

Cerca de dos millones de bocas humanas pedían alimento y consumían una cantidad innumerable de raciones por día. Esas raciones eran muy escasas; arroz, pan menos que mediano y carne, al principio de vaca, y de caballo y de asno después. Para tener derecho á esa mísera pitanza y á un poco de grasa y de sal, había que esperar desde antes que saliera el sol, á las puertas de los edificios en que se hacía el reparto; y allí, los pobres hombres y las pobres mujeres del pueblo y de la clase media pasaban horas interminables, dando diente con diente y tiritando, porque la temperatura era excesivamente rigurosa.

Los ricos,—quiero decir los muy ricos,—comían á sus expensas, haciéndose servir por algunos dueños de restaurant privilegiados que aun se daban maña para hacer provisión de gatos, ratas, perros, pan y legumbres, todo lo cual vendían á precios exorbitantes. Cuando una rata de mediocres dimensiones valía tres francos, un murciélago cinco y un gato de regulares huesos una moneda de oro, calcúlese lo que costaría una comida mediana. Ni el barón Danglars, en la época de su secuestro, las pagaba á precios más nobles.

Pero no necesito haber estado sitiado en París, ni en Sagunto, Numancia ó Calagurris, para formarme una idea, bastante aproximada, de todas esas desdichas y escaseces. ¿Acaso no vivo en Buenos Aires? ¿Por ventura no atravieso con frecuencia alguno de los mercados que me quedan "más á pie"? En otros tiempos sufría un resbalón que otro con las mondaduras de bananas tiradas por los suelos; ahora van desapareciendo las tales mondaduras, quizá se apartan cuidadosamente para venderlas el mejor día á tanto la docena, en ciertas instalaciones que hacen dudar de la existencia de la policía y de la del famoso Departamento Nacional de Higiene, que, según tengo entendido, figura en los presupuestos.

Que se venda la fruta más vulgar á cuarenta ó cincuenta centavos por pieza, y que media docena de manzanas ó duraznos representen el jornal de un trabajador, es cosa curiosa y que indica el mal aprovisionamiento de los mercados y la desorganización de los servicios municipales; pero nada más. En cambio, lo que no tiene explicación aceptable y en ciertos sentidos es aún más bochornoso que la estación sofocante en que vivimos, es que se expenda públicamente fruta verde ó fruta completamente deteriorada "á precios de ocasión", es decir, carísimos, pero bastante inferiores á los de la fruta aceptable, única cuya venta se debiera permitir. No ya los vendedores ambulantes, cuyos cargamentos casi íntegros son dignos de la quema de basuras, sino los mercados de más copete ostentan desechos ignominiosos, que por los precios á que se cotizan parecen joyas y que son comprados y consumidos, aunque cualquier inspector que se tomara la molestia de echarles la vista encima, los haría tirar inmediatamente adonde no pudieran ser utilizados, ó mejor dicho, esgrimidos contra la salud pública. El hecho de que tales residuos puedan ser objeto de comercio, entristece y deprime; porque yo creo que la misma imagen que antes puse de una plaza sitiada, no da sino débil idea de tan penosa realidad. Se pregunta uno cómo vive y de qué se alimenta en esta ciudad de un millón y cuatrocientos mil habitantes la gran masa de la población, y el corazón se oprime al ver la respuesta en la venta y compra, por nadie estorbadas, de esos artículos no sólo impropios para la alimentación, sino peligrosos. Y nada digamos de la carne, cada vez más cara y menos comestible.

Ya comprendo que estos asuntos son muy prosaicos y que es de mejor tono hablar de las grandes avenidas y de otras magnificencias por el estilo, aunque por falta de plata no haya más remedio que dejarlas para las calendas griegas. Pero la vida del millón y pico de habitantes de la ciudad, que no cobran rentas del Perú y que apenas ganan, trabajando de sol á sol, para comer tumba más dura que cuero, papas averiadas y frutas podridas, creo que merece también alguna consideración. Si la última palabra de la administración y del gobierno consiste en cruzarse de brazos y no gobernar ni administrar, dígase de una vez, y en ese caso lo razonable será suprimir los sueldos de los patrones, contramaestres y tripulantes que se echan á dormir y dejan que el barco vaya adonde pueda.

Dudo que haya en el mundo una sola ciudad, grande ó pequeña, cuyas autoridades lo hagan tan mal como las de Buenos Aires. Parece que toman como empeño de amor propio el no servir absolutamente para nada. Sus iniciativas se reducen á que no se fume, á que no se dirijan requiebros á las mujeres, y á que no se trabaje ni se beba los domingos; por lo demás, á nadie se le priva de que se deje aplastar por los automóviles, ni de que se suicide comprando carroñas pestilentes, frutos descompuestos sin haber madurado jamás y productos químicos disfrazados de vinos.

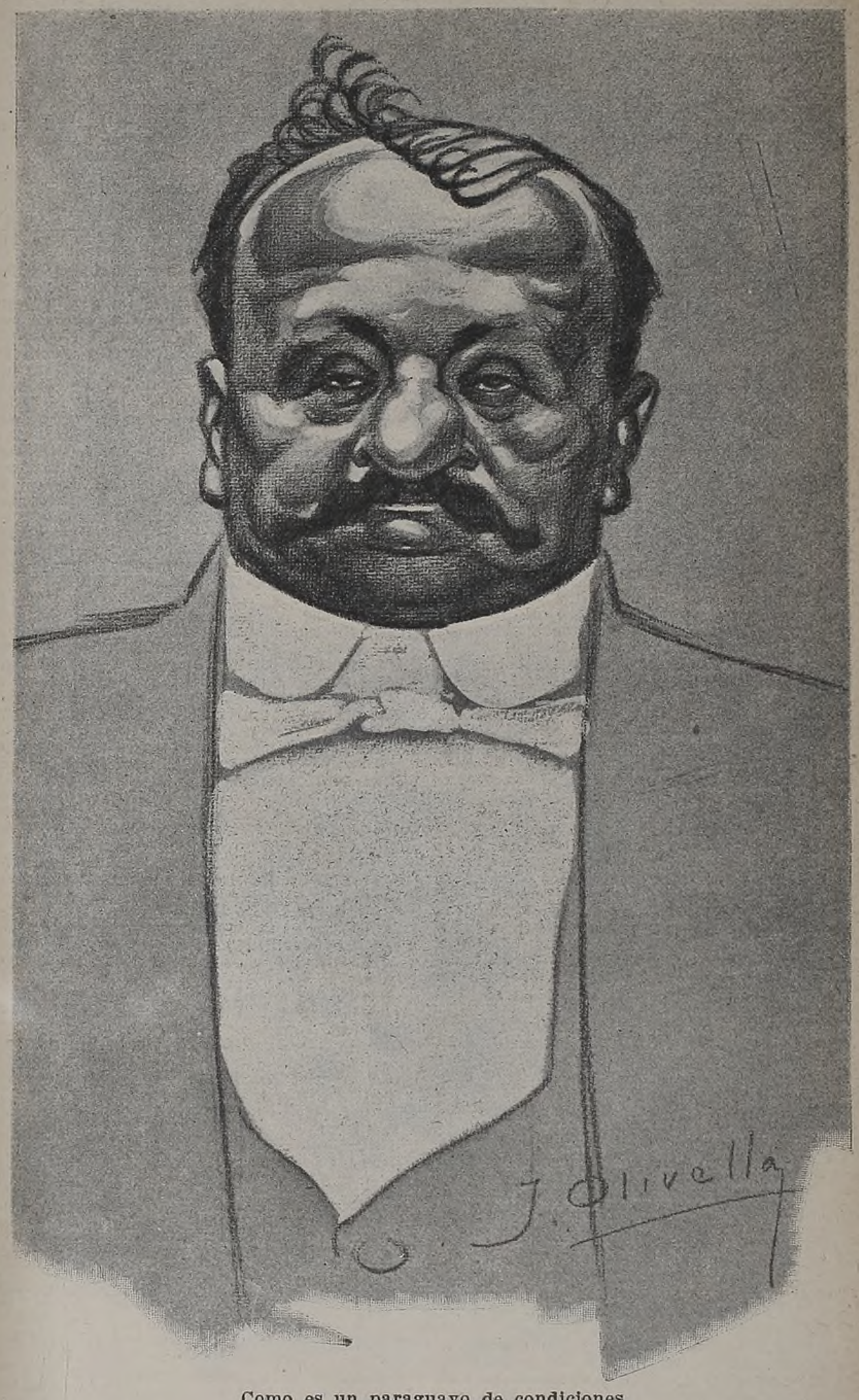
La impresión que de estas enormidades se saca, es que debemos dejarnos de partes y no soñar con aparentes mejoras urbanas mientras no se hayan organizado los servicios esenciales; porque todo está por hacer, nadie se cuida de nada, y en comparación de este desquicio, las antiguas veedurías y las arbitrariedades de la tasa nos van pareciendo un ideal.

Verdad es que se anuncia un manifiesto presidencial sobre la pureza del sufragio. Esto sería muy recomendable si alguien lo tomara en serio; pero la pureza y baratura de los alimentos corre más prisa. Primero es vivir y luego nombrar diputados y senadores. Hasta ahora los elegían los muertos, y no por eso faltaban aspirantes. En cuanto intervengan los vivos, todo se volverá "vivezas".

P B T.

DE MI GUIGNOL

Doctor Federico Codas



Como es un paraguayo de condiciones
reconocidas,
le hizo Rojas ministro de relaciones...
interrumpidas,

La broma más pesada

El buen humor no puede anidar en el ánimo de los que no saben si van á ser reelegidos, para continuar embromándonos desde las bancas del Congreso.

A eso debemos atribuir este año la falta de alegría carnavalesca. Añádase que el gobierno está cansado de divertirse y no ha querido salir por esas calles en el alegórico "carro del Estado", temeroso de que no fueran confetti los que le tiraran los contribuyentes.



Cada ministro se ha quedado en su casa, viviendo entre los suyos, para no tener que disfrazar ni siquiera el pensamiento.

El presidente está haciendo las maletas y un manifiesto. Son preparativos para dos viajes. Uno al Parnaso, en alas de la imaginación y de la retórica, y el otro á no sabemos dónde. Tal vez al Tigre. Quizás á Mar del Plata. De todas maneras, así en esta excursión, como en la del manifiesto susodicho, que realizará por el campo de las letras, se puede asegurar que no irá muy lejos.

Es triste todo lo que está sucediendo. Antes, teníamos la seguridad que nos daba la ciencia de que el planeta terrestre estaba achatado por los polos, y vivíamos relativamente dichosos, pero ahora se ha corrido el achatamiento, llegando hasta aquí. Esto se va poniendo inhabitable.

La culpa es nuestra, por haber dejado que nos eligieran el presidente y no buscarlo á nuestro gusto. Ya sé que la cosa era difícil, porque no nos gustaba ninguno, pero el castigo nuestro ha sido peor que el de las ranas de la fábula. Júpiter nos ha tratado como á renacuajos.

Ahora tenemos que soportar todo lo que al doctor Sáenz Peña se le ocurra infligirnos, ya sea manifiesto el castigo ó ya sea oculto.

Según parece, el tema elegido es la nueva ley electoral. El presidente es, digámoslo así, el padre de la criatura. Quiere cantar á su hija. Probablemente para que se duerma. Será un arrorró en prosa poética. Algo que no tenga medida ni buen compás.

Con estos datos, ya podemos figurarnos lo que ha de ser el documento. Una especie de autobombo, que tendremos que tolerar. El manifiesto obligatorio, lo mismo que el voto. Una alabanza de lo incompleto de la lista y de lo limitado de la inteligencia humana.

Yo no estoy muy bien enterado de lo que es la reforma ideada, pero me basta con saber algunos detalles.

El del cuarto cerrado, en que entrarán los electores para depositar su voto, es el que está dando origen á mayores comentarios.

Eso de que un hombre se acerque á los comicios y le digan de buenas á primeras:

—¡Vamos al cuarto! es como para que conteste.

—Déjeme usted en paz. El cuarto... honrar padre y madre. A mí no me encierra nadie y yo quiero votar al aire libre y donde todo el mundo me vea, porque no voy á hacer nada malo.

—No puede ser. La ley es ésa. *Dura lex, sed lex!*

—Bueno, pues no voto, y ya verán ustedes cómo esa ley no dura.

—Entonces pague la multa.

—¡Caramba! ¿Cuánto es?

—Diez pesos.

—¡Haberlo dicho antes! ¡Tómelos usted! Los doy con mucho gusto. Me parece baratísimo.

—Fué una buena idea de los legisladores.

—Ya lo creo. ¡Magnífica! La abstención cívica, á precios de saldo por fin de estación.

—La despachamos como retazo.

—Debían haberlo anunciado poniendo por la Avenida y demás sitios públicos, al par que céntricos, muchos carteles con letras de colores chillones en que se leyera, por ejemplo: "Gran Quemazón".

—No ha sido preciso. Aquí no viene á votar casi nadie. Todos pagan, y si alguna vez se presenta uno, llega como avergonzado y se acerca para decirnos al oído: "No tengo plata hoy ¿Quieren fiarme hasta mañana?", y como no es posible, nuestra contestación es siempre la misma.

—¿Cuál?

—¡Vote usted, desgraciado!

—Bueno. Y él, ¿qué hace?

—Votar, pero nos ruega que el voto sea secreto, para que no se enteren sus amigos. No quiere perder el crédito.

—Pues mire usted, en poco ha estado que no me encontrase yo sin plata.

—¿De veras?

—Es claro. Salí á la calle con sesenta pesos, pero hace poco tuve que pagar otra multa.

—¿De veras?

—Ya en la calle, usted sabe lo que sucede, cuando menos se piensa.

—¿Tuvo alguna disputa?

—No, señor. Pero pagué la de los cincuenta, por faltar al respeto á una señora.

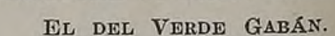
—¡Ah! ¡Eso es más caro!

—Conque tome el resto por no respetar ni cumplir la obligación del voto. Allá van los diez pesos. Aquí no tengo más.

—¿Y en casa?

—Todos están bien de salud. Muchas gracias.

El del Verde Gabán.





La partida de Momo



— Ninguna broma linda nos has dado en este carnaval.

— ¡Cómo! ¿Acaso no fué de vuestro agrado la Ley Electoral?...

Amarga filosofía



Ya está Momo relegado
á calidad de antigualla,
porque nadie que se estima
acepta el papel de máscara,
ni se expone á andar echando
los bofes en las comparsas,
donde los pobres mortales
—cuando no son simples raspas
que con el disfraz se encuentran
para robar, á sus anchas,—
como locos van y vienen,
y tocan, brincan y cantan,
hasta que quedan molidos
al par de bestias de carga,
que de labor por exceso
salen hechas una lástima.

***

Que haya pasado de moda
el carnaval, no me extraña,
ni ha de extrañarlo la gente
que haya visto tanta infamia
cuanta se vió en esas calles
de Dios metropolitanas
en estos últimos años,
cuando hordas desenfrenadas
de bárbaros solamente,
ó de bárbaros y bárbaras,
bajo el reinado de Momo
—que ya ni reina ni manda,
puesto que de él no hace caso
aquí la gente educada,—
se lanzaban por doquiera,
de indecencia haciendo gala,
á proferir improperios
y hacer impúdicas farsas,
propias exclusivamente
de proxenetas y hetairas.

***

¡Cuán lejos aquellos días
en que la porteña usanza
daba á las carnestolendas
un brillo que deslumbraba!
¡Cuán corruptas las costumbres
y prostituídas las máscaras,
por obra de la licencia
que encanallece las almas!

***

Ha muerto de muerte vil
la urbanidad legendaria
de la población porteña,
que fué ejemplar é inviolada;
y ha durado su agonía
desde que hizo la desgracia
que se empezase á extinguir
por el respeto á las damas!

Julio S. Canata.



Fiestas del carnaval



Al terminar una pieza, en el baile blanco del Tigre Club á beneficio del hospital de la localidad.



Grupo de máscaras blancas.

Vista del baile de disfraz dado en el Club del Progreso, de Morón.



Un aspecto del baile celebrado en Olivos, á beneficio de la sala de primeros auxilios.



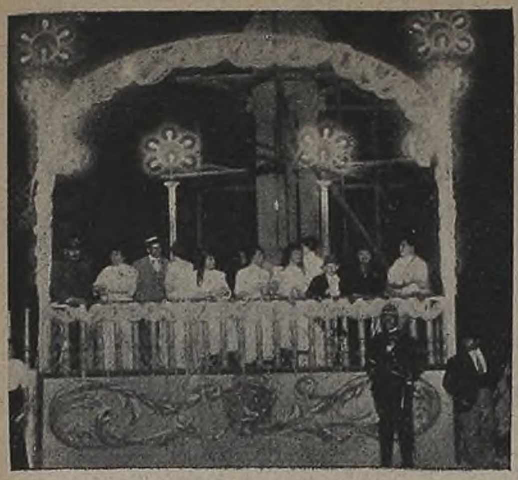
Palcos del corso de Flores.

Coche del corso de Flores, cubierto de serpentinas.

En el corso de Belgrano. Palco oficial.



Familias de Centenaro, Laffite y Racedo.



En La Plata. Palco oficial ocupado por la familia del gobernador.



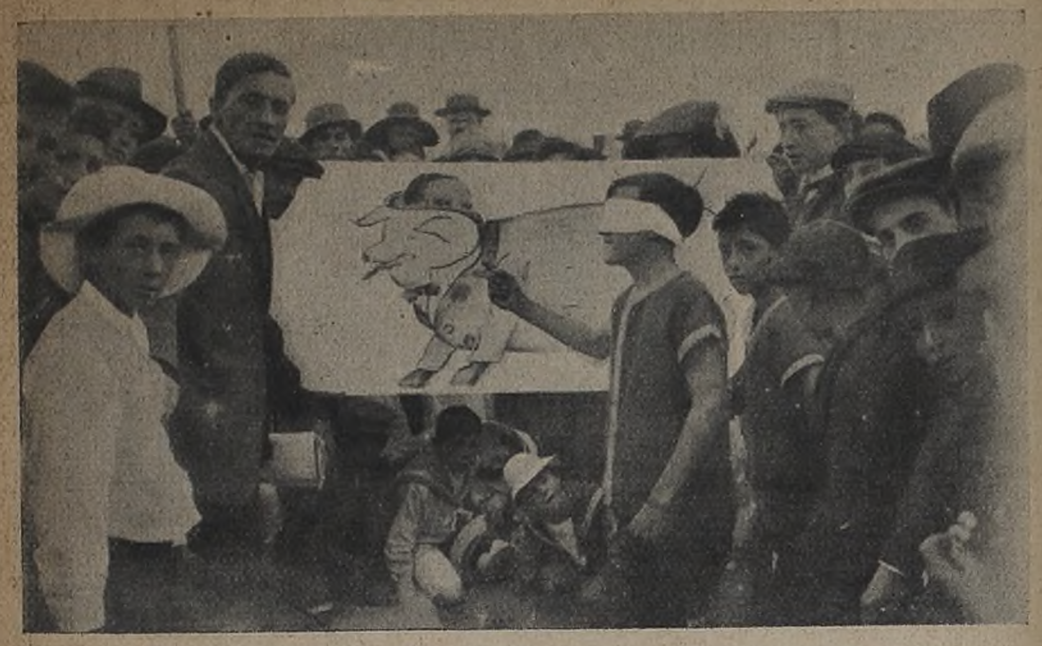
En Moreno. Carro chinesco del corso.



El salón del Círculo Valenciano, cuando se celebraba el baile de disfraz.



Baile de la sociedad Deutscher Verein Buenos Aires, en el salón calle Rodríguez Peña 361.



En el balneario de La Perla. El juego de pintar el ojo al chancho.



Carrera de menores de 16 años.



Carrera de 1.000 metros para mayores de 16 años.



Simulacro de salvamento por miembros de la sociedad de salvamento de la ciudad.



En la Rambla. Señoras Lucila Gowland de Molina, Lucila G. de Gowland, señorita Magdalena Gowland y señor Juan Bernabé Molina.

Señoritas María Angélica Oliver, Ema Gamboa, Chola Murguiondo. A la izquierda: Señorita Angélica Urdinarrain y señor Emiliano Martínez.

La señora Basavilbaso de C..telín y amigas.



Señoritas de Gómez Molina y de Green.

Lindo cuarteto.

De excursión en Miramar. Familias de R. Cabral, R. Oliver y señoritas de Oliver, Gamboa y Murgiondo. En círculo: Don Benito Villanueva y amigos.

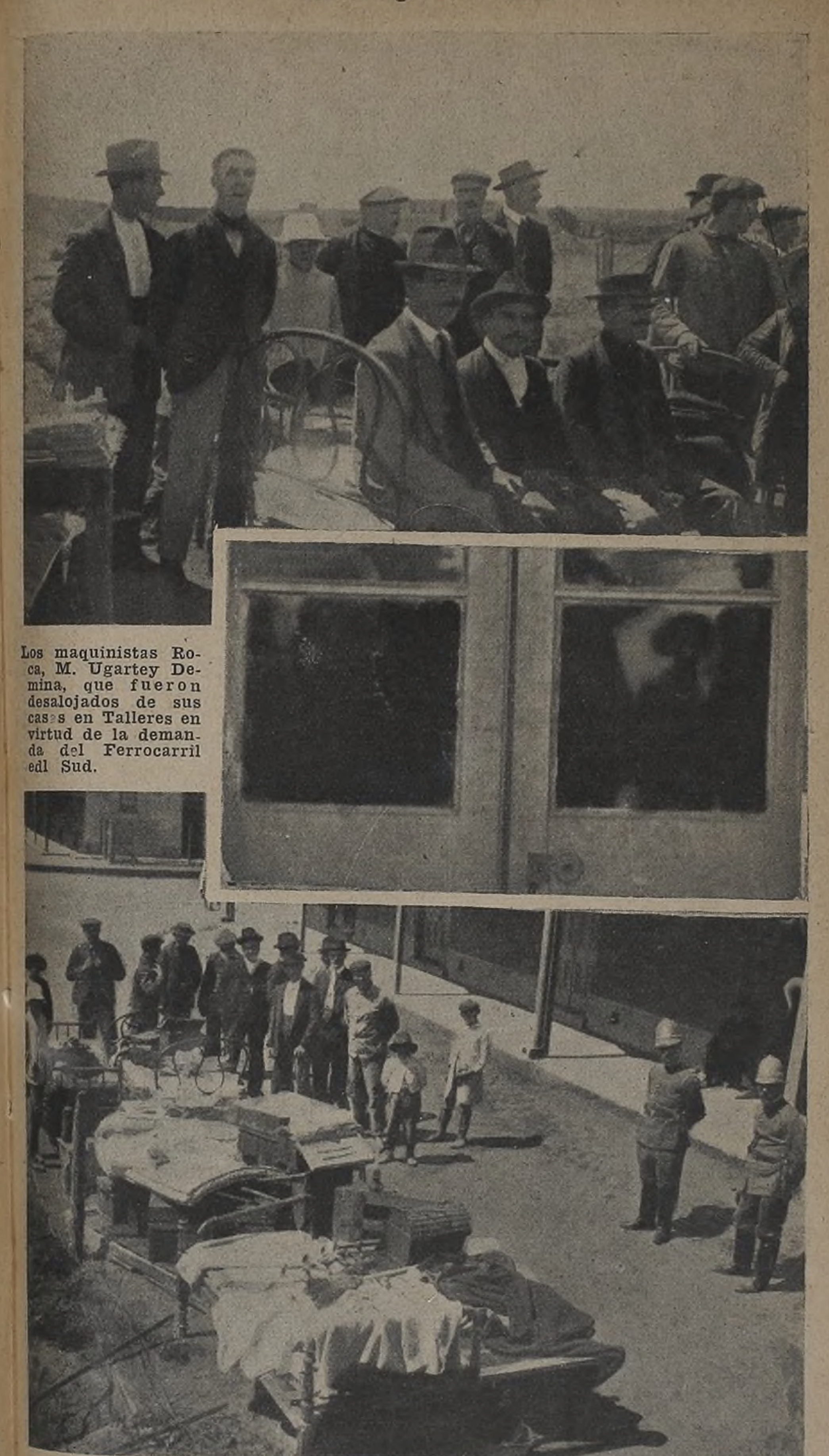
En lo mejor del baño. Señora de Rodríguez Loredo y señoritas de Fernández Poblet y Bavio.



Un salto de carnero.



La señorita Mackinlay Zapiola con varias amigas trabajando en la rambla. En ángulo: El objetivo en acción.



Los maquinistas Roca, M. Ugartey Demina, que fueron desalojados de sus casas en Talleres en virtud de la demanda del Ferrocarril edl Sud.

Los muebles en la calle. En ángulo: Puerta de una de las casas de los maquinistas forzada por la policía para efectuar el desalojo.



Los desalojados arreglando sus camas para dormir al fresco.



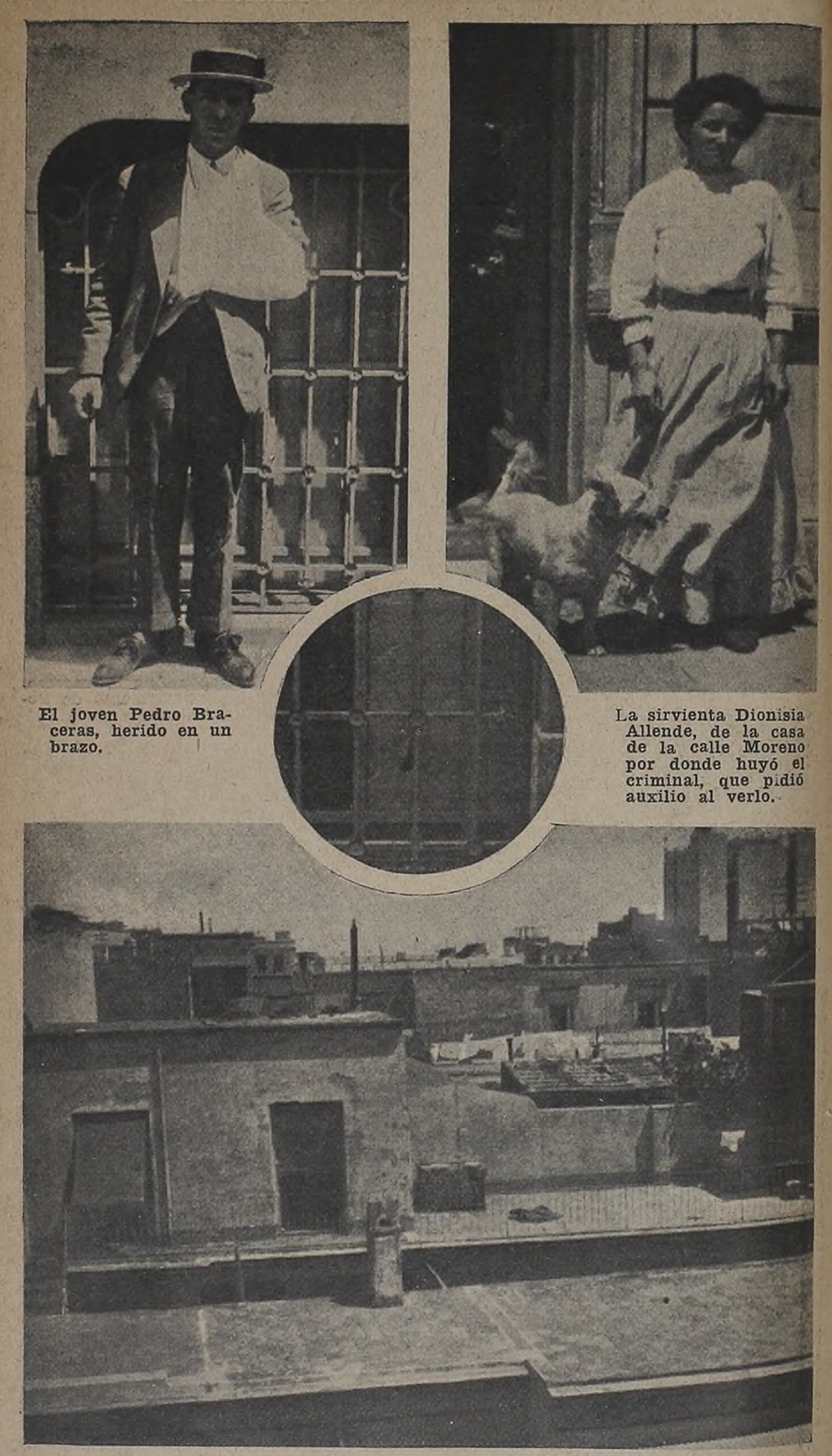
Los maquinistas desalojados, jugando tranquilamente al cricket, después del desalojo.
En ángulo: Todo bien dispuesto y la cena preparada.

El atentado contra el señor Braceras



Puerta de la fábrica del señor Angel Braceras, calle Cevallos, frente al Departamento de Policía, donde se cometió el crimen.

Reconstitución de la escena. Posición en que el criminal disparó contra el señor Braceras que llegaba acompañado de sus hijos Ernesto y Pedro. En círculo: Señor Angel Braceras, gravemente herido.



El joven Pedro Braceras, herido en un brazo.

La sirvienta Dionisia Allende, de la casa de la calle Moreno por donde huyó el criminal, que pidió auxilio al verlo.

Azotea de la casa calle Moreno, 1626, por donde se descolgó el criminal en su huída. En círculo: Vidrio de una puerta de la fábrica roto por las balas.

Historia del presupuesto

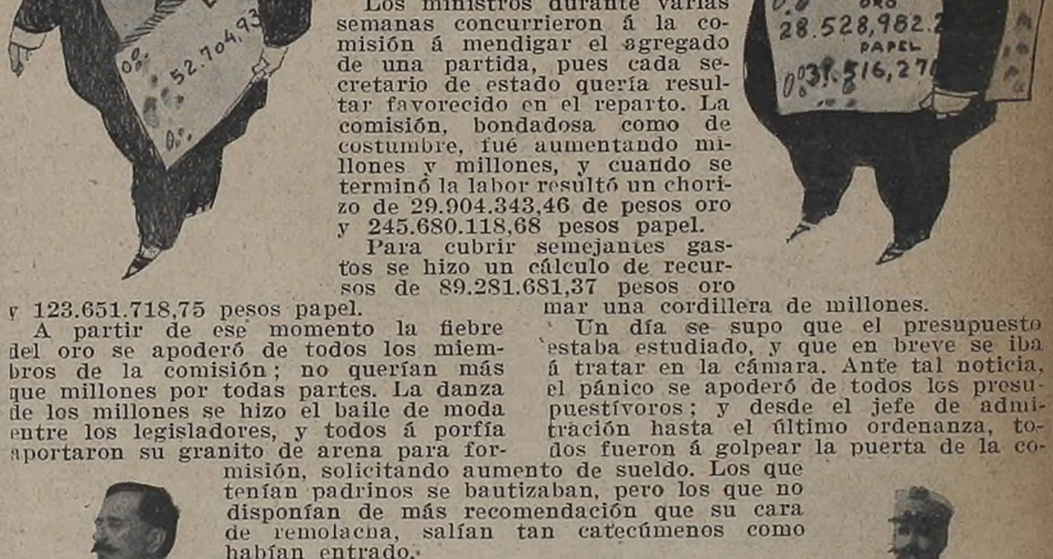






La ley de las leyes, como se suele llamar en términos legislativos al presupuesto, ha sido este año la piedra de escándalo por un "tírame un pedazo más de gruyère del presupuesto". Este no es el título de un tango carnavalesco, sino el tira y afloja que se produjo entre diputados y senadores por ítem más ó por ítem menos para favorecer al correligionario amigo, ó para perjudicar al gobernador ingrato.

Pero no adelantemos los acontecimientos y hagamos historia del cuento que todos los años se le sirve al país bajo el sugestivo título de "Presupuesto".



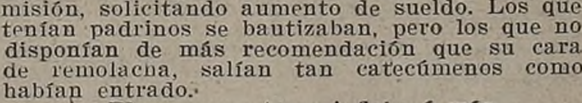
La comisión de la Cámara de Diputados, presidida por el doctor José Ignacio Llobet, apenas recibió del P. E. el mensaje correspondiente se puso á la obra, y corta aquí, agrega allá, no dejó anexo, inciso ni ítem como lo había proyectado el ejecutivo, sino que elaboró otro presupuesto.

Los ministros durante varias semanas concurrieron á la comisión á mendigar el agregado de una partida, pues cada secretario de estado quería resultar favorecido en el reparto. La comisión, bondadosa como de costumbre, fué aumentando millones y millones, y cuando se terminó la labor resultó un chorizo de 29.904.343,46 de pesos oro y 245.680.118,68 pesos papel.

Para cubrir semejantes gastos se hizo un cálculo de recursos de 89.281.681,37 pesos oro y 123.651.718,75 pesos papel.

A partir de ese momento la fiebre del oro se apoderó de todos los miembros de la comisión; no querían más que millones por todas partes. La danza de los millones se hizo el baile de moda entre los legisladores, y todos á porfía aportaron su granito de arena para formar una cordillera de millones.

Un día se supo que el presupuesto estaba estudiado, y que en breve se iba á tratar en la cámara. Ante tal noticia, el pánico se apoderó de todos los presupuestívoros; y desde el jefe de admitración hasta el último ordenanza, todos fueron á golpear la puerta de la comisión, solicitando aumento de sueldo. Los que tenían padrinos se bautizaban, pero los que no disponían de más recomendación que su cara de remolacha, salían tan catecúmenos como habían entrado.





El presupuesto se inflaba á más y mejor; se hacía necesario equiparar los ingresos con los egresos.

La comisión volvió á inspirarse, pidió á la biblioteca los presupuestos de todos los países del mundo, se estudió en ellos los impuestos que pueden sangrar al contribuyente para hacerse de recursos, y, después de maduras reflexiones, se le agregaron de "yapa" unas cuantas leyes, gravando con dos pesos los pasajes de 1.ª, tanto terrestres como fluviales, y con 0.10 por cabeza á todo el que quiera darse corte de excursionista. A los corredores ó agentes de joyas se les aumentó la patente, al champagne también se le aplicó un impuesto como para que á los calaveras se les quitaran las ganas de correrla con el espumoso, se aumentaron los aforos de

mercadería, se amargó la vida de los azucareros con unas tarifas fuertes, se creó el impuesto a las sucesiones por el cual todo pariente, ascendente ó descendente, se dejaba en las garras del gobierno los pocos pesos que pudo ahorrar; se aumentaron las tarifas postales, y á los perfumes, específicos y aguas minerales se les acomodó un impuestito como para que no le dieran á uno ganas de oler ni á Rosa.

Pero todas esas fantasías, donde se puso á prueba la inventiva de la comisión, quedaron para mejor oportunidad, pues aunque la Cámara de Diputados votó como un solo hombre tan luminosas leyes con las que se pretendía llenar de oro las arcas del ministro Rosa, el Senado dijo que no y rechazó de plano los presupuestos.

Cuando llegó el presupuesto al Senado era tan voluminoso, que, según decían algunos bromistas, hubo necesidad de ensanchar las puertas para que pasara.

La comisión de presupuesto del Senado se asustó al verle; hubiera pasado toda su vida estudiándolo; así que optó por dejarlo para mejor ocasión.

Llegó el día señalado para que aquella ley tenga vida con arreglo á la Constitución, pero el senador González, á quien hasta el poder ejecutivo creía dormido, aparece despierto y arremete contra el presupuesto con esa dialéctica constante que usa para los casos de apuro; y con un discursito de un cuarto de hora se desmorona aquella mole construída á fuerza de millones. Sus colegas, por unanimidad, se levantaron de los asientos asintiendo, y por orden de don Benito, que á causa de la enfermedad del doctor Plaza ocupaba la presidencia, se llevaron aquel cadáver á diputados para que lo

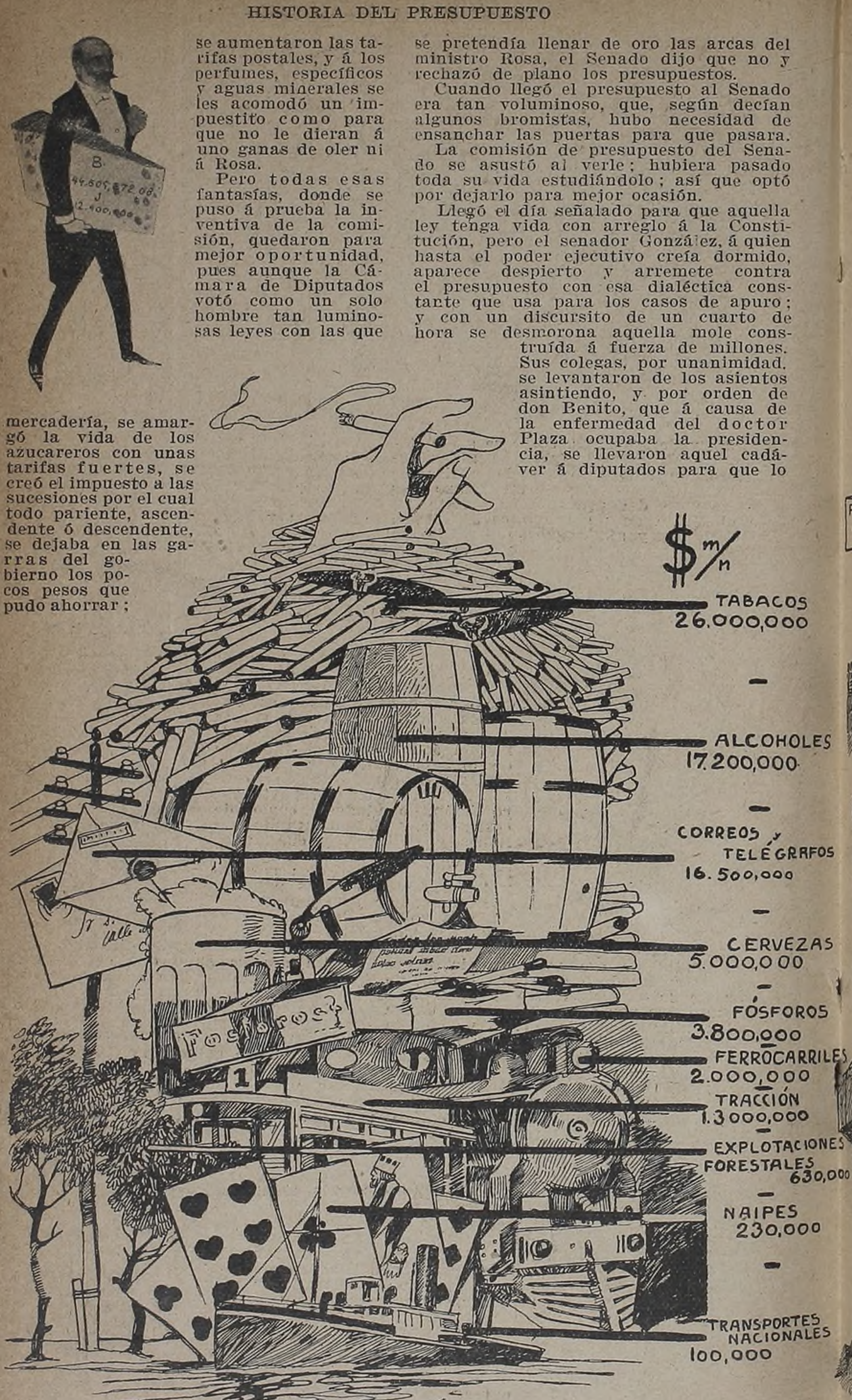


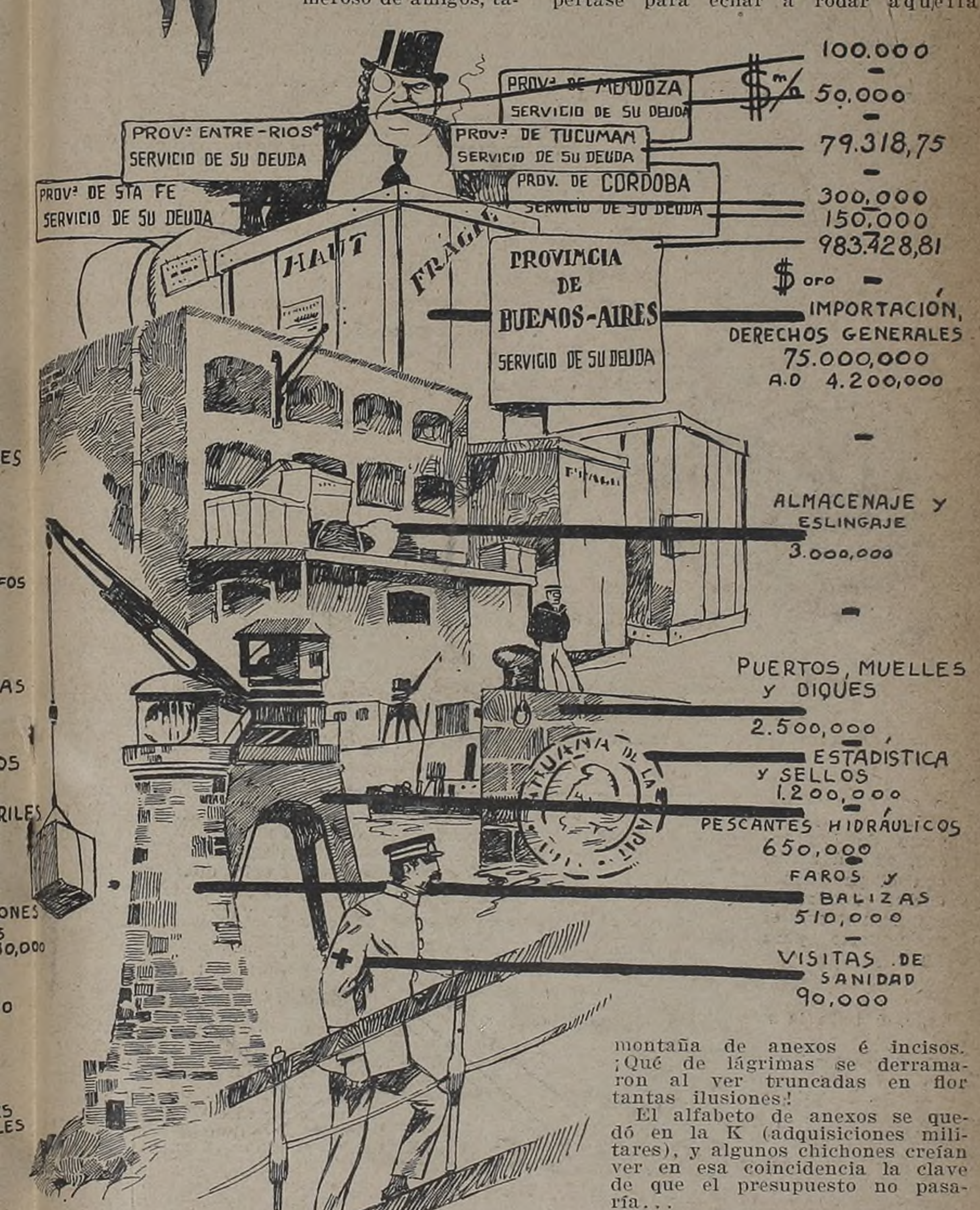
Gráfico del cálculo de recursos para 1912, que da $ 89.281.681,37 oro y

velaran sus deudos y amigos.

Al enterarse de la negativa del Senado, varios diputados que habían criado el presupuesto á sus propios pechos, sufrieron el vértigo, otros corrían desalados por la sala de pasos perdidos. Los periodistas trataban de tomar á los diputados de la comisión del presupuesto para el reportaje, el presidente Cantón, rodeado de un grupo numeroso de amigos, tareaba una "vendetta", y los senadores triunfantes entonaban un "De profundi" de circunstancias. El ministro del Interior se apersonó al Congreso para encabezar el duelo, ya que por razones que no pueden explicarse el doctor Rosa había dejado al enfermo en el momento de mayor peligro y se encontraba en Mar del Plata, quizá para no presenciar la muerte del hijo de sus fantasías financieras.

Los ministros también se hicieron ver por la casa de las leyes para defender el pedazo de queso que estaban prontos á digerir y á derramar una furtiva lágrima.

¡Pobre presupuesto para 1912! ¿De qué te sirvieron tantos padrinos? ¡De nada! Bastó que un señor senador despertase para echar á rodar aquella

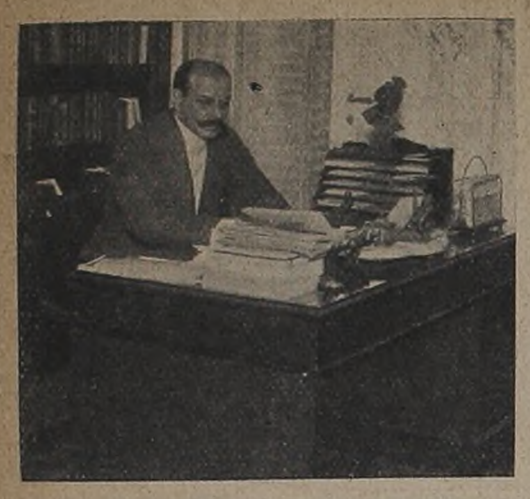


montaña de anexos é incisos. ¡Qué de lágrimas se derramaron al ver truncadas en flor tantas ilusiones!

El alfabeto de anexos se quedó en la K (adquisiciones militares), y algunos chichones creían ver en esa coincidencia la clave de que el presupuesto no pasaría...

Esta noticia-bomba alarmó á la capital federal, y media hora después, por chismografía del telé-

37 oro y $ 123.651.718,75 papel.



El doctor Llobet, estudiando el presupuesto.



Después del rechazo.



La comisión elaboradora de la Cámara de Diputados, estudiando con el presidente doctor Llobet y los ministros, el presupuesto para 1912.

grafo, á toda la nación.

Los empleados se van sin poder cobrar sus sueldos los contratistas ídem de ídem, y todos los habitantes sin poder aplicarle la manga al queso del presupuesto, ó condenados á dieta durante una temporada. Sólo el empleado sabe los trastornos á que obliga la no aceptación de la ley magna, de la vaca lechera que alimenta á sus pechos á los que saben vivir del **pucho.**

¿Qué sucederá ahora? ¿Volverá á revivir el muerto? ¿Subsistirá el presupuesto de 1911?

Eso... nadie lo sabe si no se lo ha dicho don Roque, el supremo repartidor del codiciado queso.

KODAK.



Don Roque disponiéndose á repartir el presupuesto para 1912.

Concurso de P B T

La niña Ema Goicoechea luciendo el traje de P B T con que se presentó al concurso en nuestra redacción, confeccionado por la casa El Niño Elegante, y acompañada del niño Manuel Carlos Varela, con traje de mensajero.



La niña Zulema Garay, presentada al concurso con traje confeccionado por la Cooperativa Nacional de Consumos.



El niño Carlos Alberto Pessano, con traje confeccionado por el sastre señor Francisco Saladino.

Máscaras infantiles visitantes de P B T


Sebastián Estrada, 2 años, pelotari.


Luis María Camián, 21 meses, turca.


José O'Cattáneo, 3 años, siglo XV.


Angelito Soccino, 3 años, incroyable.


José Luis del Pozzo, 2 años, payaso.


Edelmira Zárate, 4 años, Imperio.


Aída Musillo, 5 años, caracoles,


Alfonso Miranda, 4 ½ años, marqués.


Ester Cecilia Pizzuli, 8 años, dama antigua.


Juan Esterán, 10 años, fideos.


Amalia Belardoni, 6 años, cigarrillo 43.


María Elena González, 3 ½ años, árabe.


Ernesto Margorati, 22 meses, doctor.


René Berthoud, 2 años, payaso.


Miguel Angel Campi, 20 meses, turco.


Haydée Quintana, 4 años, titania.


Lorenzo Hernández, 28 meses, torero


Miguel Dramaker, 6 años, Locura.


Nélida Londei, 3 años, mirasol.


Pilar Suárez, 8 años, Locura.


María Elena Dabondio, 3 años, pierrot.


Pepita Pelejero, 11 años, valenciana.


Delia Martorelli, 8 años, turca.


Victoria Filipini, 9 años, Hamlet.


Rebeca M. Solari Boero, 2 años, Noche.


Manuel Isola, 2 ½ años, Luis XV.


Antonio Gerino, 5 años, bersagliere.


Dora Seitter, 3 años, ángel de amor.


Norberto Paolette, 3 años, paje.


María Luisa Bubala, 2 años, bailarina.


Cesáreo Fernández, 3 años, majo andaluz.


Carlos Capeletti, 7 ½ años, marqués.


María Elena del Romero, 8 ½ años, japonesa.


Manuela Araujo, 11 años, turca.


Concepción Fossa, 1 año, amapola.


Rosa D'Elía, 16 meses, bersagliere.


Dora A. Rodríguez, 10 años, aldeana turca.


María Aída Verasora, 4 años, arlequín.


Clara Pascual, 4 años, Salomé.


Enrique Betbeze, 6 años, Mefistófeles.


Felina Sara Pascual, 6 años, dama antigua.


Zulema Victoria Zelayeta, 6 años, pelotari.


Alicia C. Villar, 4 años, mariposa.


Carlos Bustamante, 4 años, príncipe.


Marta Silva, 4 años, pierrette.


Alfonso de la Esperanza, 2 ½ años, zapatero.


Federico Muzzio, 1 ½ años, pierrot.


Rosa E. Carbone, 4 años, turca.

MASCARAS INFANTILES VISITANTES DE P B T



Cuadro andaluz.



Angel A., Felipe y Héctor González, de 6, 4 y 2 años, pescador, moro rifeño y baturro.



José, Haidée y Enrique Campo, de 4, 2 y 3 años, gaucho, chilena y República.



Amelia y Alberto Pene, de 8 y 6 años, sorrentinos.



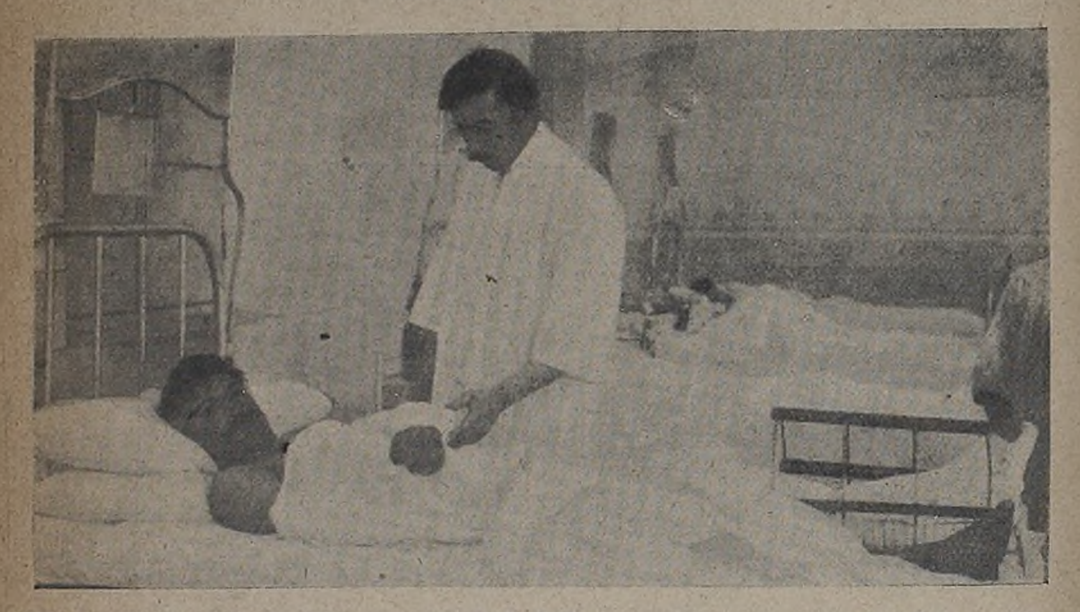
Roberto Fanelli, de 4 años, lechero, y Jorge Magnasco, de 6 años, zíngaro.

Retratos de actualidad



De izquierda á derecha: 1. El honorable John W. Garret, nuevo ministro de los Estados Unidos en la Argentina.—2. Doctor Tomás Juárez Celman, nombrado vocal de la Cámara 1.ª de Apelaciones.—3. Doctor Ricardo Guido Lavalle, nombrado vocal de la Cámara Federal de Apelaciones de La Plata.—4. Doctor Uladislao Padilla, nuevo juez de 1.ª instancia en lo civil, de la capital.

Accidente ferroviario



El maquinista Alberto Jugargue, del F. C. C. B. A., herido gravemente en el descarrilamiento de un tren de carga, ocurrido en Giles.



El foguista y el guarda heridos también en el descarrilamiento.

DE ROSARIO

Bailes de carnaval



Aspecto del ambigú en el baile organizado por la Comisión de Fomento de Alberdi.



Vista del salón principal durante el baile de fantasía, dado en el Saladillo.

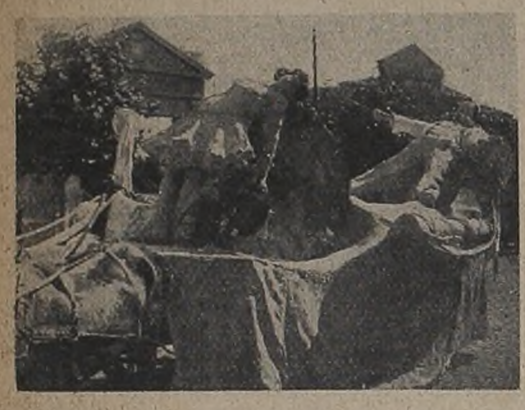


La terraza del chalet del ingeniero señor Rafael M.ª Gutiérrez, en un intervalo del mismo baile.

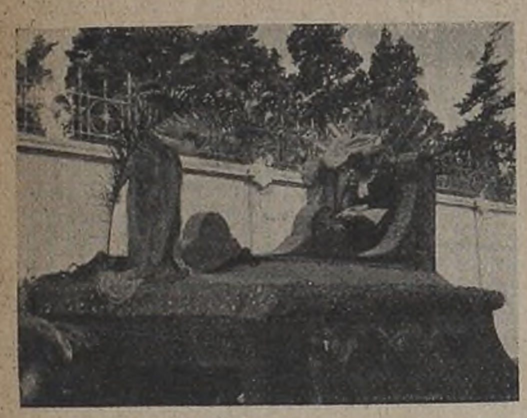
El carnaval de 1912

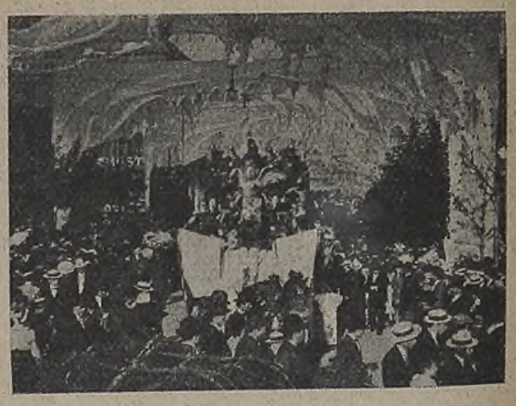

Carro "El Baile del Oso".


Carro "La Risa".

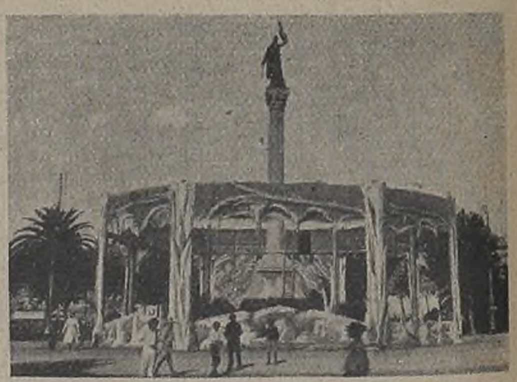

Carro "El Triunfo de Pierrot".


Carro "El Brindis".


Carro "El Triunfo del Femenismo".


El carro alegórico "Amor y Gloria" por la avenida 18 de Julio.


Tablado central de la plaza Independencia.


Cascada de la plaza Cagancha.



Carro ''La Nave del Aeronauta'' con S. M. Cangrejo, marqués de las Cabriolas.

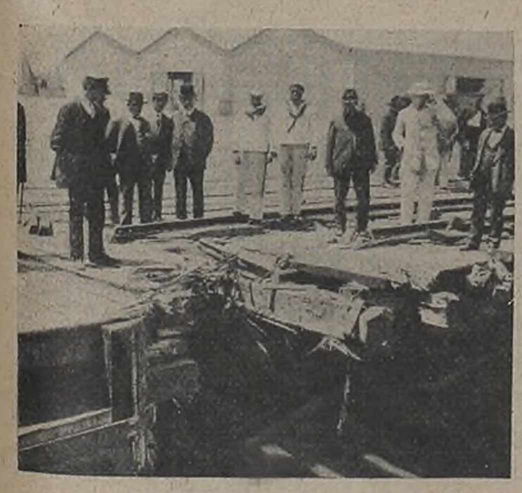


El marqués de las Cabriolas señor Sanset.

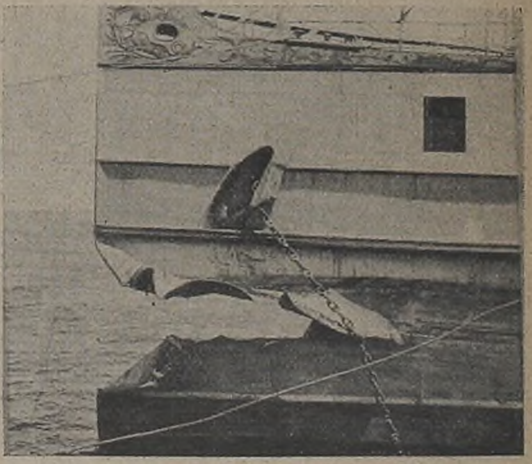


La sala del teatro Solís durante el baile lila, la noche del primer día de carnaval.

Choque del vapor Tritón



Desperfectos causados en el muelle Maciel por el choque del vapor Tritón.

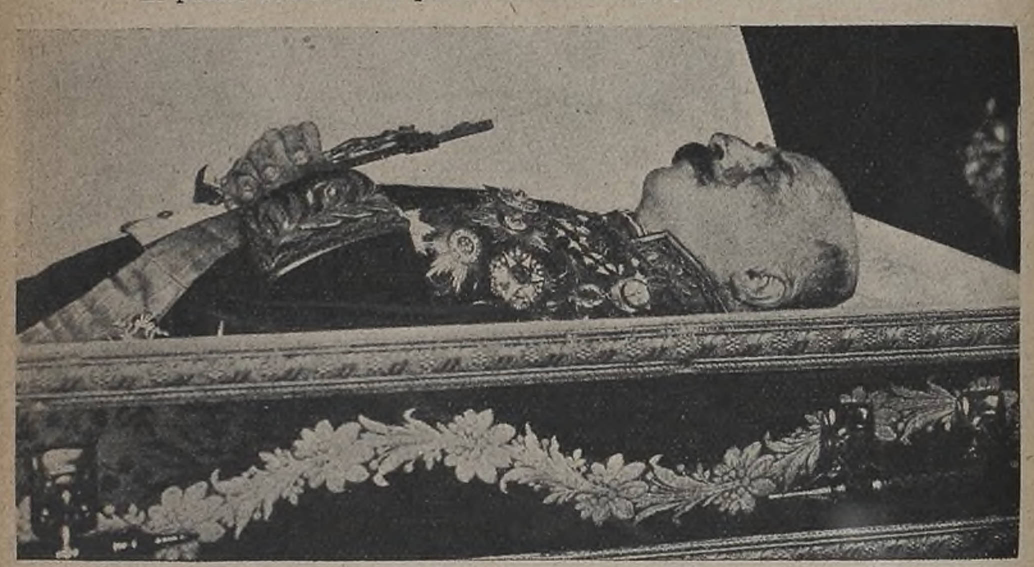


La proa del Tritón después del choque.

El fallecimiento del barón de Rio Branco



El pueblo acudiendo al palacio de Itamaraty, para ver el cadáver.



El barón de Rio Branco, de cuerpo presente en el palacio.

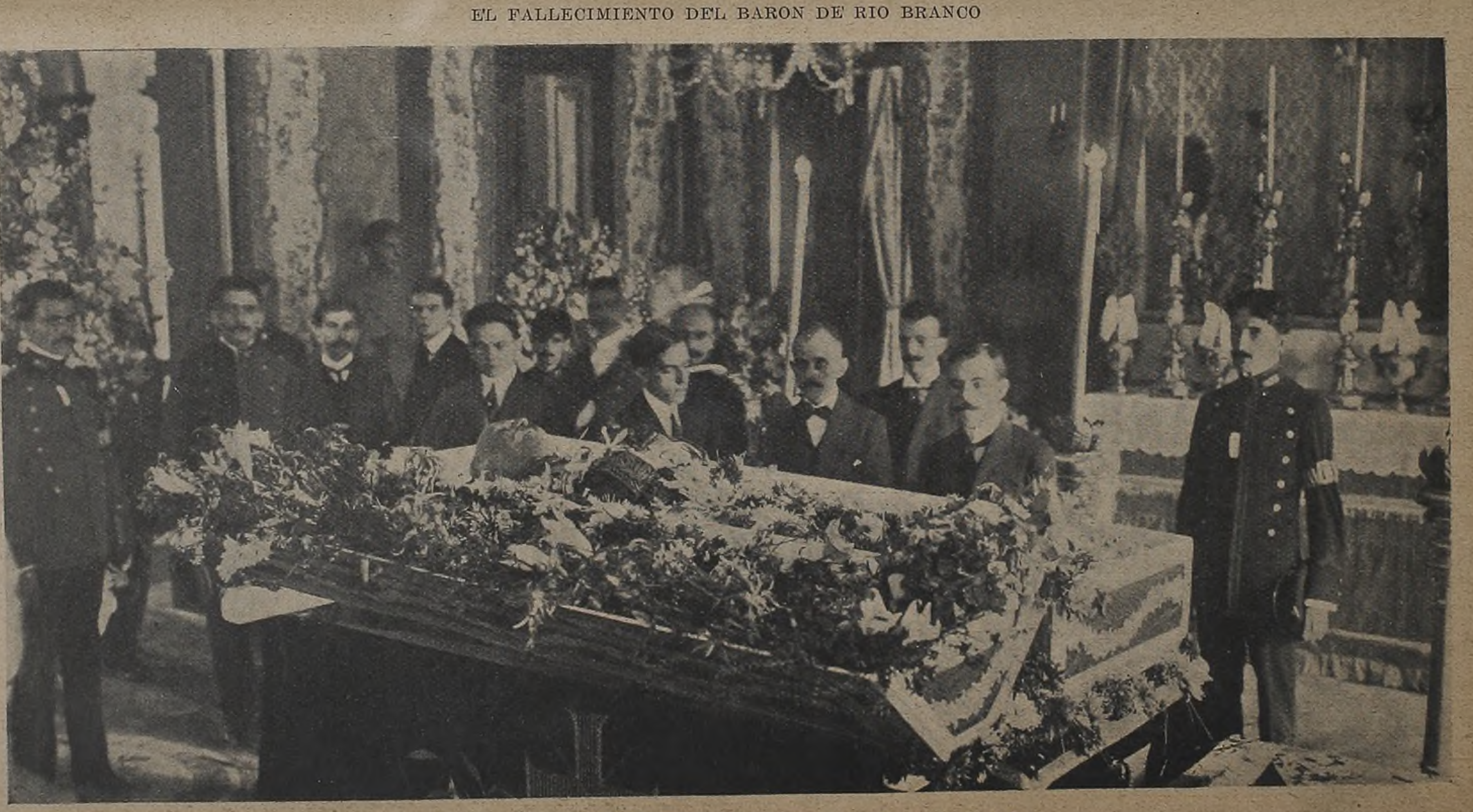


Frente al palacio de Itamaraty, media hora después del fallecimiento.

DEL BRASIL

DEL BRASIL

EL FALLECIMIENTO DEL BARON DE RIO BRANCO



La capilla ardiente en el salón de honor del palacio de Itamaraty.

DEL BRASIL

EL FALLECIMIENTO DEL BARON DE RIO BRANCO



Los nietos del barón.



Casa donde nació el barón, en la calle que hoy lleva su nombre.



Salvador González, criado fiel del barón.



El centinela del cuartel general con el arma á la funeral.

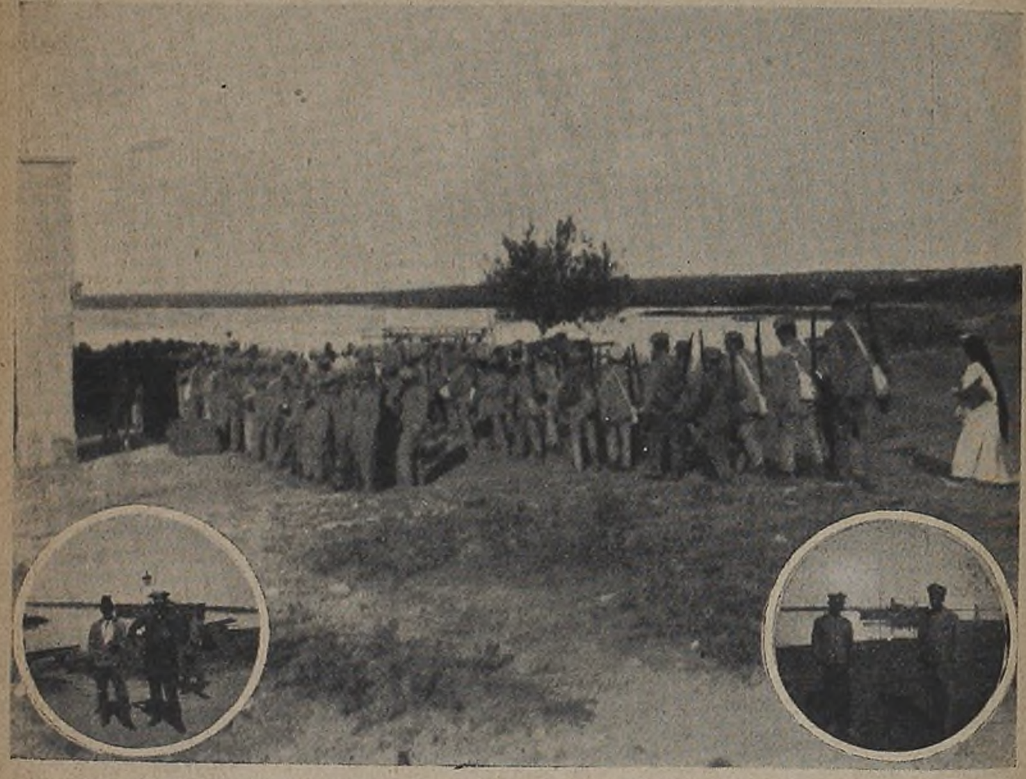


El doctor Andrés Gubetich curando á un herido en uno de los hospitales improvisados por la Cruz Blanca, en Asunción.

Heridos en el hospital. En óvalo: Frente del hospital de la Cruz Blanca en la esquina de las calles Antequera y Carnot.



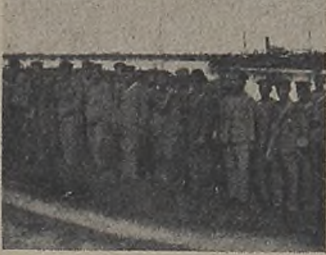
Vista general del campamento revolucionario en Villafranca.



Embarco de 250 hombres al mando del capitán Vázquez, para reforzar las guarniciones gubernistas de Barranca Mercedes. En círculo: El señor J. M. Cano, caudillo del Pilar. El señor Luis Marcos y el joven Pinosar, estudiantes de derecho, que tomaron parte en el combate de Humaitá.



Embarcándose á bordo del Constitución después de la exploración realizada por las fuerzas revolucionarias en el Pilar.

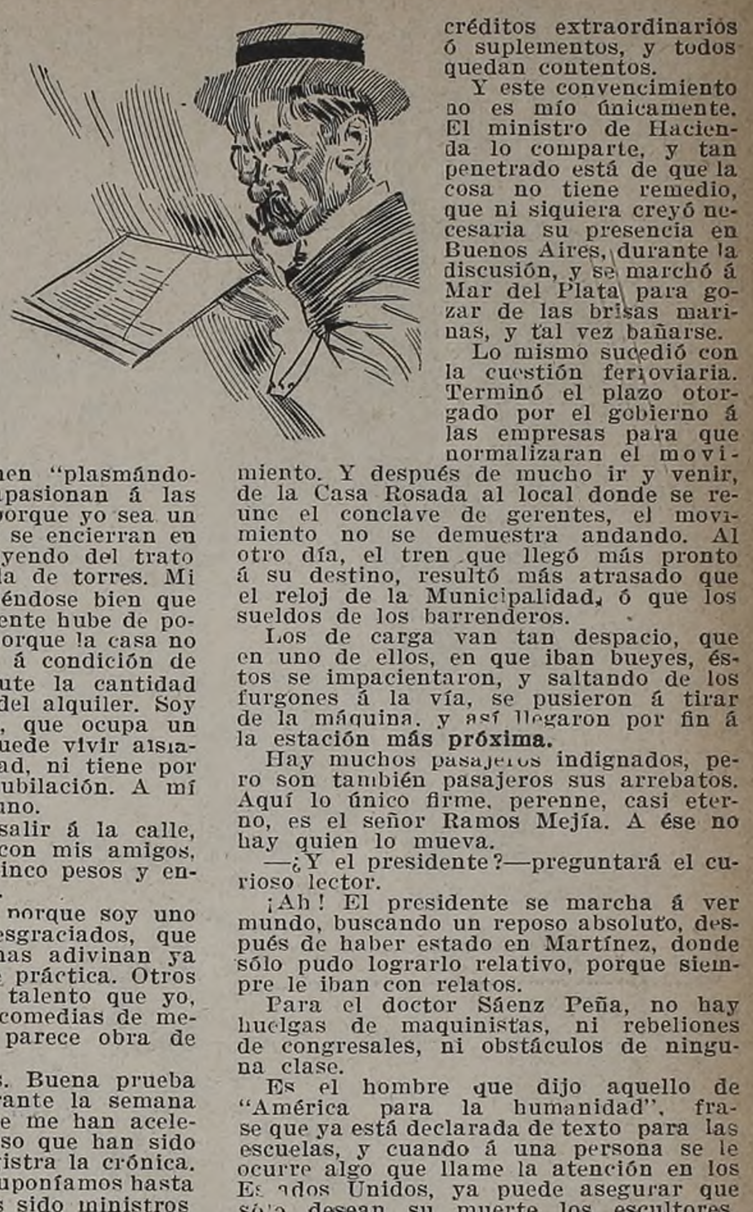


La 1.° división del 2.° regimiento, que hizo la exploración por las afueras del Pilar.



Lancha á nafta esperando para el embarco á los jefes, después de la exploración.

Desenlace de las comedias



Es muy difícil escribir artículos de "actualidad palpitante", porque aquí cada cual tiene su "pálpito" distinto y lo que hoy es negro, mañana resulta blanco ó pasa de castaño obscuro.

Además, yo quiero ser franco, porque no tengo una lira. El franco y la lira vienen á valer lo mismo, pero no me refiero á las monedas. Quise decir que no soy poeta y en cambio, y no á la par, tengo la virtud de la franqueza.

Por ella declaro que no me interesa mayormente ninguno de los acontecimientos que vienen "plasmándose en la realidad" y apasionan á las muchedumbres. Y no es porque yo sea un superhombre de esos que se encierran en su "torre de marfil", huyendo del trato de las gentes. ¡No! Nada de torres. Mi casa ¡y gracias! entendiéndose bien que por obedecer al uso corriente hube de poner el posesivo anterior porque la casa no es mía, disfruto de ella, á condición de que el propietario disfrute la cantidad estipulada para el pago del alquiler. Soy pues, un hombre vulgar, que ocupa un piso segundo y que no puede vivir aislado, ni gusta de la soledad, ni tiene por apacible el retiro ó la jubilación. A mí no me corresponde ninguno.

Gusto, por tanto, de salir á la calle, leer los diarios, hablar con mis amigos, cambiar ideas, cambiar cinco pesos y enterarme de lo que sucede.

Pero no me apasiono, porque soy uno de esos espectadores desgraciados, que desde las primeras escenas adivinan ya el desenlace. Cuestión de práctica. Otros no la tienen y con más talento que yo, se sorprenden al ver las comedias de menos enredo, y todo les parece obra de tesis.

Yo vivo sin emociones. Buena prueba de ello está en que, durante la semana pasada, ni un solo día se me han acelerado las pulsaciones, y eso que han sido gordos los hechos que registra la crónica.

El Senado, que según suponíamos hasta los que todavía no hemos sido ministros iba á aprobar el presupuesto para 1912, á libro cerrado y sin decir "esta boca es mía", tomó el libro y lo tiró al canasto, abrió los ojos, enseñó los dientes y pareció que iba á comerse á los niños ó diputados crudos.

En una sola sesión deshizo la obra de estos últimos y declaró en vigor "el cálculo de recursos" de 1911. Ahora, en el actual momento histórico, no puedo anticiparme á los sucesos porque nadie sabe lo que va á pasar aquí.

¿Insistirá la cámara joven en sus locuras propias de la juventud? ¿Qué puede hacer entonces la de los ancianos?

Declaro que no soy constitucionalista. No tengo tiempo para dedicarme á esos estudios como don Joaquín V. González. Pero de todas maneras, ya verán ustedes como, sea cualquiera el presupuesto que se declare de moda para el año actual, los gastos serán los mismos. Es cuestión de pedir luego créditos extraordinarios ó suplementos, y todos quedan contentos.

Y este convencimiento no es mío únicamente. El ministro de Hacienda lo comparte, y tan penetrado está de que la cosa no tiene remedio, que ni siquiera creyó necesaria su presencia en Buenos Aires, durante la discusión, y se marchó á Mar del Plata para gozar de las brisas marinas, y tal vez bañarse.

Lo mismo sucedió con la cuestión ferroviaria. Terminó el plazo otorgado por el gobierno á las empresas para que normalizaran el movimiento. Y después de mucho ir y venir, de la Casa Rosada al local donde se reúne el conclave de gerentes, el movimiento no se demuestra andando. Al otro día, el tren que llegó más pronto á su destino, resultó más atrasado que el reloj de la Municipalidad, ó que los sueldos de los barrenderos.

Los de carga van tan despacio, que en uno de ellos, en que iban bueyes, éstos se impacientaron, y saltando de los furgones á la vía, se pusieron á tirar de la máquina, y así llegaron por fin á la estación más próxima.

Hay muchos pasajeros indignados, pero son también pasajeros sus arrebatos. Aquí lo único firme, perenne, casi eterno, es el señor Ramos Mejía. A ése no hay quien lo mueva.

—¿Y el presidente?—preguntará el curioso lector.

¡Ah! El presidente se marcha á ver mundo, buscando un reposo absoluto, después de haber estado en Martínez, donde sólo pudo lograrlo relativo, porque siempre le iban con relatos.

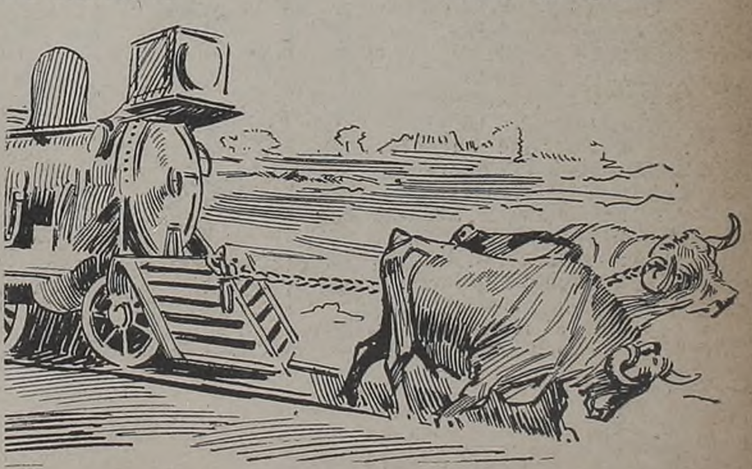
Para el doctor Sáenz Peña, no hay huelgas de maquinistas, ni rebeliones de congresales, ni obstáculos de ninguna clase.

Es el hombre que dijo aquello de "América para la humanidad", frase que ya está declarada de texto para las escuelas, y cuando á una persona se le ocurre algo que llame la atención en los Estados Unidos, ya puede asegurar que sólo desean su muerte los escultores. La estatua es segura.

El que cobra buena fama se puede echar á dormir, porque no le falta el sueldo y está cobrando toda la vida.

Ahí tienen ustedes un hombre que acabará por contagiarnos, porque esto del sueño es una enfermedad.

Diego de Miranda.





Con unos cuantos metros
de percalina,
la mitad color crema,
la mitad rosa,
un disfraz caprichoso
se hizo Paulina,
una joven porteña
linda y graciosa.
Y con un rico traje
de terciopelo
también se ha disfrazado
doña Matea,
una vieja que tiene
postizo el pelo,
y que es "sin alabarla"
bastante fea.
A las dos ví en un baile
donde yo estaba;
ambas tenían puestos
sus antifaces,
y como con la joven
nadie bailaba,
la vieja le decía:
—Pero, ¿qué haces?...
Y á mí, como me gusta
con las mujeres
mostrarme siempre amable,
fino y atento,
le dije:—Mascarita,
si es que tú quieres,
bailaremos la polca;—
y ella, al momento,
dejó que la estrechase
por la cintura,
que oprimiese su mano
pequeña y fina,
y con formas correctas
y compostura,
bailé con la del traje
de percalina.
Pero como la otra
me entusiasmaba,
todas mis ilusiones,
todo mi anhelo,
consistió en ver si al cabo
poder lograba
bailar con la del traje
de terciopelo.
Por fin, á la otra tanda,
bailé con ella;
pero, ¡válgame Cristo,
qué desencanto
sufrí al verle la cara!...
¡Qué cara aquella!...
¡Aquella era una cara
que daba espanto!...
Luego á bailar un schotisch
saqué á Paulina;
y al ver aquellos ojos
color de cielo,
noté que en ocasiones
la percalina
da mejor resultado
que el terciopelo.

DEUSDEDIT.

Los niños retardados



—¿Tan grandote y recién le trae á la escuela normal?
—Es para ver si se *normaliza*.

EL MÉDICO INGENIOSO



—Amigo mío, el estado general de usted en este año, me da mucho que pensar.

—¿Cree usted que la situación es alarmante?

—Debo confesarle que, en efecto, no estoy tranquilo. Pero confío en que todo puede arreglarse con una condición.

—Estoy dispuesto á cumplir todas las que usted considere necesarias.

—Basta que siga usted mis indicaciones muy escrupulosamente. En general, no soy partidario de imponer un régimen cerrado y riguroso á ningún enfermo; ésta es una cuestión muy controvertida. Cuando se le impone á un hombre hecho y derecho una serie de restricciones—y el régimen suele reducirse á eso,—el resultado puede ser contraproducente. No es fácil contrariar los hábitos que ha tomado un individuo sin causarle molestias, que son verdaderas protestas del organismo.

Aquí el médico hizo una pausa...

Digo esto para que usted se penetre de que yo no soy uno de esos médicos tiranos que se aprovechan de su diploma para imponer á los enfermos sus preferencias y hasta sus caprichos. ¿No les gusta el tabaco? Prohiben á sus enfermos que fumen. ¿Se les indigesta la carne? La vedan severamente á su clientela. ¿Se les sube á la cabeza el alcohol? Lo suprimen para todos sus pacientes con tal encarnizamiento que cualquiera creería que el cultivo de la vid es un delito de lesa humanidad. No; yo estoy por encima de semejantes fanatismos. Pero el caso de usted es tan claro que, francamente, no veo más salida que la observación de un régimen seguido al pie de la letra, sin rebeldías ni conatos de transacción.

—Doctor, estoy completamente á sus órdenes, y le juro que las seguiré al pie de la letra. ¿Qué debo hacer, ó mejor dicho, qué debo no hacer?

—Ante todo, amigo, usted se alimenta demasiado: es necesario que se ate corto y se limite á la mitad de lo que come en este momento. Y nada de platos exquisitos: cuanto más sencillos darán mejor resultado.

—Penosa me será esta restricción, pero me someteré á ella; le doy mi palabra de honor.

—Perfectamente. ¿Cómo acostumbra usted ir á la oficina?

—Por lo general tomo el tranvía; pero cuando éste se retrasa, con tal de no llegar tarde, tomo un coche.

—Mal régimen; los músculos flexores se nutren á expensas de los extensores y sobrevienen acumulaciones de grasa y pérdidas de contractibilidad. Usted necesita ejercicio; debe ir y volver á pie.

—Esto se me hará bastante duro, pero lo cumpliré.

—Veo con gusto que tiene usted buenas intenciones; falta saber si las pondrá en práctica. ¿Va usted muy á menudo al teatro?

—Por término medio, dos ó tres veces por semana.

—Malo, malo. El sistema nervioso entra en tensión por el esfuerzo involuntario que hace para convertir la ficción en realidad y esto da margen á que se derrita una parte de la substancia gris. No puedo permitirle á usted el teatro sino una vez por quincena, y esto haciendo una verdadera excepción. Y ahora vamos á otra cosa: ¿Tiene usted la costumbre de tomar aperitivos?

—Sí, señor; á la caída de la tarde, cuando salgo de la oficina, me reuno con algunos amigos y tomamos el aperitivo juntos.

—Pues es necesario que suprima ese vicio completamente. Otra pregunta y termino: ¿Qué clase de cigarros fuma usted?

—Cigarros de hoja de calidad regular, alguna vez habanos; pero desgraciadamente, esto no siempre me es posible, porque son muy caros.

—¿Y qué número de cigarros fuma por día?

—De ocho á diez.

—Eso es muy exagerado; todo lo que puedo tolerarle es un cigarro después de cada comida, pero ha de ser de tabaco fuerte, de lo más ordinario. Siga usted estrictamente este régimen durante tres meses, ni un día menos.

—¿Y después, doctor?...

—Pasado ese tiempo, habrá usted economizado la plata suficiente para pagarme mi cuenta del año pasado, que está en el aire todavía.

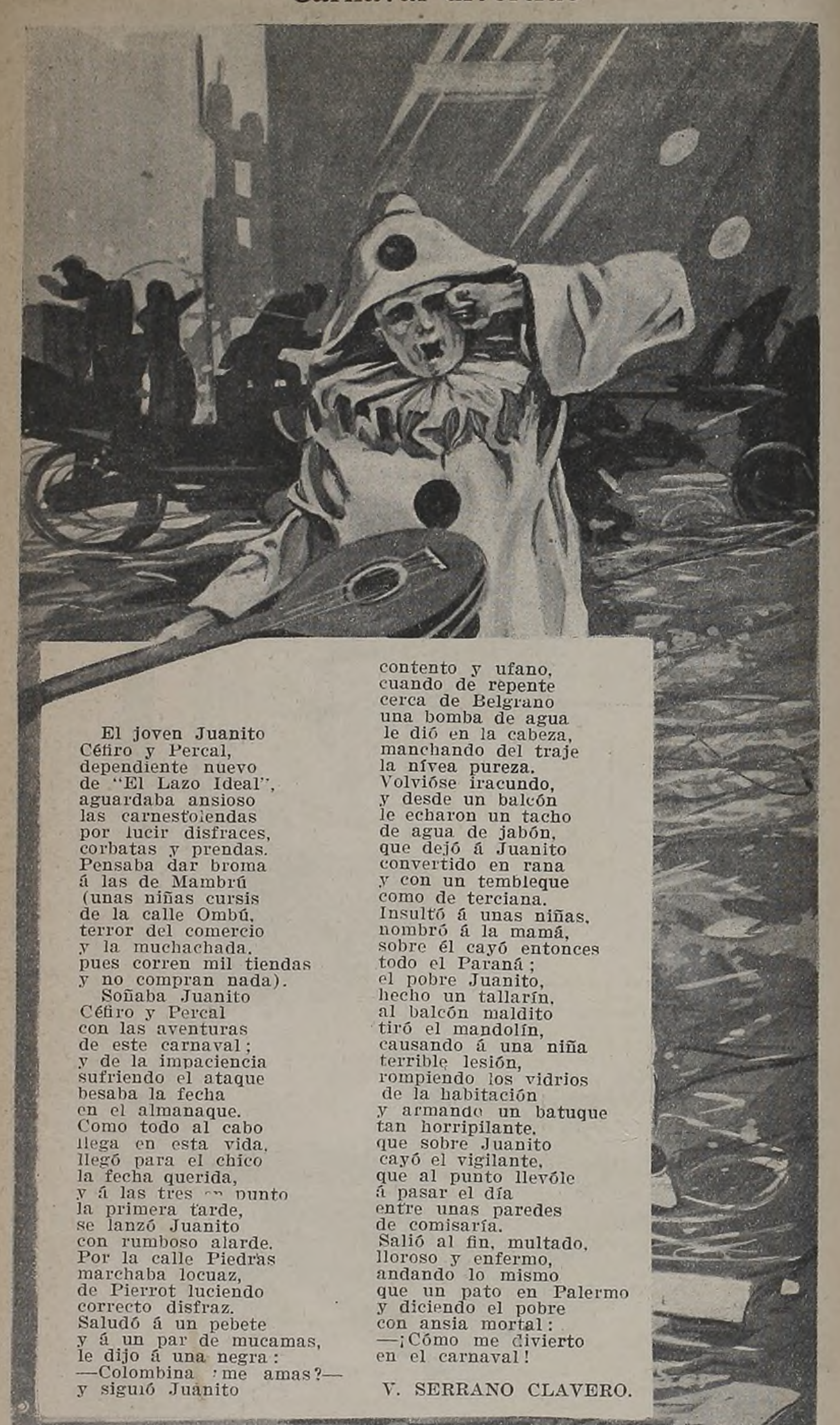
P. PINILLOS.

Los ilustres dolientes



— ¿Que le hace sufrir mucho la gota? ¡Qué diría usted, don Victorino, si tuviera que sufrir este chorro!...

Carnaval divertido



El joven Juanito
Céfiro y Percal,
dependiente nuevo
de "El Lazo Ideal",
aguardaba ansioso
las carnestolendas
por lucir disfraces,
corbatas y prendas.
Pensaba dar broma
á las de Mambrú
(unas niñas cursis
de la calle Ombú,
terror del comercio
y la muchachada,
pues corren mil tiendas
y no compran nada).
Soñaba Juanito
Céfiro y Percal
con las aventuras
de este carnaval;
y de la impaciencia
sufriendo el ataque
besaba la fecha
en el almanaque.
Como todo al cabo
llega en esta vida,
llegó para el chico
la fecha querida,
y á las tres en punto
la primera tarde,
se lanzó Juanito
con rumboso alarde.
Por la calle Piedras
marchaba locuaz,
de Pierrot luciendo
correcto disfraz.
Saludó á un pebete
y á un par de mucamas,
le dijo á una negra:
—Colombina ¿me amas?—
y siguió Juanito
contento y ufano,
cuando de repente
cerca de Belgrano
una bomba de agua
le dió en la cabeza,
manchando del traje
la nívea pureza.
Volvióse iracundo,
y desde un balcón
le echaron un tacho
de agua de jabón,
que dejó á Juanito
convertido en rana
y con un tembleque
como de terciana.
Insultó á unas niñas,
nombró á la mamá,
sobre él cayó entonces
todo el Paraná;
el pobre Juanito,
hecho un tallarín,
al balcón maldito
tiró el mandolín,
causando á una niña
terrible lesión,
rompiendo los vidrios
de la habitación
y armando un batuque
tan horripilante,
que sobre Juanito
cayó el vigilante,
que al punto llevóle
á pasar el día
entre unas paredes
de comisaría.
Salió al fin, multado,
lloroso y enfermo,
andando lo mismo
que un pato en Palermo
y diciendo el pobre
con ansia mortal:
—¡Cómo me divierto
en el carnaval!

V. SERRANO CLAVERO.

Señora menospreciada



—¡Ni éste me quiere llevar el apunte!...

El reloj se ha roto



Esta mañana, al despertarme, he encontrado mi reloj en el suelo. Lo he levantado presuroso; pero no me ha sido posible conocer la hora. Mi reloj tenía roto el minutero.

Hay desgracias pequeñas que nos producen más emoción que las desgracias grandes y aparatosas. Yo he sentido una emoción intensa, íntima, callada, al ver mi pobre reloj roto. Es como si encontrase á un amigo desahuciado, á punto de perecer. ¡Amigo mío, pobre reloj confidente, ya no me anunciarás las horas, las horas buenas y las horas malas, las horas de las citas queridas á las que se acude temblando, y las horas funestas de los plazos improrrogables!

Mi padre, sabio varón, me hizo un día el regalo del reloj. Yo era entonces muchacho ingenuo é impetuoso, que vivía á espaldas de las convenciones sociales; tomé el reloj alegremente, y me sentí mayor de edad. El primer reloj que nos regalan marca una fecha memorable en nuestra vida; equivale á darnos la categoría de hombre, tan suspirada por los jovenzuelos; significa, quizá, algo semejante á la entrega de la primera espada entre los pueblos guerreros.

¡Cuántas vueltas le dí á mi reloj! ¡Cuántas veces lo saqué de mi bolsillo para mostrarlo á las gentes, con la petulancia de los pocos años! Le daba cuerda á todas horas, lo aplicaba á mi oreja para oirlo sonar, le quitaba las tapas para consultar los ingeniosos resortes de la maquinaria. Era un entretenido juguete.

Pero bien pronto comprendí que no se trataba de ningún juguete. Un reloj es una de las cosas más transcendentales del mundo; su acción inmediata es reducirnos á la esclavitud. En efecto, yo vivía antes fuera de la ley, sin sujetarme á la tiranía de las horas; vivía á bulto, al poco más ó menos. Desde que poseí un reloj, esta esfera sutil y tácita, fué la que ordenaba y reglamentaba mis actos. Consultaba el reloj para levantarme del lecho, para acudir á la comida, para entrar al trabajo, para encontrarme con los amigos. El reloj, en una palabra, me invistió de una grave y varonil responsabilidad.

Si ha sido mi tirano, también es cierto que ha sido mi confidente, mi secretario, mi centinela. Siempre vigilante, él me recordaba los deberes, los compromisos, la palabra dada, las entrevistas de honor.

El conoce mis mayores angustias, así como mis inefables alegrías. ¿Quién me ha acompañado con tanto silencio y tal solicitud, en las horas amargas? Allá á la media noche, cuando la pobre madre enferma agonizaba, ¿no fué mi reloj quien me vió palidecer? La medicina cordial, contada gota á gota, bajo la consulta del minutero... "Cada dos horas, ocho gotas en un poco de agua". Estas instrucciones las deja el médico distraídamente sobre la mesa, y se va. Pero después llega la acción paciente de medir las horas, de contar las gotas, con el ánimo y el corazón llenos de sollozos. Entonces es cuando el reloj toma parte en nuestra zozobra, vigila, anuncia el momento prescripto. ¡Es él también quien marca el instante fatal del último suspiro! Las doce y veinte minutos...

Y otras veces, ¿no fué ese reloj el que nos señalaba el momento de las citas amadas? ¡Corría entonces bien despacio!

Ahora el reloj se ha roto. Le falta el minutero, y no puede precisar fijamente el tiempo. Marca las horas á bulto. Se parece á los viejos que caminan tanteando y equivocan las puertas. El pobre reloj es muy viejo, y ha trabajado mucho, sin cesar, asiduamente, no como esos otros relojes remolones que cada mes necesitan descansar en la mesa del relojero. Mi reloj no ha sido hipócrita ni remolón. Cuando se me ha caído al suelo alguna vez, lo he levantado con el cristal roto, con la esfera en cuatro pedazos: ¡el austero reloj seguía andando! Pero todo tiene su término, y mi reloj ya no puede más.

Sin embargo, aun persiste en tintinear rítmicamente; viejo, roto, pasado de moda, sin minutero, el bravo reloj sigue andando. Y como no tiene más que la aguja del horario, marca el tiempo en forma de interrogación y de duda. Yo le pregunto como antes: "¿Qué hora es?"; y el pobre reloj cascado exclama: "¿Yo qué sé?; podrán ser las cinco y media ó las seis menos cuarto"...

Hace un momento se ha parado, sin ningún motivo. "¡Vaya, viejo amigo, parece que nos cansamos!" Pero el bravo reloj, herido en su dignidad, ha echado á andar en seguida. ¡Vanos esfuerzos seniles! Ea, amigo mío, te ha llegado la hora final. Reflejo del tiempo, apuntador del tiempo, tú no posees la facultad infinita del tiempo. Hay que morir. ¡Adiós, viejo confidente, adiós!

JOSÉ M.ª SALAVERRÍA.

Lampalaguas financieras



Unelli. — ¿Y no teme usted que le roben estas serpientes, como hicieron con las mías?

La dama. — Al contrario, lo que temo es que á nadie se le ocurra robármelas.

Carnavales de antaño



Tengo la cabeza henchida de ruidos cascabeleros, los ojos deslumbrados de colorines, las orejas aturdidas de gritería... ¡oh, carnaval, carnaval! ¿eres el colmo de la locura, de la tontera, ó de la sabiduría? ¿ó de todo junto?

¡Tiempos viejos, llenos de inocencia! Erais vosotros los buenos tiempos del franco carnaval, ingenuo, alegre, verdaderamente alegre, infantilmente expansivo: el de los marqueses de guardarropía, el de los bailes estudiantiles...

¡Oh tiempos viejos!

"No me lleves á Paul
que me verá papá:
llévame á Capellanes,
que estoy segura que allí no va."

Hubo una época en que París, Madrid, Berlín, Roma, etc., engalanaban sus mejores coliseos para ofrecer bailes de máscaras. Románticas novelas se desarrollaban bajo el capuchón de los dominós. Se enredaban amoríos nuevos y se desenredaban adulterios viejos. El espíritu de Javier de Montepín imperaba en Francia: el de Pérez Escrich en España.

Vampa y Fra Diavolo recorrían las campiñas italianas. Nuestras abuelas adornaban las paredes de sus alcobas con cuadros representativos de las cruzadas, con Matilde y Malek-Adel, ó de la conquista del Perú, con Alfonso y Cora.

Todo eran Colombinas aturdidas, Arlequines locos y lunas con aspecto de caretas y caretas con cara de luna.

¡Cuánta inocencia con superchería de calaverada!

Los caballeros del claro de luna, los espadachines de la ópera, las noches de la "Maison Dorée", la dama del guante negro. Los tres mosqueteros... ¡oh, viejos tiempos...!

Muy lejana, una Venecia teatral con farolillos de colores, góndolas escenográficas, puentes de los suspiros construídos con cartón-piedra, puñales y antifaces ocultadores de traiciones, y conjuras escondidas bajo el barragán disfrazador, y Julietas condolidas que valsan una vez por año, y Romeos fascinados que ven escalas de seda en todos los balcones, y "celosos extremeños", que ven tres raptores de honra en cada rincón del aposento conyugal...

¡Divinas cosas que pasaron...!

Entonces, cantaba Offembach, había bailarinas de "las habas verdes"; se iniciaba la zarzuela con los bufos... y cantaban por las calles de Montmartre los amigos de Mimí Musette, haciendo una automudanza con la más orgullosa pobreza que han conocido los carnavales de la historia.

Pero, ¿será posible que todo eso se vaya?

No. Nada se va. Nada desaparece. Las cosas, y los hechos, y los hombres, se transforman. Nada más.

Cada año tiene su carnaval propio, su tipo, acomodado á la época y á los gustos. Dentro de treinta años, los jóvenes de hoy llorarán estas cosas... (que serán ya otras cosas) pero nada se va: queda Momo con su divina ridiculez, con su burla sagrada de sí mismo, con su placer de aplaudirse la propia mueca, con su llanto risueño, que esconde la lágrima en la mofa con altivez de Sancho caballeresco.

¡Pero aquello!

¿No fuímos más felices que en todo el resto de la vida, cuando niños aún, nos vestíamos de payaso, de mono ó de diablo, y hacíamos monadas, payasadas y diabluras inocentes, sin advertir las que, con menos inocencia, habríamos de hacer en los posteriores carnavales adultos de la vida?

¡Oh, aquello, aquello!

Volverán las flores primaverales á lucir sus pétalos, etc.

"pero aquellas cuajadas de rocío,
cuyas gotas mirábamos temblar
y caer, como lágrimas del día...
¡ésas no volverán!"

LEONCIO LASSO DE LA VEGA.

Frases cómicas



—¡Cómo! ¿todavía no has querido hacerte traje de verano?
—Yo, sí; el sastre es el que no ha querido.



—¡Ay, doctor! este niño se ha tragado una moneda de cinco centavos.
—No tenga cuidado, señora.
—¿No es grave, doctor?
—¡Ca! ¡Una cantidad tan insignificante!...



—¿No va usted á cazar?
—Fuí una sola vez, hace 25 años, y no me quedaron ganas de volver.
—¡Claro, se aburrió por no matar nada!
—Al contrario, maté á un guarda.



En una fonda:
—¡Mozo!
—¿Qué hay?
—¡Este lenguado está pasado, huele mal!
—¡A quién se lo cuenta usted!... ¡No he querido comerlo yo en el almuerzo!



—¿Revela disposiciones este niño?
—¡Muchas! Lo que hay es que los maestros no lo estimulan. Siempre le ponen las peores clasificaciones.



La solterona.—Le aseguro que no tengo más que cuarenta años.
—Lo creo. Hace diez años que dice usted lo mismo.

Noche de perros

(TRAGICOMEDIA) (PARA P B T)



"La noche, callada;
la lámpara, ardiendo;
la amada,
sentada
cosiendo..."

JULIO HOYOS.

(Velada de espera).

La luz, apagada. Mi suegra, durmiendo. Mi amada, tumbada, llorando. La perra, dormida. La gata de Angora, tendida como una señora... La horrible dolencia del perro se agrava; y acaba la ciencia, con gran suficiencia, de hacer ver que es grave la cosa que tiene.

Y el amo lo sabe. ¡Y el amo no viene!...

***

En un confidente me siento. Me siente mi amor, mi Vicenta. Se sienta conmigo, en mi asiento. Después se levanta. Las moscas se espanta con el P B T primero que ve.

La perra delira. La gata respira con ira. La mira. La mata. La perra se estira, y estira la pata. Mi novia suspira, y se desvanece. ¡Mentira parece!... La llamo. Se calla. ¡Tremenda batalla! Yo tomo la toalla que al lado se halla. La mojo y remojo. Le empapo con ella las sienes. Le digo: "¿Qué tienes?" Me larga un sopapo. Me quedo con él ¡¡Bonito papel!!...

Las echo de "guapo". Mi amor se repone. Se me descompone. Lo mismo que un trapo me pone. Me llama guiñapo. Me dice que tengo facciones y acciones de sapo... Yo no me contengo. Le digo: "No vengo para estas escenas. ¡Me voy no sé adonde!" Mi novia responde: "¡Muy buenas!" Y luego se esconde...

Y yo allí me quedo temblando de miedo. Se pone más suave. Me llama Piave. Me enseña una llave, y me reconviene... Al perro sostiene y, al darle un jarabe, su voz la entretiene. Yo estoy en un potro; mas voy á darle otro jarabe (de pico), diciendo: "¡Qué rico!"—"No, pobre... ¡Está grave!" (contesta).—"¿Qué tiene?"—"No doy con la clave".

¡Y el amo lo sabe! ¡¡Y el amo no viene!!...

***

¡Qué noche de perros!

—"Los berros que anoche los bichos tomaron (me dice Vicenta), ¡qué mal le sentaron! ¡¡Por poco revienta!!"—"Le tiene más cuenta" (murmuro).—"Te juro que Arturo (el can que está enfermo) se va, de seguro."—"Tal vez sea muermo" (replico).

Y me duermo. Me llama estafermo, lirón y borrico... Mi suegra (futura) se alegra de estar descansada. Mi amada maldice á su madre, con ira. (Mentira parece, pues no lo merece). Me dice: "Oigo voces, relinchos y coces... ¡¡Ya viene mi padre!!" (Lo dice en voz alta, que me sobresalta)—"¿Y en qué lo conoces, mi amor?" (le pregunto). Y al ver que se exalta, comprendo mi falta, que salta... que salta á la vista.

Mi novia, que es lista (¡valiente conquista!) me llama bromista, burlón y egoísta... Yo me descompongo... Después me repongo. Supongo que no quiso herirme; mas trato de irme... Mi amor me contiene, y á buenas se viene.—"Aquí está la llave de abajo. A tu suegra (futura), por más que lo sabe, le dices que Arturo se va hoy, de seguro." (¡Me voy á ver negro!)...

Me alegro de hacer el encargo. Triste es; sin embargo, con eso me largo... Mi amor se hace cargo de aquel alborozo, y agrega:—"No salgas. ¡Ya llega!"—(Mi gozo en un pozo, pues no me conviene perder una noche por causa de un bicho. Que nunca trasnoche, mi médico ha dicho... Ni poco ni mucho me importa la suerte, la vida ó la muerte del chucho).

¡Mas, ay, qué remedio!... ¡No hay medio!... Mi novia sostiene sin tregua el asedio... Y el perro está grave... ¡Qué cólico tiene! ¡¡Un cólico "suave"!!...

¡¡Y el amo lo sabe!! ¡¡¡Y el amo no viene!!!...

Por las "perrerías",

CARLOS MIRANDA.

Madrid, enero de 1912.

Transeuntes conocidos



Contraalmirante Manuel Barraza,
Director de la Escuela Naval Militar.



Frescura ministerial

"El mismo día, precisamente, que la cámara de senadores debía pronunciarse sobre el presupuesto, salía para Mar del Plata el doctor Rosa con objeto de tomar baños."

No dió importancia á la cosa,
y, lo mismo que otros años,
se fué tranquilo á los baños
el ministro doctor Rosa;
pues ha debido entender,
aunque así nadie lo entienda,
que aquí el ministro de "Hacienda"
no tiene nada que "hacer".

***

Los trenes que no llegan

"A causa de las irregularidades en el servicio ferroviario, que produce la huelga, han tardado unos equipajes desde Córdoba á la capital, la friolera de diez y seis días."

Entre estos equipajes, venía uno
que traía la ropa con que don Bruno
iba del matrimonio la ceremonia
á celebrar, gustoso, con misia Antonia,
una señora vieja que es millonaria,
y que por retrasarse la indumentaria,
á don Bruno le dijo:—¡Ya no te quiero!
Y como el hombre sigue pobre y soltero
exclama al ver que pierde la hermosa mina:
"Las malas compañías" son mi ruina.

***

Los hombres de la escoba

"Tan razonable es la protesta de los barrenderos de la capital, por no haber cobrado á mediados del presente mes el sueldo correspondiente al próximo pasado enero, como digna de censura por parte de la municipalidad la tardanza en el pago á esos modestos dependientes del ramo de limpieza."

Bien se nota que el gremio del barrido
está constituído
por gente humilde, que parece boba
y que nunca ha querido
meterse en ciertas partes con la escoba.

Ladrón de coche

"En la estación Once de Septiembre, un sujeto ocupó el coche de plaza que guiaba Emilio Armela.

"Al llegar á la esquina de Ciudadela y Salta, el ocupante del vehículo dió al auriga una carta para que la entregase en una casa, y cuando éste volvió de cumplir el encargo notó con sorpresa que había desaparecido el pasajero llevándose el carruaje."

No nos han informado todavía
de si aquel "mal fingido caballero"
dejó el caballo; pero apostaría
que, como es natural, lo llevaría,
pues el coche, es seguro que el ratero
para engancharse á él no lo querría.

***

Telegrafía lenta

"Coronel Vidal. — Hace ya tiempo se viene notando una falta de cumplimiento atroz en el servicio de telégrafos.

"Los telegramas puestos en la oficina central, llegan aquí con más de ocho horas de retraso."

Tiene alguna gente
cosas que dan risa...
¡Vamos, que quejarse de que un telegrama
no "llegue" de prisa!...

***

Artículos de piel.

"Leemos en una revista francesa, que en Froissy, aldea perteneciente al departamento del Oise (Francia), desempeña el cargo de cartero una mujer."

Y yo, como si lo viera,
apuesto á que hay aldeano
que pasa su tosca mano
por la piel de la cartera;
y aunque muy suave quizás
la encuentre, dirá después:
"La cartera esta es
de la piel de Barrabás."

FRACASO DE UN DISFRAZ



Una de las dactilógrafas.—Como estamos en carnaval, vamos á salir á la calle con las tapas de las máquinas de escribir, en vez de sombreros.



El transeunte.—Me parecen las más elegantes que he visto. Estos sombreros nuevos son muy chic.

Un triunfo soberano



Parece imposible, pero todavía hay muchas mujeres que no se dan cuenta de la acción sugestiva que produce entre los hombres la emanación de un perfume suave, fresco, dulce, capitoso... un perfume así, como el que exhala el Jabón Reuter, por ejemplo, que es una mezcla de flores, brisa marina, vaho de frutas lozanas y maduras.

Un cuerpo saturado de ese exquisito aroma, y en el que se exteriorizan todos los signos de la salud, de la juventud, de la alegría (que todo eso comparte el uso del Jabón Reuter), produce el efecto de un imán embriagador sobre los más finos é impresionables sentidos del hombre.

Esa es la explicación de este hecho tantas veces repetido en los sitios en que se aglomeran las gentes.

Se ha formado un corrillo masculino, en el que se discurre sobre política, chismografía social ó lo que se quiera.

De repente pasa una mujer elegante, tal vez ni bonita ni fea, pero en la que palpita la expresión de un "chic" soberano.

Todos levantan la vista hacia ella y cesan en su acalorada discusión... Es que hay otra cosa todavía... Ha pasado también por entre el grupo, como aleteando, un soplo de fragancia exótica que revela visiones de paisajes soñados, de lejanas dichas, de ilusiones y devaneos fantásticos...

Maquinalmente, todos mueven el paso tras la arrogante triunfadora que no se da cuenta (ó por el contrario se la da demasiado) de aquel movimiento de admiración y de homenaje, diciéndose para sus adentros, al mismo tiempo que sonríe satisfecha:

—¡Si sabrán éstos que lo principal de mi triunfo se lo debo á la poderosa é incontrastable influencia del Jabón Reuter!

DE SAN LUIS



El señor Tiburcio Adaro, director de "El Progreso", en el escritorio de la casa quinta donde fué atacado á pedradas que rompieron los vidrios y postigos de la ventana.



La ventana de la casa quinta del señor Adaro, con los destrozos que sufrió.

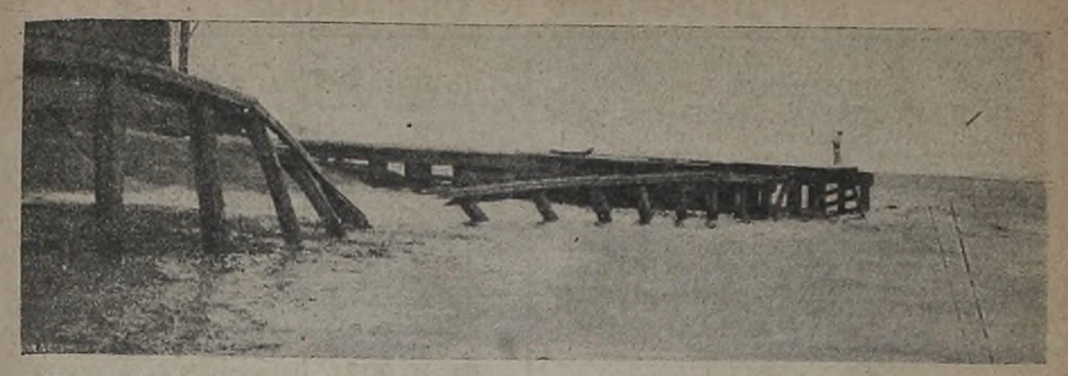


La ventana vista por el interior.

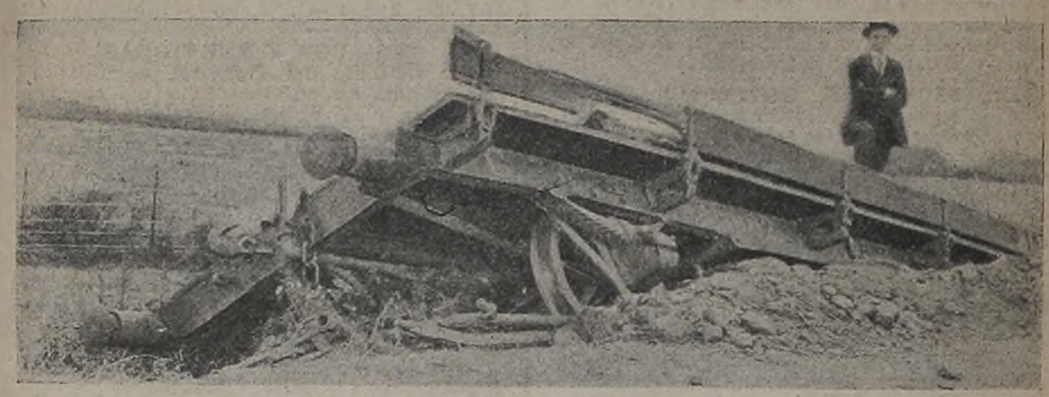
DE MERCEDES (SAN LUIS)



Picnic con que obsequiaron á un grupo de familias el señor Julio Betbeder y señora.



El muelle nacional casi cubierto por las aguas de la creciente del río Paraná.



Estado en que quedó uno de los vagones en el choque de un tren de pasajeros del Ferrocarril Central Argentino con uno de carga, ocurrido entre las estaciones de San Lorenzo y Granaderos.

Profesionales recomendados

MEDICOS

Dr. E. F. POLITO, atiende con especialidad enfermedades de la piel, sífilis, venéreas y vías urinarias; tratamiento de la avariosis por el Salvarsan 606; de 2 á 4 y de 7 á 8 p. m. Entre Ríos 624. U. Telef. 2602 (Libertad).

Dr. JOSE M. RODRIGUEZ. Tuberculosis pulmonar. — Especialista en enfermedades internas (pulmón, corazón, estómago é intestinos). Consultas de 1 á 4 y de 7 á 8 p. m. Pueyrredón 1571. U. Telefónica 429 (Juncal).

Dr. ANTONINO DE NUCCI. Enfermedades internas y del estómago. Rayos X. Radioscopia y radiografía. De regreso de Europa. B. Mitre 1632. De 2 á 4 p. m. Unión Telef. 3418 (Libertad).

Dr. PICCININI. Enfermedades de la piel y secretas; gastrointestinales, colíticas. Tratamiento especial de la diabetes. Aplicación del 606 en dosis fraccionadas. Consultas de 11 a. m. á 12 m. y de 4 á 6 p. m. Tucumán 529.

Dr. LABRUÉ. Médico del Hospital Alvear. Señoras y niños. Consultas de 2 á 5. Feriados de 8 á 10 a. m. Rivadavia 4207. Unión Telef. 606 (Mitre).

Dr. ELIZALDE, jefe de clínica en el servicio de enfermedades del riñón, próstata, vejiga, etc., en el hospital San Roque. Consultas de cirugía y vías urinarias. Maipú 813, de 2 á 5 p. m.

Dr. FONTANA. Médico interno de la Maternidad de la Facultad Escuela de Parteras.—**PARTOS,** de 2 á 4 p. m. Las Heras 508. Unión Telef. 1681 (Juncal).

MAGDALENA R. DE FERNANDEZ.— Ex partera jefe de la maternidad, escuela de parteras. Ha instalado su consultorio de 2 á 4 en la calle Pueyrredón 1227. Unión Telef. 2923 (Juncal).

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Dr. A. C. REBUFO, jefe del servicio oftalmológico del Patronato de la Infancia. Especialista en enfermedades de los ojos. Consultas de 1 á 5 p. m.
Cerrito 159, Buenos Aires

Dr. CHABROUX del Hospital Rivadavia. Piel, sífilis, génito-urinarias. St. Reacción de Wassermann. Diplomado en los hospitales de París (St. Louis, Urologie, etc.). Tucumán 828. Consultas de 3 á 6 y de 9 á 10 de la noche.

Dr. GORLERO PIZARRO. Especialista en enfermedades del pulmón y estómago. Jefe de clínica médica del Hospital de Clínicas. Consultas de 3 á 5 y de 8 á 9 p. m. Sarmiento (antes Cuyo) 1296.

El 606 lo aplica el **Dr. RAPOPORT,** de regreso de Europa, adonde fué comisionado para estudiar este medicamento. Especialista en enfermedades venéreo-sifilíticas. Corrientes 2070.

Dr. A. MARTI y MAS. Médico de las Facultades de Buenos Aires, París y Barcelona. Atiende partos y enfermedades de señoras. Admite pensionistas. Alsina 2964.

Dr. ANTONIO PODESTA. — B. Mitre 1165. — Médico del servicio de enfermedades nerviosas del Hospital San Roque. Internas y nerviosas. De 2 á 4 p. m.

Dr. CESAR VILA. Especialista en enfermedades internas y nerviosas, corazón estómago y pulmón (vientre, vicios y debilidades de la sangre). Rayos X. Electricidad. Aplica el 606. Viamonte 2278, de 2 á 5. U. Telef. 3790 (Juncal).

Dr. BERUTI. Señoras y Partos. Diplomado en Alemania y Buenos Aires. Jefe de clínica de la Maternidad de la Facultad. De 2 á 4. Paraguay 1411. Unión Telef. 751 (Juncal).

GARGANTA, NARIZ Y OIDOS

Dr. H. BISI. Del servicio de la especialidad en el Hospital Rivadavia. Paraná 167. De 2 á 4. U. T. 980 (Libertad).

CORAZON Y NERVIOSAS

Dr. CORTI, del Hospital de Clínicas. Especialista en enfermedades del corazón, nerviosas y de niños. Consultas de 2 á 5 p. m. Bartolomé Mitre 1736.

Dr. RAUL CIBILS AGUIRRE. Enfermedades de niños. Maipú 288. Consultas de 3 á 5.

DOCTORA LANTERI RENSHAW, médica de la Asistencia Pública. Especialista en enfermedades de señoras y partos Consultas de 1 á 3. Suipacha 782.



Dr. G. FASCE, ex jefe de clínica del Hospital Italiano. Dientes $ 5 c/u Operaciones sin dolor. Consultas gratis: de 9 á 11 y de 2 á 5.
Rivadavia 3907, esq. Medrano



J. BONANSEA
Cirujano Dentista
CALLE MORENO, 990

Dr. M. KUTYN. Dentista norteamericano, diplomado en las universidades de Nueva York, Búfalo y Buenos Aires. Dentaduras sin paladar, extracciones sin dolor, últimos adelantos. Cerrito 67.



CASULLO Hnos.
Cirujanos dentistas americanos. Buenos Aires: Avenida de Mayo, 1111. Montevideo: calle Andes, 206.



A. E. MORAN
Dentista Cirujano
Depósito general de los dentífricos "MORAN", pasta y polvos. Se trasladó á su nuevo y espléndido local. Callao esquina Bartolomé Mitre, Buenos Aires.



HERNIA Reducción completa y definitiva (sin operación y sin molestia). Sistema moderno, S. Báer, especialista, 429, Sarmiento.

FABRICA DE MEDALLAS Y SELLOS DE GOMA, de HORTA y Cía.
Bartolomé Mitre 744
Se sirve cualquier pedido del interior y repúblicas sudamericanas. Pidan catálogos

¿QUERÉIS LA SALUD? Cuidad vuestros dientes usando á diario el LICOR DEL PORO de F. DE ORIVE. Dentífrico único reconocido universalmente como el mejor y más eficaz para la higiene de la boca. En venta en todas las principales farmacias y droguerías.

Para avisos en esta página dirigirse á su único conces.: Juan M. Gazzano, Cangallo 843

DE MONTEROS



Cabeza de la columna del partido constitucional, recorriendo las calles de Monteros, en manifestación.



El pueblo reunido en la plaza, escuchando los discursos de los delegados enviados por la junta central del partido constitucional.



Señores Ramón Posse, Pedro Alurraldes, doctor Ernesto Padilla y el señor A. López Córdoba, delegados del partido.

DE BAHIA BLANCA



Grupo de maquinistas y foguistas del ferrocarril, que hicieron un picnic con motivo de la huelga.

DE ESTACION VERA



La manifestación radical última.



El monumento del sargento Cabral al desfilar los soldados del regimiento 9.°, la marinería y los gendarmes que depositaron flores en él, con motivo del aniversario de la batalla de San Lorenzo.



El teniente coronel don Cornelio L. Díaz, jefe del regimiento 9.°, dirigiendo la palabra á los soldados al pie del monumento.

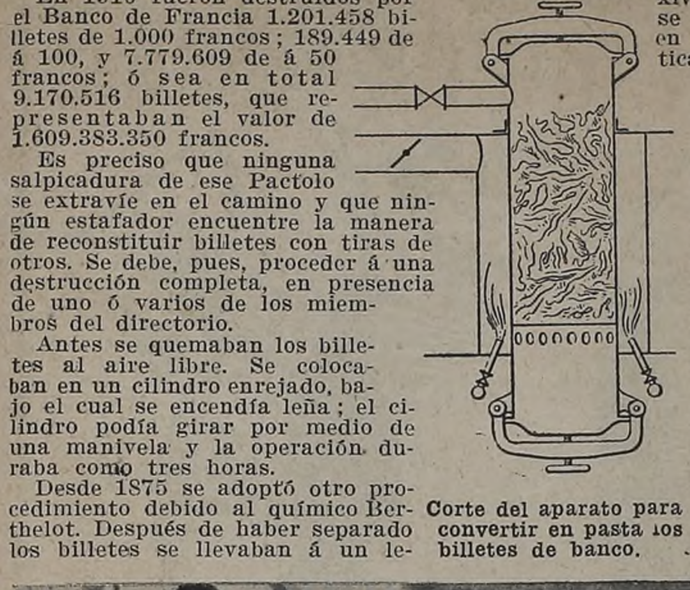
Destrucción de billetes de banco viejos

En 1910 fueron destruídos por el Banco de Francia 1.201.458 billetes de 1.000 francos; 189.449 de á 100, y 7.779.609 de á 50 francos; ó sea en total 9.170.516 billetes, que representaban el valor de 1.609.383.350 francos.

Es preciso que ninguna salpicadura de ese Pactolo se extravíe en el camino y que ningún estafador encuentre la manera de reconstituir billetes con tiras de otros. Se debe, pues, proceder á una destrucción completa, en presencia de uno ó varios de los miembros del directorio.

Antes se quemaban los billetes al aire libre. Se colocaban en un cilindro enrejado, bajo el cual se encendía leña; el cilindro podía girar por medio de una manivela y la operación duraba como tres horas.

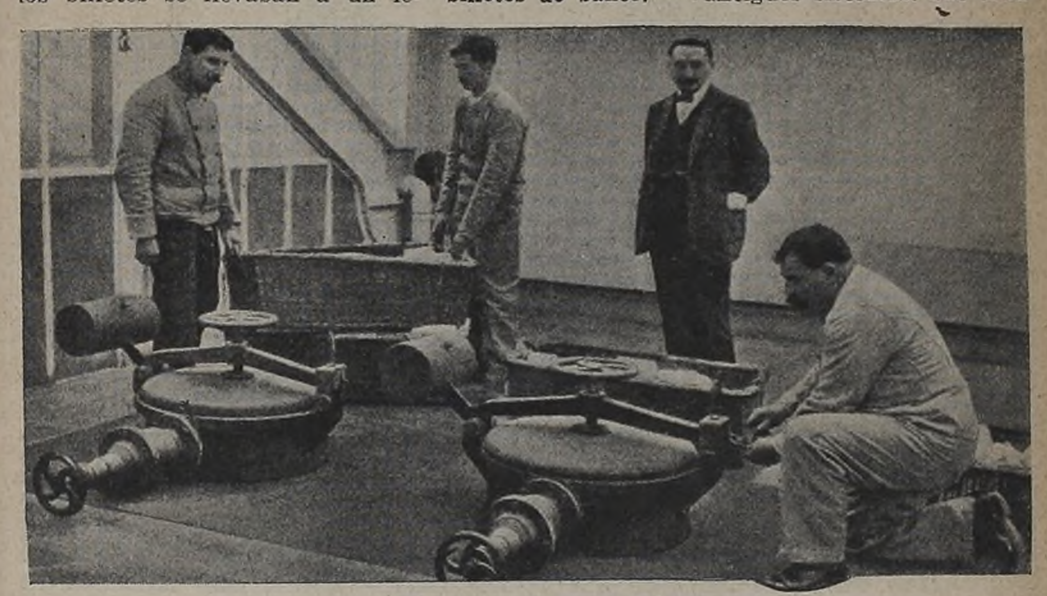
Desde 1875 se adoptó otro procedimiento debido al químico Berthelot. Después de haber separado los billetes se llevaban á un lexiviador rotativo (figura 1), se hacían macerar tres días en una solución de soda cáustica, poniendo en cada 500 kilos de papel, 60 de soda y 3.000 de agua y quedaba una pasta semejante á la del cartón.



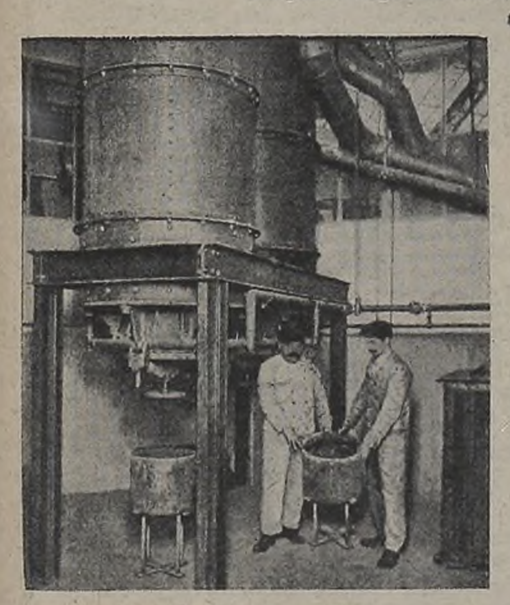
Corte del aparato para convertir en pasta los billetes de banco.

Recientemente se ha ideado por los ingenieros Haller y Lequeux, un horno crematorio particular para incinerar los billetes de banco. El horno, de que nuestros grabados dan una idea (figuras 2 y 3), realiza la incineración en dos tiempos: en el primero, que es una destilación ordinaria en vaso cerrado, los papeles se cambian en cok, mientras que en la segunda parte de la operación el cok arde y se convierte en cenizas.

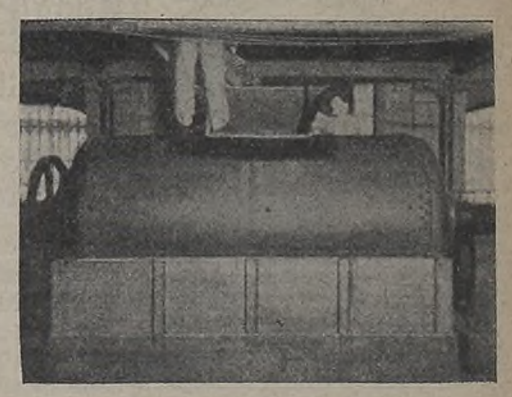
De este modo se evitan los inconvenientes de los antiguos sistemas, que eran poco seguros cuando se trataba de grandes paquetes: pues en este caso, lo mismo los productos químicos que la llama, solían respetar la parte interior de los mazos y, para obtener un ataque completo, se hacía indispensable ir separando los billetes ó títulos, operación larga y muy penosa, sin contar el minucioso control que requería.



La parte superior de las retortas de combustión.



Caída de los residuos.



Antigua máquina de quemar billetes.





Faja Petrel

Hace disimular el vientre á las personas gruesas ó con hernias. No oprime ningún órgano y su uso se recomienda á toda persona que haya sido operada.

Corsé ortopédico

Especial para caídas de riñones, descensos de los intestinos, etc. Se adapta lo mismo á un cuerpo delgado que á uno grueso.

¡EXCEPCIONAL OCASIÓN!

La Maison Petrel

se complace en participar á su distinguida clientela y al público en general, que ha recibido de París las últimas novedades en cutil de seda, hilo é hilo y seda, satines bordados y artículos de última creación, para la confección de los recomendados corsés, fajas y corpiños.

Pidan catálogos gratis. — Victoria, 685



Medalla de oro

obtenida en la exposición de Roubaix 1911

por sus corsés y fajas presentados para usar en casa, paseos, sports en general, recepciones y visitas. Especialista en corsés para embarazadas. —



JARDINERIA

El cultivo de la malva rosa

He aquí las más notables plantas de adorno que se conocen en toda la familia de las malváceas. Por tradición, por la magnitud de sus flores numerosas y bien coloreadas son preciado ornato del jardín, donde fueron reinas durante el siglo XVII. Por su tallo esbelto y flexible, son complemento artístico del paisaje. Por sus variedades múltiples, atraen la atención de los aficionados á coleccionar.

La malva rosa es una hierba de 1m.50 á 2m.50 de altura, introducida en Europa procedente de China á fines del siglo XVI. Es alta, esbelta, vestida con hojas que recuerdan las de las malvas, pero mayores. Sus flores, de un diámetro de 8 á 10 centímetros, están reunidas en la monumental espiga en que termina el tallo, que alguna vez se subdivide en pequeñas espigas igualmente floridas.

Estas flores, originariamente de color rosado ó rosa violáceo, han producido en trescientos años de cultivo todos los matices del rosa, del rojo y del violeta. Han producido algunas variedades amarillas, otras blancas, otras nankín, pajizo, damasco y marrón. No hablemos de las variedades de flores multicolores marginadas, orladas ni empenachadas.



Grupo de malvas rosa dobles y variadas.

Paralelamente á los cambios del primitivo color de la malva rosa, se ha operado en las flores una metamorfosis, y de simples se han hecho dobles ó plenas, con pétalos ya ondulados, ya estriados, crispados ó rizados. La duplicación, producida de un modo muy singular, no suele afectar más que á los filetes de los estambres y deja intactas las anteras y los órganos femeninos. De este modo la fecundación tiene lugar normalmente, la granazón se verifica sin trabas y las malvas rosa dobles, lo mismo que la simple, pueden reproducirse por semilla.

Por otra parte la sementera es casi el único sistema de propagación que se utiliza en los jardines europeos, donde la malva rosa perece durante el invierno. Produce plantas más lozanas y de una floración más hermosa.

Suele sembrarse de diciembre á febrero en nuestros climas, en vivero, en tierra sana, ligera, limpia y movida. Deben preferirse las semillas de menos tiempo que puedan procurarse, pues después de tres años mengua notablemente el poder germinativo de la simiente, como sucede con otras plantas.

La germinación, favorecida por algunos riegos abundantes, se efectúa con rapidez. Las plantas jóvenes son trasplantadas en cuanto tienen tres ó cuatro hojas, guardando entre una y otra 20 centímetros de distancia en todas direcciones. Se tienen en este vivero un mes, y pasado éste vuelven á plantarse para provocar la formación de abundantes raíces, que harán más cómoda la plantación definitiva, asegurando su éxito.

Esta plantación tiene lugar en otoño ó al comenzar la primavera. La plantación de otoño es preferible en tierras secas y la de primavera, en tierras frescas.

En los climas donde las malvas rosa resisten perfectamente á los inviernos, los jardineros suelen preferir el sistema de reproducción por brotes y gajos al de sementera. Divídense las partes subterráneas de la planta en otoño ó en invierno, ó bien se eligen los brotes de primavera provistos de algunas hojas, tomándolos con una porción de la tierra donde estaban.

También se injerta en otoño sobre raíces de otras plantas de la misma especie, criadas propiamente para ese objeto. Este último procedimiento, poco usado en Francia, es muy común en Inglaterra, donde se cultiva mucho la malva rosa. El sistema de injerto adoptado es el de empalmadura. Los tallos de injertar son ramas previamente deshojadas. Los tronchos de raíces, una vez injertados, se plantan en pequeñas macetas de flores, que se entierran luego bajo campana ó marcos cerrados y defendidos contra la acción directa del sol.

Hasta que brota la planta no se empiezan á ventilar las campanas y los marcos. Más tarde los injertos se plantan con mayor comodidad en macetas y se dejan con ese marco levantado. Su plantación definitiva no se hace hasta la primavera; las plantas así nacidas procuran plantas menos elevadas y más ramificadas que las procedentes de semillas.

La altura de la planta puede ser modificada por el corte de la extremidad del tallo, lo cual favorece la ramificación y disminuye el crecimiento vertical. Aplicada esa operación á los tallos laterales, reduce la altura hasta el extremo



Departamento de CALZADO

Siempre grandes novedades en esta sección y precios sin competencia.

ALGUNOS PRECIOS

BOTIN cabritilla francesa, desde.. $ 9.50
ZAPATO cabritilla francesa, cualquier forma .... $ 9.—
BOTIN charol al cromo, cualquier forma .... $ 11.50
ZAPATO charol al cromo, cualquier forma .... $ 10.20
BOTIN cuero Rusia, caña gamuza, horma cigüeña .... $ 19.—
ZAPATO cuero Rusia, con botones y caña gamuza gris................. $ 14.80

SE RECIBEN PEDIDOS DEL INTERIOR



Cultivo de malvas rosa para semillas.

de hacerle perder su carácter y convertirla en una planta baja, achaparrada, frondosa y en forma esférica, que la hace casi incognoscible, pero que puede servir muy bien para la decoración de un parterre.

Menos en los suelos húmedos y sitios sombríos, que les son tan inconvenientes, las malvas rosa crecen fácilmente en terrenos sanos, permeables y frescos, y hasta entre escombros, siempre que tengan buena ventilación y mucho sol. A las especies no podadas, se les ponen tutores para que el viento no tuerza ni tronche los tallos.

Aparte de sus aplicaciones decorativas, las flores se utilizan en medicina, por sus propiedades pectorales y emolientes. Se eligen, para este efecto, las variedades de color obscuro, pues parece que sus efectos medicinales están en proporción con la abundancia de materia colorante. Esa materia se utiliza haciendo una laca que se emplea en vinicultura para dar color al vino, y que tiene la ventaja de no ser nociva.



Pendolino y la bella rosa

Hubo en cierto país un rey muy poderoso y á la vez muy desgraciado. Desde que murió su esposa, hacía diez años, tenía encerrado en unas habitaciones reservadas de palacio al príncipe su hijo y no permitía que nadie lo viese. Con este motivo corrían los más extraños rumores; se decía que el príncipe era un monstruo con cabeza de serpiente y cola de pescado, á quien había que ocultar para no dar miedo á las gentes.

Pero esto no era verdad; era un hermoso mancebo, blanco, rubio y de ojos azules, cuya desgracia consistía en que no podía estarse quieto. pues movía continuamente la cabeza y el cuerpo como la péndola de un reloj, y cuando el rey se agarraba á él para contenerlo, se veía obligado á seguirlo en sus movimientos. Por lo demás, el pobre príncipe soportaba su desgracia y su cautiverio con resignación.



Había celebrado el rey muchas consultas con médicos y magos. Los primeros no entendían la enfermedad; los segundos salían del paso diciendo que era un encanto incurable. Hubo dos atrevidos que prometieron curarlo en tres meses por medio de hierbas mágicas; pero no hicieron otra cosa que darse muy buena vida en palacio durante aquel tiempo; luego se marcharon para buscar nuevos ingredientes y no volvieron más. El príncipe siguió moviéndose de derecha á izquierda, y sólo le faltaba hacer tic-tac para ser una péndola de reloj. Por eso el rey lo llamaba Pendolino.

Ahora bien: había en el jardín de palacio un rosal único en el mundo, que sólo daba una rosa al año, pero maravillosa de color y de perfume. La reina, al morir, había tenido una especie de visión y dijo á su esposo:

—No des esa rosa sino á quien venga á pedirla por caridad.

Pero en diez años nadie había ido á solicitarla, y cada año la bellísima rosa crecía y se marchitaba sobre la planta.

Una mañana, cuando el rey se preparaba á salir en su carroza, se presentó una viejecita encorvada y harapienta, que con tono plañidero pidió por caridad la rosa del jardín.

Recordando el rey el encargo de su difunta esposa, fué en persona al jardín, arrancó la soberbia flor y se la dió á la anciana.

—Vuestra caridad será premiada, gran señor—dijo ésta tomando la rosa,—y se alejó inmediatamer .

Al siguiente día, ı rey se la encontró en la habitación del príncipe y le preguntó cómo había entrado allí.

—Por el ojo de la llave—dijo ella riendo.

Pensó el rey que aquello era una burla y pensó en castigar á la vieja; pero notó que ésta ponía un dedo en el estómago del príncipe y que, según la presión, Pendolino se movía con más rapidez ó se estaba quieto.

—Ya seas una bruja ó una hada, si curas al príncipe, te daré todo el oro que pesa.

—Yo os puedo dar mucho más que eso, majestad.

—Entonces tú fijarás la recompensa. Pero dime al menos cuál es la enfermedad del príncipe.

—Es un hechizo que sólo puede curar el hombre de la flecha maravillosa, sin igual en el mundo. Hacedlo llamar por edictos.

Y desapareció por el agujero de la cerradura.

El rey dispuso en seguida una cabalgata con una banda de trompetas y pregoneros de poderosa voz, que citaban para el real palacio al hombre de la flecha maravillosa, sin igual en el mundo.

De allí á un mes se presentaron diez caballeros, cada uno de los cuales decía ser el poseedor de la flecha encantada. La prueba debía consistir en disparar un flechazo precisamente sobre el punto que el hada había tocado con el dedo, pues allí residía la enfermedad. El que acertara, ganaría un tesoro; el que se equivocara, perdería la cabeza.

Como el monarca no quería exponer á su hijo á los golpes de aquellos diez caballeros, entre los cuales nueve por lo menos, debían ser unos pícaros, hizo construir como prueba un maniquí, el cual representaba exactamente á Pendolino atado á un poste, y repitió en alta voz las condiciones del concurso.

El primer caballero, al oir que el que se equivocara sería decapitado, echó á correr antes de disparar.

El segundo se colocó en arrogante postura y tendió el arco, pero de pronto lo bajó, volvió la espalda y huyó como alma que lleva el diablo. Los otros siete habían ido retrocediendo y desaparecieron de igual modo.



Este hombre puede leer vuestro futuro

Si usted desea aprovecharse de la magnífica oferta del profesor Hon Wesigk. obtener un, estudio gratis de su vida, envíe la fecha, mes y año de su nacimiento, manifestando sexo y estado. La carta debe venir escrita de puño y letra del interesado; si no sabe escribir, deberá hacer rayas ó figuras en un papel, donde otro pondrá los datos que pido.

Todos estos datos, así como el nombre y dirección, deben ser exactos. Dirija las cartas á Hon Wesigk, 1238 á, Buenos Aires (Argentina).

El horóscopo gratis se envía en paquete certificado y sin membrete.

Talismán de Felicidad SORTIJA MILAGROSA



que fortalece, por su radio-actividad odo-electroide el dinamismo humano.

Descubrimiento científico: Centro atractivo: Potencia magnética.

Consíguese todo por el influjo personal **Fortuna, Salud, Felicidad**

Todo aquel que desea gozar de feliz porvenir debe poseer la Sortija misteriosa y científica "OMNIPOTENTE", última creación de los estudios magnéticos é hipnóticos, la cual da matemáticamente

la POTENCIA PERSONAL que acierta en todo

Buen éxito asegurado, sorprendente pero natural.

Señoras, todos vuestros anhelos quedarán satisfechos y vuestros ensueños realizados.

Señores, vuestros más ambiciosos deseos los conseguiréis más allá de vuestras esperanzas

SUERTE, AMOR, DICHA

GRATIS el elegante librito que indica el modo de adquirir la Sutil Potencia.

Pídase el MET PSIQUIQUE INSTITUTE, Departamento 205, Buenos Aires (Argentina).

Desarrollo de los pechos



Si deseáis desarrollar vuestros pechos, obteniendo así unas formas agradables, escribid en seguida una carta en demanda de las instrucciones, que se remiten gratis.

Teodossh Chiclana

Humberto I, 3132

Buenos Aires

Quedó solamente uno. Este avanzó con lentitud, armó el arco, disparó y su flecha vino á dar precisamente en el punto marcado con negro y allí quedó vibrando.

Entonces fué atado el verdadero príncipe al poste; volvió el caballero á disparar y de la herida que hizo salió una especie de cangrejo negro que echó á correr por el suelo. En aquel momento apareció la vieja y lo aplastó de una pedrada.

Cuando desataron al príncipe del palo, su antigua oscilación se había cambiado en una inmovilidad absoluta; parecía una estatua en que sólo tenían vida los ojos.

Pero el hada le pasó la mano por la frente y el príncipe recobró todos los movimientos de un cuerpo ágil y vigoroso.

—¿Quieres casarte conmigo?—preguntó la vieja.—Ya ves que he sabido curarte.



El príncipe cerró los ojos para poder contestar que sí, porque en su vida había visto cosa más fea.

Se preguntó mentalmente si valía la pena de sacrificar la juventud que le quedaba enterrándose en vida en aquella especie de ataúd animado, que le había dirigido sonrisas verdaderamente espantosas. Recordó, sin embargo, que el que no es agradecido, no es bien nacido, y dijo con voz firme: ¡Sí!

Pero apenas hubo comprometido su palabra, el hada tomó el aspecto de una joven de tan deslumbrante belleza, que Pendolino, arrebatado de amor, le besó las manos.

Inútil es decir que se casaron y que uno de los testigos de la boda fué el caballero de la flecha encantada, á quien se nombró después ministro de la Guerra.

LUIS CAPUANA.

El árbol de Saturno

Casi todos los metales cristalizan cuando están en disolución, si interrumpiendo ésta se ponen en presencia de otro metal menos oxidable que ellos.

Al hacer estos experimentos, los antiguos alquimistas pretendían haber transformado un metal en otro. Lo que en realidad habían hecho era substituir una por otro.

Tomemos un frasco redondo y adoptemos al tapón un disco de cinc. Fijaremos en él unos alambres de latón, en la forma que indica el dibujo.

Disolvamos acetato de plomo en agua destilada en proporción de 30 gramos por litro, habiendo tenido cuidado de averiguar el contenido del frasco para preparar la cantidad necesaria de agua destilada y la proporción consiguiente de acetato de plomo.

Llenemos el frasco con la solución y tapémosla con el corcho provisto del disco y los alambres.

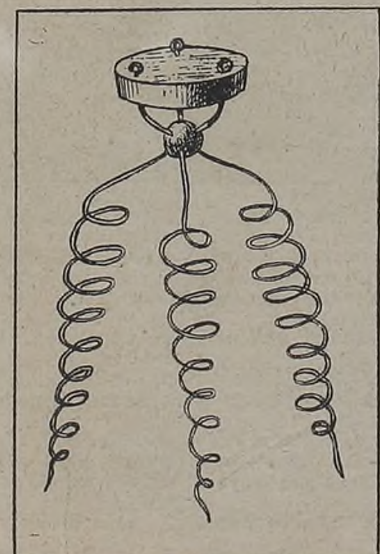
Antes de pasar un minuto ya veremos aparecer en los alambres unas pajitas de plomo; á las pocas horas ya no se ven los alambres; y tres ó cuatro días después el frasco presenta el aspecto que muestra el grabado adjunto.

En realidad no es que los alambres de cobre estén cubiertos de plomo, sino que el cobre ha desaparecido, disuelto en el líquido, substituyéndolo el plomo.

A este experimento dieron los alquimistas el nombre de "árbol de Saturno".

En lugar de espirales de alambre pueden formarse letras ó dibujos, calculándolos de modo que la acumulación de los cristales de plomo no les haga perder su forma y que puedan salir por la boca del frasco.

También se pueden poner las letras ó diseños á diferentes alturas dentro del frasco, para sacarlos con mayor facilidad.



Tapón del frasco para preparar el árbol de Saturno.



Frasco con el árbol de Saturno ya formado.



¿Hay algo que favorezca más á una dama que la pureza ó tersura de un cutis avivado por la hermosa tonalidad de la salud y libre de toda clase de impurezas!

La belleza de la mujer no radica en ningún rasgo preciso de su fisonomía. Su secreto no reside en el color de los ojos ni en la longitud de las pestañas; tampoco está en las ondulaciones de su cabellera, ni en la forma acabada de su nariz ó la boca. El conjunto de todo ello es lo que constituye el encanto.

¿Pero puede imaginarse siquiera una belleza completa en una tez ajada, en la piel rugosa y llena de impurezas?

Si es cierto que "con tez linda no hay mujer fea", también lo es que "en piel ajada no hay mujer bella", **y que para conservar la belleza, precisa conservar la tersura del cutis.**

Del mismo modo que las flores pierden su colorido y se marchitan sin cuidados especiales constantes, también el cutis de la mujer precisa grandes esfuerzos para que conserve aquella suavidad y tono que prestan á la fisonomía entera su mágico é indefinible encanto.

La época estival con sus vientos cálidos, el sol, la brisa marina y otros factores diversos, constituyen el desmejoramiento del rostro.

Ahora más que nunca se justifica el empleo del **AGUA NUPCIAL** y de su complemento el **JABON NUPCIAL**, fabricado sobre la misma **base científica**. Con ellos la **mujer bella nada tiene que temer** de las acechanzas del verano y aquella cuyo cutis no sea perfecto, adquirirá la suavidad y tersura de la piel, que son las bases indispensables de la belleza.

En venta en todas las Farmacias, Droguerías y Perfumerías.



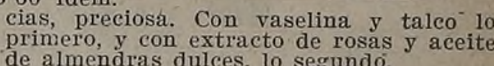
PARA LA NIÑA Y LA MUJER

Modas

Traje de baile, de liberty blanco cubierto de tul verde agua, bordado de cristal y oro. Volado, camisolín y mangas, de encaje de Malinas crudo.


JABON TINKAL
ESPECIAL PARA EL CUTIS





Serena, Buenos Aires. — Una buena es la fórmula de Piesse. Espíritu de vino, 2'726 litros: esencia de neroli, 8'70 gramos; esencia de romero, 5'60 ídem; esencia de corteza de naranja, 14'10 ídem; esencia de corteza de limón, 14'10 ídem; esencia de bergamota, 5'60 ídem. Lo mezclas, lo agitas y lo dejas en reposo unos días antes de embotellar.

Zaragata, Chascomús.—No entiendo el jeroglífico, pero la broma sí la entiendo y me parece de mal gusto.

M. A. Soto, Buenos Aires.—Con constancia, emplee vinagre en el agua al lavarse.

Dayjeba, Mercedes.—Obedezca al corazón, porque aunque nos engañe, sabe hacer que no nos arrepintamos del error.

Inocente J. E. C.—Fué contestada la carta que dice.

Mariamar, Mar del Plata.—Se conoce en que durante dos ó tres días se siente malestar y fiebre y luego aparecen manchas rosadas en el pecho, vientre y miembros, sin relieve ni picazón, que desaparecen al cabo de tres ó cuatro días.

Bobita, Buenos Aires. — Gracias, gracias, preciosa. Con vaselina y talco lo primero, y con extracto de rosas y aceite de almendras dulces, lo segundo.

Mimita, Buenos Aires.—Modestia, generosidad, aptitudes para casada.

Mariana, La Plata.—Ya estoy acostumbrada á esas ingratitudes. Sin abrojos, ¿para qué querría yo mi hoz?

Trimegisto, Buenos Aires.—Ni tan buenos ni tan malos. Una enormidad de vulgares. Cómicos de la legua, para cuya carreta de fracaso todos los caminos son estrechos. Tiene usted una bondad que se parece mucho á la maldad.

Juan Pérez, Buenos Aires.—Pues usted ha perdido más que su amigo, porque él sólo se equivoca en un año y usted en nueve. El congreso colombiano declaró libres á los hijos que nacieran de esclavos el año 1821, el 19 de julio.



13
CIGARRILLOS
á 20, 30 y 40 cts.

Lelia, Buenos Aires.—Bueno, ríete de esos satanes de carnaval. Los pobrecillos sólo aspiran á tener razón. Pero Séneca ha dicho que "hasta el que se aparta de la virtud la reconoce".

La Estrella del Sur, Punta Arenas.—¿Dónde lo dice Schiller?... Pero lo dice: "El amor es lo único que no admite más comprador que á su igual". ¿Y crees que lo tuyo lo sea, cuando no hablas sino de hectáreas y de dote y de viaje á Buenos Aires?

La Pebeta de mi Casa, Córdoba.—No hagas eso porque se te va á poner perdido. Resígnate y no quieras estropearte más. Hay un medio, pero es bastante complicado para exponerlo aquí.

Juana María, La Plata.—Pero, niña, á la legua se ve que se engaña y que te engaña. Te promete llegar con las manos adonde llega con los ojos... ¡Bah! no será tan miope.

Corazón Herido, Buenos Aires.—Usted confunde el amor con el "dragoneo". Eso de enamorarse cada ocho días se parece mucho á un régimen higiénico, que no trataré de censurar si es que le hace bien á la salud, pero no pretenda usted que yo tome en serio los problemas que eso le suscite.

Dules (Bayard), Buenos Aires.—Imaginación, sensualidad, espíritu sintético, altivez, generosidad, conciencia estrecha.

Rosita la Española, Buenos Aires.—Si la quiere de verdad, con su cariño le basta por prenda. Pero él sabe que usted no lo quiere porque le exige la seguridad del matrimonio, lo cual es vender y no dar. Y él ahora trata de sacar la ventaja que puede. Usted habrá de decidir si puede ó no puede.

Indómito de la Ensenada.—Pero ¿cómo voy á saber yo quién es su esposa entre todas las que me han escrito?

Amo y Sufro, Buenos Aires.—Tiene fondo, pero no lo parece porque lo tiene doble. Es hermana de ambas y con ambas en discordia. Tiene tantas facetas porque es apariencia y no realidad.

Fanía, Paraná.—Vaya á vivir al campo, y verá qué bien le sienta.

Sísifo, Buenos Aires. — Halagará su vanidad y nada más. Imaginación, cerebralidad, espíritu estrecho, generosidad irreflexiva.

Nenia, Santa Fe.—En el agua que emplea para lavarse.

Violeta Olvidada.—Una gimnasia especial.

E. Helena, Flores.—Pues en eso consiste la dicha en el amor. Yo no sé si debe usted morirse en un rincón, pero creo que mejor será seguir viviendo, á ver lo que hay después de esas "horrorosas penas".

M. Beatriz, Montevideo.—Láveselo con yemas de huevo y leche desnatada.

Una Subscriptora, Buenos Aires.—Basta con una buena masajista. No conozco ninguna, porque á mí me gusta dejarme afear.

Juan Mireau, capital.—Gran habilidad para disimular sus impresiones; carácter seguro y recto; corazón bondadoso que se esconde bajo un velo de frialdad más aparente que real; mucha inteligencia; cultura; amor al arte, bajo todas sus formas; temperamento sanguíneo; materialidad; voluntad constante; afición á discutir.

NOEMIA DE LIS.

GACETILLA

La composición del humo del tabaco ha sido objeto de una porción de investigaciones, á las cuales hay que añadir las realizadas por un alemán, Herr Toth.

Ya se había indicado que el humo del tabaco no contiene en realidad ácido cianhídrico, sino más bien cianógeno, pero otros sabios decían que este último cuerpo da ácido cianhídrico en presencia del amoníaco.

Como el amoníaco existe en el humo del tabaco, parecía probable la presencia del ácido cianhídrico, pero al repetir este experimento Herr Toth no ha encontrado rastro de ácido cianhídrico formado por la acción del amoníaco sobre el cianógeno, lo cual confirmaría los primeros trabajos.

Operando con diversas marcas de cigarros el autor ha comprobado que su humo encierra siempre cianógeno, y por otra parte no ha podido hallar ninguna relación entre la cantidad de nicotina de estos tabacos y la proporción de cianógeno del humo.

Mlle. Rose Fritz, de Friburgo, ha ganado el campeonato del mundo en mecanografía, copiando un manuscrito de 5.619 palabras en una hora, ó sean 93 palabras y media por minuto.

Mr. Charles H. Mac Gurin, de Londres, tiene el campeonato masculino de mecanografía, porque ha llegado á escribir 207 palabras por minuto.

En Londres no luce el sol más de veinte horas por semana, por término medio.

Mexy, un perro de tres años perteneciente al doctor B. H. Grossers, de Chicago, tiene nueve dientes postizos de oro.

En Nueva York hay dos mil traperos, italianos en su mayoría. Las basuras que recogen anualmente valen 750.000 pesos oro.

El emperador del Japón cobra anualmente 30.000.000 de pesos oro.

El primer buque de vapor que prestó servicio en el Atlántico, fué el "Great Western", en 1808. Medía 64 metros de largo, y desplazaba 1.300 toneladas. Los transatlánticos más modernos, el "Olympic" y el "Titanic", miden 272 metros y desplazan 40.000 toneladas.

En Inglaterra se va á adoptar un nuevo cañón para la marina, de 406 milímetros de calibre. Disparará proyectiles de 1.080 kilos, á 26 kilómetros, con una carga explosiva de 63 kilos.

En el Japón es donde más divorcios se registran. Se cuentan 215 divorcios por tres millones de habitantes. En América la cifra no pasa de 73, en Suiza es de 32, en Francia, 23, y en Alemania, 15.

Por regla general, la mujer tiene mejor vista que el hombre.

La vida se encarece en el Japón. La medida de papas que costaba cinco centavos en 1900, vale hoy diez. Una sirvienta ganaba un yen (medio peso oro) al mes, y hoy exige tres ó cuatro pesos oro.

El terreno ondulado es mejor para el cultivo que el terreno llano.

El sueldo oficial del canciller del imperio alemán viene á ser de 68.000 francos anuales.

Concurso KALISAY

$ 2.500 m/n. de premios en efectivo

✱ Véanse las bases ✱
en el núm. 374 de P B T

PREMIOS

PRIMER PREMIO. — 1.500 $ % para la persona que acierte el lugar exacto donde está enterrado el cajón de VINO KALISAY.

SEGUNDO PREMIO. — 500 $ % para la persona que lo suponga enterrado en el lugar más inmediato adonde en efecto se halla.

DIEZ TERCEROS PREMIOS de 50 $ cada uno, para las diez personas que indiquen un lugar aproximado al exacto.

QUINCE CAJONES de VINO KALISAY, para las personas que hayan enviado soluciones exactas y no sean afortunadas en el sorteo.

Datos para esclarecer la pesquisa

En las inmediaciones de la calle Triunvirato, en donde cruza la línea del Pacífico, hay un solar donde por las tardes, á la caída del sol, juegan los muchachos del barrio.

Hay en aquel solar un paso que comunica con la calle Godoy Cruz, atravesando otros solares y terrenos baldíos.

Investigando en aquellos lugares una de las muchas personas que persiguen el cajón de **KALISAY**, encontró un muchacho, vivo de carácter y muy listo, que le dió unos datos muy curiosos y que pudieran tener íntima relación con los datos que se persiguen en esta pesquisa.

Dice el muchacho, que próximamente el día en que el señor Lagorio enterró el cajón de **KALISAY**, vió hacia la calle Cabildo un automóvil en el que viajaban varias personas, y en cuyo pescante iba un cajón en el cual leyó claramente las palabras VINO KALISAY.

Poco después, jugando con otros muchachos, y cuando ya de noche se retiraba á su casa, que está en la calle Chacarita, vió en un terreno baldío á varias personas que rodeaban á un peón que cavaba con un pico un hueco en la tierra. Aquellas personas, afirma que eran las mismas que iban en el automóvil.

Recuerda el muchacho, que el terreno está situado en un lugar muy próximo á una fábrica de hilados que existe dentro del perímetro en el que ha quedado delimitada esta pesquisa.

Viene todo esto á comprobar una vez más cómo están en muy buen terreno todos los datos que hasta este momento hemos suministrado.

Para facilitar la clasificación de las soluciones que se nos remitan, es muy conveniente que los que conservan cápsulas de KALISAY para enviar soluciones, vayan remitiéndolas, á fin de evitar aglomeraciones en los últimos momentos, advirtiéndo que no es válida la solución que no venga acompañada de su cápsula correspondiente.



Manera de cortar la parte superior de la cápsula de la botella de VINO KALISAY, que ha de enviarse con la solución.

KALISAY VINO QUINADO

Indíquese á continuación el lugar donde se supone enterrado el cajón de VINO KALISAY.

....

....

Nombre ....

Dirección ....

Córtese este cupón y envíese con la parte superior de la cápsula de la botella de VINO KALISAY, á los señores LAGORIO, ESPARRACH y Cía., 24 de Noviembre 480, Buenos Aires.

La Cocina

Atún fresco á la italiana. — Partid el atún fresco en tajadas de 5 ó 6 centímetros de espesor. Poned en remojo estas tajadas durante tres ó cuatro horas en aceite con unos cuantos ajos partidos, algunas cebollas cortadas en pedazos, un ramo de tomillo, dos hojas de laurel, dos clavos de especias, un buen sazonamiento de sal y pimienta y un puñado de perejil. Revolved diferentes veces el atún en esta marinada; escurridlo; secadlo bien con un trapo fino; untadlo de manteca muy fresca y cocedlo en las parrillas con muy poco fuego. Por otra parte, haced una requemada clara de manteca, bien sazonada con sal y pimienta; mojadla con un buen vaso de vino blanco; picad una docena de setas juntamente con tres ó cuatro escaloñas y un puñado de perejil; hacedlo cocer todo en la precedente salsa, dejadla hervir hasta que quede bien reducida á la mitad. Colocad las tajadas de atún en una fuente y vertedles encima la salsa reducida, lo más caliente posible.

Faisán.—Entre la caza de pluma no puede negarse el primer puesto al faisán. Considérase como ave de caza, aunque se le puede criar en una semidomesticidad; pero la hembra del faisán no empolla, sino en estado libre; los faisanillos criados á fuerza de cuidados y precauciones en las faisanerías proceden de huevos de faisán empollados por gallinitas inglesas de la raza de Bantam; son, á veces, más grandes que el faisán silvestre, pero raramente son tan delicados. El faisán macho, como no tenga más de un año, es justamente preferido al faisán hembra; hay que escogerlo algo gordo, aunque sin exceso de grasa; los más grasos no son los mejores. Hay que guardarse de dejar pasar la carne de faisán demasiado tiempo antes de componerla, sobre todo cuando hace calor. Hay aficionados que no lo encuentran bueno sino cuando empieza á echarse á perder; esto es tener el gusto estragado. El faisán pasado pierde su agradable gusto natural, al mismo tiempo que se vuelve malsano é indigesto.

Huevos pasados por agua.—Las personas á quienes gusta comer los huevos pasados por agua á medio cocer, sólo han de echarlos en agua hirviendo, retirar la cacerola del fuego, cubrirla para que el agua no se enfríe demasiado pronto y dejar los huevos en ella durante cuatro minutos. Los mismos resultados se obtienen dejando la cacerola en el fuego y los huevos en el agua durante tres minutos solamente.

Muchas personas prefieren comer los huevos algo más cocidos, es decir, cuando la clara se ha vuelto casi totalmente sólida y sólo la yema permaneció algo blanda. En tal caso, se han de echar en el agua hirviendo y mantener la ebullición durante tres minutos y medio, y, si se quiere, hasta cuatro minutos, sobre todo cuando los huevos son grandes y muy frescos; porque cuanto más recientes son, más tarda la clara en solidificarse en el agua.

Tomates á la Grimod.—Partid los tomates á lo ancho, horizontalmente; quitadles las pepitas; pasad la pulpa por un colador fino; incorporadla á un relleno preparado con trufas ó sin ellas, como para los alcauciles rellenos y estofados. Llenad los tomates con esta preparación. Meted 125 gramos de manteca derretida en el fondo de una fuente que pueda soportar la acción del fuego; colocad los tomates en esta fuente; echadles por encima una buena capa de raspadura de pan muy fina; terminad la cocción á fuego lento, con fuego encima y debajo. También se hace un plato exquisito con tomates rellenos.



(CONTINUACIÓN)

MENOLOGÍA.—Parte de la medicina en que se estudia lo referente á los flujos.

MENOLOGIO. — Martirologio, almanaque de griegos y coptos.

MENÓN.—Cabra de levante, con cuyo cuero se hacen muy buenos y finos objetos de lujo.

MENORRAGIA. — Pérdida de sangre en los flujos ordinarios.

MENORREA.—Hemorragia de la matriz.

MÉNSULA.—Piedra de apoyo.

MENTA.—Hierba de la familia de las labiadas, de que se encuentran numerosas especies en las regiones templadas del antiguo y del nuevo continente.

La menta silvestre suele criarse en los fosos y sitios húmedos. La menta del comercio se cultiva en gran escala en Inglaterra y algo en Francia, Alemania é Italia.

Las hojas de menta se emplean en medicina, y de ellas se extrae la esencia de menta, de fuerte olor aromático y sabor cálido alcanforado muy acentuado. Suele emplearse para la digestión, y se administra en forma de pastillas y tabletas. Muchas preparaciones farmacéuticas contienen esencia de menta.



Menta pimentada.

MENTAGRA. — Afección parasitaria de la barba.

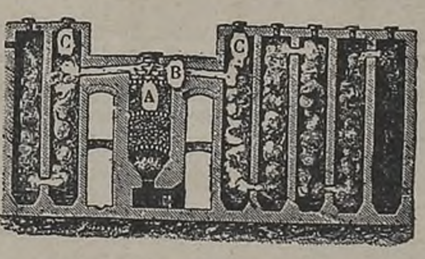
MENTASTRO. — Menta silvestre. Mastranzo.

MERCAL.—Moneda de cobre de la época de Fernando III de Castilla. Metical.

MERCURIO.—Unico metal que se encuentra en el estado líquido á la temperatura ordinaria, lo cual le da su principal importancia. Es 13 veces y media más denso que el agua, se solidifica á 45 grados bajo cero y hierve á los 350 grados sobre cero.

Es inalterable al aire á la temperatura ordinaria en estado puro. Si se calienta, va cubriéndose de películas rojas, que constituyen el óxido de mercurio.

El mercurio se extrae del cinabrio, combinación de azufre y mercurio, muy abundante en Idria (Carniola) y Almadén (España).



Extracción del mercurio.

Para extraerlo se calienta fuertemente el cinabrio en una corriente de aire; el azufre arde produciendo ácido sulfuroso, y el mercurio, quedando en libertad, se volatiliza y sus vapores se condensan en tubos.

El mercurio tiene aplicaciones industriales. Se emplea en la extracción del oro y de la plata, en el dorado á fuego y en el azogado de espejos. Sirve para la preparación de compuestos importantes, como el "calomel", el "sublimado corrosivo" y el "fulminato". Entra en la composición de muchos instrumentos y aparatos físicos (barómetros y termómetros). Mezclado con grasa ó vaselina, sirve para fricciones.

Se mezcla con otros metales bajo la forma de amalgamas. Entre sus compuestos útiles están: el subcloruro de mercurio ó calomel, empleado como purgante y vermífugo; el protocloruro de mercurio ó sublimado corrosivo, que es un veneno violento y sirve como remedio contra la mordedura de algunos insectos y para preparar piezas anatómicas; el protosulfato de mercurio ó cinabrio, que es un mineral que entra en la composición de algunas pinturas, como el bermellón, y tiene aplicaciones medicinales; y el fulminato de mercurio, que sirve para hacer mechas y explosivos.

El mercurio y sus compuestos son venenosos. Los obreros que respiran los vapores mercuriales no tardan en experimentar graves perturbaciones en su salud.

MERCURIO. — Planeta muy próximo al sol, rara vez visible á simple vista, precisamente por esa circunstancia. Su volumen es trece veces menor que el de la Tierra y su revolución dura 88 días. Tiene fases tan caracterizadas como las de la Luna.



Mercurio. La Tierra.

MERGO. — Palmípeda marina de vuelo difícil. Las mayores especies tienen 1 metro de altura y 1m.65 de envergadura. Habita las regiones del norte en verano y se dirige al sur en invierno. Casi siempre está en el mar, donde pesca sin descanso. Puede sumergirse y permanecer hasta 8 minutos bajo el agua. Puede recorrer á nado largas distancias con gran velocidad, luchando en rapidez con los peces más ligeros. Anida junto á lagunas ó estanques de agua dulce y pone dos huevos cada vez. La carne no es comestible.

MERIDIANA.—Línea que marca el mediodía en el plano del meridiano.

MERIDIANO. — Círculo máximo de la esfera que pasa por los polos y la divide en dos hemisferios: oriental y occidental.

MERLUZA.—Pescado de bastante tamaño, pues se acerca al metro de largo. Cuerpo redondeado, escamas pequeñas, color grisáceo. Común en el Mediterráneo y en el Océano (costas de Europa). Es muy voraz y se alimenta principalmente de arenques y sardinas. Su pesca es muy importante, pues se consumen grandes cantidades en fresco y conservado, siendo objeto de un activo comercio.



¿Dónde mandaré limpiar mi traje? . . . en la

TINTORERÍA
"URBANO CONORT"

La casa especialista en el ramo

Nuestra limpieza á seco no deja rastro de haber pasado por la tintorería; su traje quedará casi nuevo y elegante como cuando lo usó por primera vez. - - - - -

LIMPIEZA de VESTIDOS y TODA CLASE de ROPA DE SEÑORAS

CASA CENTRAL:

SANTA FE, 1927, entre Ayacucho y Río Bamba.

Unión Telef. 927, Juncal

SUCURSALES:

Santa Fe, 3460; Rivadavia, 3733; Lavalle, 685 y Santa Fe, 2502.

Unión Telef. 1966, Avenida



¿Por qué pagar de 50 á 100 $ por un reloj de oro macizo cuando puede usted obtener uno **GRATIS** que equivaldrá para tiempo á cualquier reloj de oro macizo fabricado.

Habiendo aceptado la representación en Sud América de uno de los fabricantes de cadenas más importantes del mundo, nos proponemos hacer la mayor propaganda sin reparar en el costo.

Principiamos ahora por regalar 1.000 relojes absolutamente **GRATIS** á las personas que pongan las letras que faltan á la siguiente frase, en el sitio que lleva el signo x.

CxDA RxLxJ ESxA GAxANxIDO

La única condición que exigimos es que su respuesta sea correcta y que nos compre una de nuestras cadenas de 10 $ m/n, de **ORO DOBLE ARTISTICO** para usar con el reloj.

Estas cadenas son de la mejor calidad y de la última moda, lo que está suficientemente comprobado por el gran número de testimonios voluntarios que hemos recibido. Hacemos esta maravillosa oferta para anunciar rápidamente nuestro negocio. **MANDE UN SOBRE CON SU NOMBRE Y DIRECCION Y CON SU ESTAMPILLA CORRESPONDIENTE Y LE INFORMAREMOS INMEDIATAMENTE SI LA SOLUCION DE LA FRASE QUE NOS MANDE ES ACERTADA.** No le cuesta nada hacer la prueba.

WINSLOW & Cía., 2740, Bmé. Mitre (altos), Bs. Aires



El Médico del Hogar. Revista de utilidad práctica para las familias, redactada al alcance de todas las inteligencias por distinguidos médicos especialistas. Higiene, consejos, recetas, conocimientos generales. Año I, núm. 3. Buenos Aires, noviembre de 1911.

Biblioteca del Mundo Infantil.—Directora, *Ana Ema Bodogui*. Año VI, números 195 y 196. Uruguay, diciembre 10 y 17 de 1911.

Boletín del Aero-Club Argentino.—Publicación mensual. Año I, número 6. Buenos Aires, diciembre 10 de 1911.

Boletín de la Sociedad Tipográfica Bonaerense.—Revista mensual. Diciembre 11 de 1911.

Centro América.—Organo de publicidad de la Oficina Internacional Centroamericana . Volumen III, núm. 1,. Guatemala, enero, febrero y marzo, de 1911.

Compendium. — Ilustración argentina. Contiene: "La Revista Rural", antes "La Semana Rural"; la "Opinión Extranjera", "Monitor de la Bolsa" y "La Inmigración". Síntesis del trabajo, de la producción y de la riqueza. Año III, numero 34.

Hortus Conclusus.—Revista mariana, consagrada al culto de Nuestra Señora del Huerto en América y Palestina. Año VI, tomo V. Noviembre de 1911 á octubre de 1912.

La Semana Universal.—Ha aparecido el primer número de esta importante publicación dirigida por el eminente poeta español señor *Cavestany*. Trae un nutrido material literario y excelentes grabados y tricromías. Auguramos larga vida al colega y le devolvemos con gusto su cordial y afectuoso saludo.

Piezas musicales

La Valse de la Rose (19.ª valse Boston).—A Mme. Rosa M. de Cantilo, por *H. D. Ramenti*.

Ideal.—Nocturno para piano, por la señorita *María A. Ferrés Villalonga*.

Saludo á Paysandú.—Canto nacional por el payador argentino *Gabino Ezeiza*. Música corregida por el afamado aficionado compositor *Orfeo Del Giudice*.

Elena. Novela, por *Emilio Gouchón Cané*. — En cuadritos breves nerviosamente trazados, pero llenos de vida y de color, se describe el desarrollo de un amor apasionado y se analizan los estados de dos almas sometidas á la ley ineludible, que aproxima sus espíritus afines. Es un libro que no se lee pronto, pero que una vez empezado no puede dejarse. Estilo natural y lenguaje correcto.

Vigna Nuguiculata (leguminosa forrajera), por *A. C. Tonnellier*.—Jefe de la Estación Experimental anexa á la Escuela Nacional de Agricultura y Ganadería de Córdoba. Publicación oficial del ministerio de Agricultura. Folleto destinado á dar á conocer la planta llamada en Norte América "arveja de vaca", leguminosa de que puede sacar notables beneficios la agricultura argentina

Anuario Kraft, 1912. Gran guía general de la nación argentina. Dos gruesos volúmenes repletos de informaciones. El tomo I comprende la capital federal y empieza por los índices, nómina de autoridades y establecimientos públicos, calendario, estadística y legislación. El índice de habitantes está dispuesto por orden alfabético de apellidos, gremios y calles. Equivalencia monetaria, regiones militares, tranvías, etc. El tomo II está dedicado á provincias y territorios nacionales, conteniendo todas las poblaciones de la república, con mención de autoridades, profesionales, comerciantes, industriales, agricultores y ganaderos que las habitan. Es una obra utilísima.

Nodos, por *Enrique Vázquez de Aldana*.—El inspirado vate español ha enriquecido con esta nueva colección de sonoros versos de arte clásico el caudal ya copioso de su producción literaria. Sonetos, décimas y composiciones de variado ritmo, entre asuntos múltiples, forman este precioso volumen, que ha visto la luz en la capital de España.

La Lira Humilde, por *Enrique Vázquez de Aldana*, con prólogo de *M. R. Blanco Belmonte*.—El prólogo es una preciosa composición, y las que forman el libro, hermanas de las que figuran en "Nodos", lucen iguales méritos.

La Asistencia Social en la República Argentina. Bases para su organización, por *Jorge Ed. Coll*, doctor en derecho y ciencias sociales.—Entiende el autor que la asistencia social es el problema social moderno por excelencia y que no han prestado los elementos dirigentes de nuestra patria á ese problema toda la atención necesaria. Para llamar la atención sobre este asunto ha escrito este libro, en que, después de condensar los antecedentes históricos pertinentes, expone lo que se hace para satisfacer esa necesidad social por las autoridades y por la iniciativa privada. Entiende que la centralización de la beneficencia en la municipalidad y en una sociedad de damas esteriliza todos los esfuerzos benéficos del estado, constituyendo un privilegio á favor de la capital federal, precisamente la menos necesitada. Expone la organización de las funciones de asistencia social en los principales estados del mundo y hace resaltar las deficiencias de nuestro régimen comparándolo con el de las demás naciones. Es un libro de estudio que se leerá con interés.

Títulos y Documentos Concedidos al Ingeniero señor *Temístocles F. Paese*, representante del Instituto Geográfico Argentino y corresponsal de muchos diarios sudamericanos. Con los comprobantes de sus exploraciones desde hace algunos años ha formado el señor Paese este libro, que dedica en justo homenaje de gratitud á la sociedad de Quito, á que debe grandes atenciones. El señor Paese, después de recorrer toda la América del Sur á pie, se prepara á emprender un nuevo viaje, partiendo de la plaza de Mayo de Buenos Aires y terminando en una plaza de Nueva York.

Ciclos "Siglo-semanal", Juliano y Gregoriano, con tres tablas mixtas para ambos calendarios, por *Carlos A. Hesse*. —En reemplazo del ciclo solar, el autor de este trabajo ha confeccionado este nuevo ciclo con los cuales se puede encontrar el día de la semana que ha correspondido ó puede corresponder á cualquier día de cualquier año de la era cristiana. Con este sistema quedan abolidas las letras dominicales inventadas en la Edad Media. Es un trabajo de mérito indiscutible y labor intensa.

NUEVAS INVENCIONES

APARATO "CULINA".—Este aparato, desmontable en muchas piezas, cada una de las cuales tiene su destino especial, está dispuesto para colocarse en una marmita cualquiera, ó mejor, en una marmita apreciada, "Culina". Sirve para la cocción simultánea de diversas piezas, carnes, legumbres diferentes y se presta también á la de piezas aisladas. Se economiza con este aparato á la vez tiempo y combustible; también simplifica cuidados necesarios para la preparación de las comidas.

Aparato "Culina"

En el fondo de la marmita se coloca la pieza *d*, que puede recibir un trozo de vianda cualquiera, un pollo, etc., habiéndose puesto antes en dicho fondo el agua y los condimentos habituales necesarios á la cocción. En el canastillo *c* se disponen las legumbres igualmente sazonadas. Si se quiere hacer cocer separadamente esas legumbres, se distribuyen en los recipientes *b*, que se colocan en seguida en el canastillo, el cual viene á reposar sobre la primera pieza *d*, como lo indica la segunda figura. Estando todo en su sitio, se recubre la marmita con un papel mojado *a* y sobre éste se pone la tapadera, que se debe atar sobre las dos asas de la marmita. Cuando la cocción está terminada, se retiran los diversos recipientes con ayuda de un corchete especial *e*. Esta operación puede hacerse sobre la misma mesa y los alimentos son servidos muy calientes.



Piezas movibles del aparato "Culina"

Otro aparatito suplementario, de muy sencilla construcción, permite cocer las legumbres por medio del vapor ó con agua, sin que haya peligro de que se adhieran al fondo de la marmita.

JUEGO ARTÍSTICO.—Un grabador en metales ha tenido la idea de construir para los niños muchas series de sellos de caucho, representando personajes, animales y flores. Al lado de esos clisés hay un tapón para dar tinta y cierto número de carbones, destinados á recibir la impresión. El niño elige uno de los timbres contenidos en la caja y lo imprime sobre uno de los cartones: después se divierte en colorearlo con los lápices que contiene la caja, imitando el modelo dibujado y pintado sobre el fondo de la tapa. Este entretenimiento satisface las exigencias de la enseñanza, puesto que en muchos colegios se pide á los niños que den color á los dibujos que se les hace componer.



Juego artístico

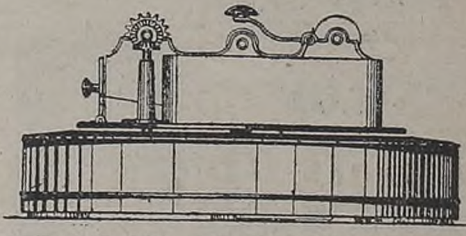


Modelo de flor **Modelo de soldado**

Hay series de cuerpos y cabezas en las que se pueden hacer muchas combinaciones, series de soldados de todas las armas, etc. Cada uno de estos objetos, después de pintado, puede ser recortado y pegado en soportes de madera contenidos en la caja, de modo que cada unidad se tenga en pie como los antiguos soldados de plomo. Hay también colecciones variadas de animales y de flores.

DISTRIBUIDOR AUTOMÁTICO DE CARTAS.—Es otro aparato, ideado con el mismo fin que el anterior, por el inventor marsellés J. Olivier. Sirve principalmente para los juegos de bridge y de whist; pero es adaptable á cualquier otro juego, porque puede distribuir á voluntad paquetes de 32 á 52 cartas.

Se compone de un zócalo redondo, soportado por redondelas de caucho: en ese zócalo están el cilindro de resorte, los engranajes y el regulador de velocidad. Un platillo movible sostiene en un alojamiento rectangular el juego de cartas, que es siempre mantenido por un resorte sobre el marco superior; ese platillo gira por cuartos de vuelta á la vez que una roseta de caucho expulsa la carta ante cada jugador.



Distribuidor automático de cartas

Al Paraíso de los MUEBLES

990, Corrientes, 990

BUENOS AIRES

hay en exposición permanente un gran surtido de muebles importados y del país de todas clases y estilos á precios reducidos.

¡VEAN ALGUNOS PRECIOS!

Dormitorios

Completo, 7 piezas, á $ 95

De matrimonio, nogal, 8 piezas á . $ 150

Luis XV, completo, 7 piezas, á .....$ 200

COMEDOR

Completo, 9 piezas, á $ 110

Estilo Renacimiento, todo tallado, 16 piezas á $ 380

SALON

Juego de sala fantasía, á $ 75

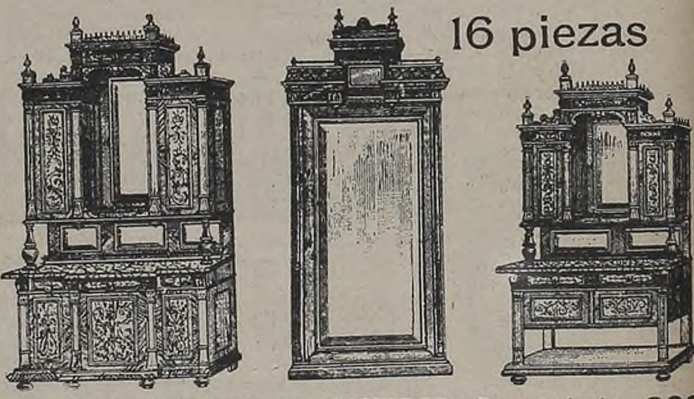
Consola dorada, á.....$ 80

CAMAS

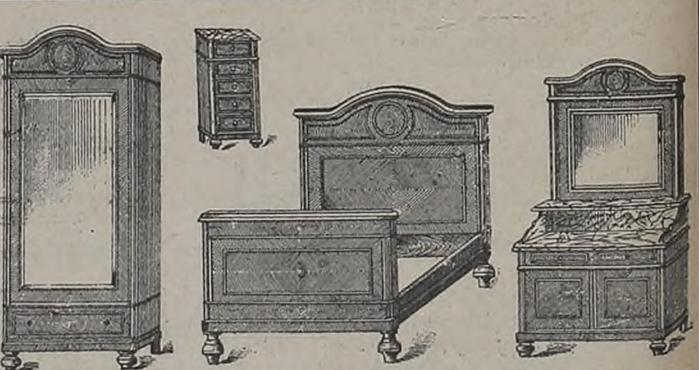
De fierro y bronce, á ..$ 15



REGIO JUEGO DE DORMITORIO, Luis XV, nogal, para matrimonio, compuesto de 8 piezas........ $ 285



ESPLENDIDO JUEGO DE COMEDOR, Renacimiento, nogal norteamericano, 16 piezas................ $ 380



¡GRAN OCASION! JUEGO DE DORMITORIO de nogal ciré, para matrimonio, compuesto de 7 piezas.... $ 195

Los embalajes y conducción son gratis y garantidos

LO RARO Y LO CURIOSO



Vaca de seis años y 70 centímetros de altura.



La broma del agua en los jardines del Alcázar de Sevilla.

VACA MINÚSCULA.—Una vaca de seis años que sólo tiene 70 centímetros de altura, merece figurar en esta sección. El animal pertenece á un propietario de los alrededores de París, que lo pasea todos los días por el bosque de Boulogne.

EN EL ALCÁZAR DE SEVILLA.—Los jardines del Alcázar de Sevilla ofrecen una de las bromas mejor preparadas que puedan imaginarse. En uno de sus paseos, que no presenta á la vista particularidad alguna, surgen de pronto, si se abre una llave, numerosos surtidores que sorprenden al visitante y le obligan á huir. Esta broma se da á los amigos, en combinación con un guardián, que abre la llave. La ideó, según dicen, fué del antiguo monarca Abu Yakule Yusuf.

EL LUTO EN COREA.—Los coreanos, cuando pierden á su padre ó abuelo, que es caso de luto riguroso, se visten con un amplio traje de arpillera, se ponen un gran sombrero de paja y llevan un abanico, con el que ocultan el rostro dolorido. Muy extraño nos parece esto, tanto quizás como les parezcan á ellos nuestro luto y nuestras pompas fúnebres.



Coreano con traje de luto.

UN PRODIGIO FISIOLÓGICO. — Si La Fontaine ha podido decir en una de sus fábulas, con alguna apariencia de razón, que "un ratón no es, precisamente, un elefante", la fotografía reproducida aquí demuestra que el elefante, en vías de formación y mucho antes, es cierto, de haber visto la luz de los bosques africanos, se reduce ó poco menos, á las modestas proporciones de un ratón.



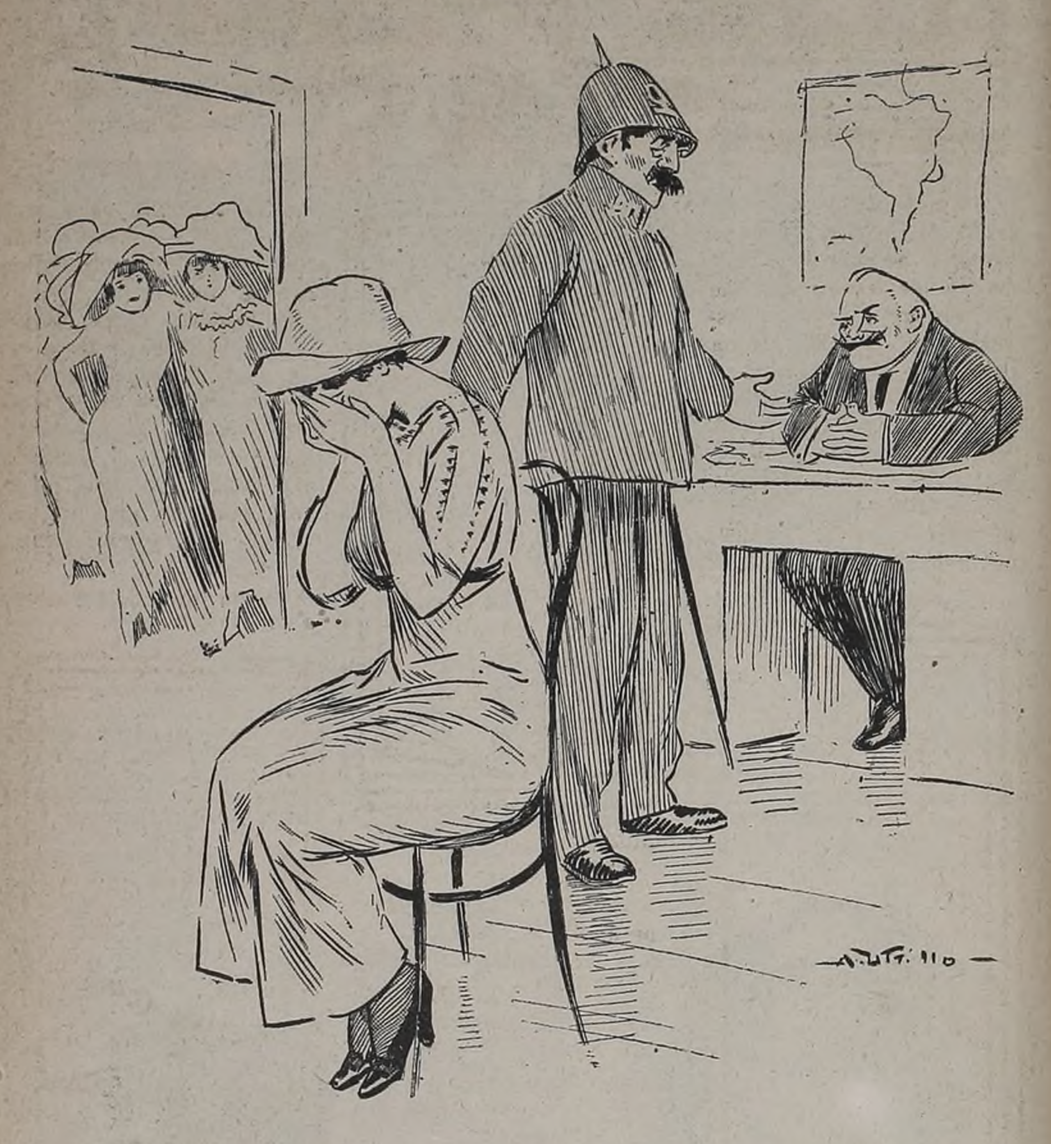
Un elefante sobre un vaso de beber.

La naturaleza, como un artista concienzudo y paciente, se complace en elaborar largamente sus obras. Un embrión minúsculo, pero ya muy fácil de reconocer donde están bastante bien indicadas las formas futuras, donde se revelan todas las futuras particularidades del animal, desde las pesadas patas hasta la trompa; tal es el primer estado del ser á que Buffón llamaba "el más considerable del mundo".

Este curioso ejemplar, de un interés único, ha sido recogido y llevado á Francia por el doctor Alice Durrieux que, durante muchos meses, se ha dedicado á la caza del elefante en el Congo. El vaso sobre el cual reposa el paquidermo en miniatura permite, por comparación, calcular fácilmente sus dimensiones: mide 17 centímetros desde la frente á la cola, y 11 desde el pie á la cruz. Está siendo objeto, en el museo, de minuciosas observaciones y estudios muy detenidos, pues no sólo constituye una cosa curiosa, sino que ofrece amplia materia de estudio para el naturalista y el fisiólogo.

La verdad es que nadie que ve el elefantito comprende, á primera vista de lo que se trata, entendiendo que es un juguete ó cuando más un modelo ú obra de arte.

El supuesto disfraz



—Señor comisario: ¡Esta mujer es un hombre!

—¿Qué dice, agente?

—Lo que oye, mi comisario... Esta muchacha, al parecer tan donosita, es un ma... es un hombre disfrazao.

—Pero, ¿cómo ha comprobado usted eso, agente?

—Comprobar... comprobar... ¿Soy yo acaso dotor?... Es un hombre, mi comisario... A la cuenta un scruchante de esos que andan haciendo de las suyas estos días con los muchachos sonsos que se les cai la baba en cuantito ven polleras.

—Bueno... dejemos eso... ¡Eh, mocito!... Alce usted la cabeza. ¿Por qué se ha vestido usted de mujer?

—Es... es... que...

—Bueno... dejemos las farsas y los gimoteos... y hable claro... ¿Por qué se ha disfrazado usted?

—¿Yo?...

—¿Cómo se llama usted?

—Rosita...

—Sí, sí... Rosita de la Plata.

El agente (riendo).—¡Cosa bárbara!

—¿Se ha enrolao usted? ¿En qué "circuncisión"?

—¡Ay! ¡señor comisario!... No me falte usted... Soy una muchacha honrada...

—¿Sí?... ¡Pues al depósito! Llévela usted al depósito, agente y sáquele esos mamarrachos y vístala con algún traje viejo de vigilante...

—¡Ay! ¡Qué horror! Pero si soy mujer... ¿No ve?...—(y se descubrió la cara).

—¡Hombre!... y así parece no más. Pero ¿por qué dice usted, agente, que es hombre?

—¡Otra! ¿No le ve la cabeza, mi comisario? ¿No ve que traiba esa peluca que hei tirao afuera de miedo de que hubiera algún ganao alzao?...

—La verdad es... ¿Por qué anda usted con el pelo corto?

—Porque se me caía, señor.

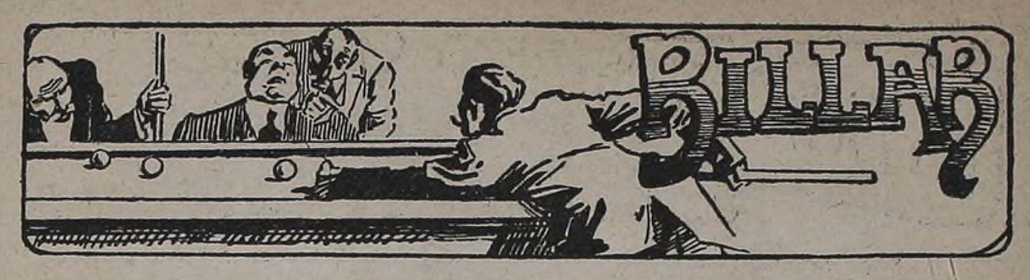
—¿Y no sabe usted que para ese mal no hay cosa más santa que un tal Tricófero de Barry, que es el que usa el diputao don Frías?

—¿De veras, señor comisario? Pues no lo sabía... ¿Cómo dice que se llama?

—Tricófero de Barry... apuntéselo, agente. (El agente escribe haciendo fuerza).

—Aquí está.

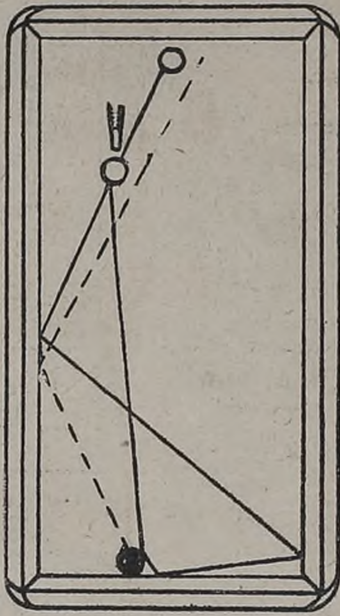
—¿Qué? ¿Qué dice? *"Don Trifón de Barriento?"* No sea usted bárbaro, agente... Tricófero de Barry... Así... y otra vez no confunda usted los nombres, ni tome usted á las mujeres peladas por hombres, porque me tendría usted que traer aquí á todas las artistas del teatro Nacional.



Para el problema número 81, por el profesor Stengel, se han recibido soluciones acertadas de los señores Nicanor Escala y E. E. M., de la *capital*, y del Sr. Eduardo Gilardoni, de *Ramos Mejía*.

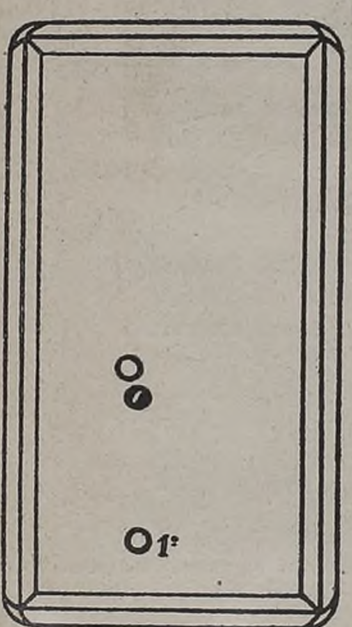
SOLUCIÓN AL PROBLEMA NÚM 82, POR SIEGFRED.—Píquese la 1.ª á la izquierda, 1|8 abajo del centro y diríjase sobre la 2.ª, que debe tomarse 1|4 á la izquierda con golpe regularmente fuerte. La 1.ª hace las tres bandas: corta, baja, largas, derecha é izquierda, para ir sobre la 3.ª.

Este golpe se hace mejor cuando la 2.ª está despegada de la banda una pulgada ó más, pues hay gran peligro de un "beso" ó de tomar demasiada bola.



Solución al problema N.º 82.

PROBLEMA NÚM. 83, POR SALUSTIO.—¿Cómo jugar para obtener la carambola y la reunión?

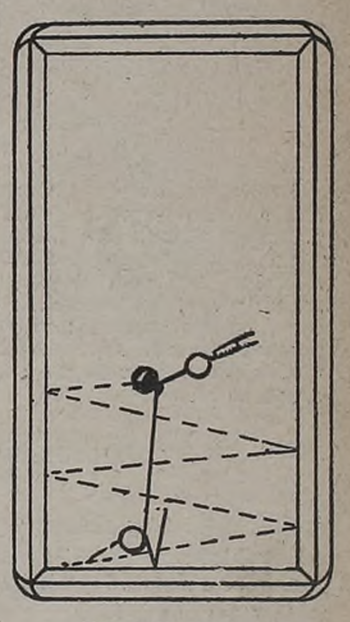


Problema N.º 83.

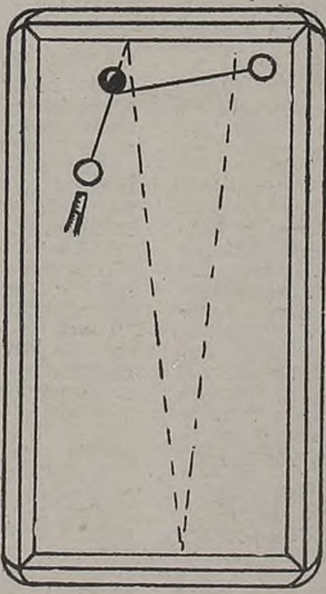
CONDICIONES.—El aficionado que durante un mes remita el mayor número de soluciones exactas, será agraciado con un taco especial con dedicatoria de "P B T", publicándose además su retrato.

En caso de que dos ó más aficionados se hallasen en igualdad de condiciones, se entregará el premio, como es natural, al que primero haya remitido las soluciones que indicamos.

Cada trimestre será premiado en igual forma el profesor ó aficionado que haya merecido los honores de la publicación del mayor número de golpes. Las propuestas de golpes y las soluciones á los problemas deben dirigirse á nuestra redacción, *Sección Billar*, expresando con breves y claros datos todos los detalles referentes á su ejecución.



Práctica, golpe I.



Práctica, golpe II.

Publicaremos los nombres ó seudónimos de los proponentes y de los solucionistas.

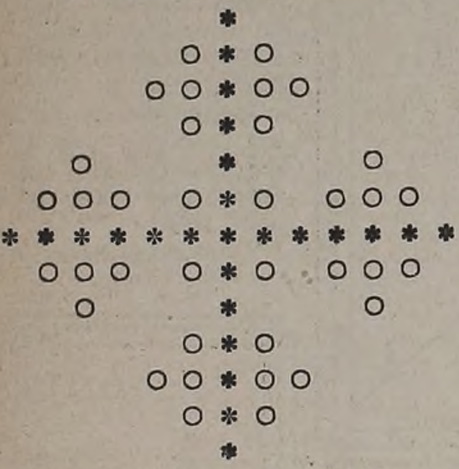
NOTA. — Desígnase como 1.ª la bola que juega y como 2.ª la que recibe el golpe.



Fuga de consonantes

.o .o .e .ue .ie.e. .a..e
.a. ..o.e. .e. .a..o .a..o
.ue .ua..o .a. .ue.e e. .ie..o
.a.e.e .ue e..á. ..o.a..o.

Cruz de rombos combinados



En la vertical y horizontal de estrellas se leerá el nombre en plural de un poderoso vínculo de unión entre pueblos y un elemento de riqueza importantísimo. En las verticales y horizontales, uniendo ceros y estrellas, se leerá: madera, en los trenes, pecado capital, pronombre francés, ave, adverbio, tiempo de verbo, joya, tiempo de verbo, cantidad, constelación.

Frase en acción



Logogrifo numérico

1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 Mamífero.
4 0 1 6 3 4 5 8 7 Clase de papel.
4 8 1 8 3 6 3 0 Oficio.
1 2 3 5 7 7 0 Célebre pintor.
1 2 3 4 5 8 Población española.
1 5 3 8 3 Verbo.
7 8 9 0 Extensión líquida.
8 3 0 Joya.
7 8 Artículo.
0 Nombre de mujer.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 377

Al *Sobre numérico:*

RUBICLOS

Al *Problema:*

EL PADRE TIENE 64, Y EL HIJO 32 AÑOS

A la *Charada gráfica:*

MAMARRACHO

Al *Logogrifo:*

PRIMAVERA

Solucionistas.

Bertha Alvarez, Angel L. Ruggia, Luisa M. Sagastume, Félix Roca, Rufino Ackoerandios, Heriberto V. Jansen, Benigno Vinjoy, Orlando V. Olguín, Blanca C. Santambrogio, Martín J. Arce, Amadeo Della Torre, Florentina Perinola, Fortuna Benselum, C. S. de Cuntin, Armando Heller, Melquiades Sáenz, Daniel Abrevaya, A. Rabuffetti (hijo), Paulina T. de Baroli, Carmela Rejano, Susana Basavilbaso, Aníbal Giusti, etc., etc.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: *Dicha y salud son dos palabras sublimes*, con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, ó solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa como á los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 2 del próximo marzo.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

TEATRO BUENOS AIRES

Mientras duren las obras de refacción que se hacen en el teatro Victoria, nuestros solucionistas recibirán en igual proporción vales de palcos sin entradas para el teatro Buenos Aires.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año



Por F. SERRAT y WEYLER

(Continuación)

El señor Triboulet hizo el viaje mucho mejor de lo que él creía. Ni una sola vez cruzó por su imaginación la idea de un posible descarrilamiento. Al contrario, hablaba, reía, contaba historietas novelescas, en una palabra, sentíase feliz y satisfecho... Pero al llegar á Portbou, primera estación española, sufrió una sensible contrariedad. El buen señor esperaba ver por todas partes *torerós* con traje de luces y *manolás* tocando las castañuelas, y el infeliz quedóse sin poder lanzar varios *¡olé, salerro!* que tenía muy bien preparados en su garganta.

Pero la desilusión llegó al colmo cuando supo por un compañero de viaje que tampoco en Barcelona encontraría esa clase de gente. Para ver toreros—le dijo—hay que ir á la plaza de toros en día de corrida, y las manolas sólo se ven rara vez en algún teatro de poca importancia.

—¡Qué lástima!—murmuró el señor Triboulet.—Esto no es lo que yo me figuraba. Entonces ya no me gusta este país. Yo había leído otra cosa. ¡Me han engañado!

Después de esta desilusión, fácil es adivinar que la ciudad condal no había de ofrecerle atractivo alguno.

Unicamente así se comprende que al pasar por las ramblas en el coche que él y Benjamín tomaron en la estación de Francia, no le gustara nada de lo que iba viendo.

El intransigente marsellés á todo le encontraba peros.

Cuando llegaron á la fonda pidió dos habitaciones con fácil comunicación entre ambas. Quería dormir solo, pero cerca de su amigo por si de noche le ocurría algún grave contratiempo.

Afortunadamente pudo realizar pronto su deseo. El y Benjamín ocuparon dos piezas separadas únicamente por una pequeña puerta que al momento quedó franqueada.

Como el señor Triboulet llegó algo rendido por efecto del largo viaje, una vez ya instalados, echóse en la cama dispuesto á descansar un rato.

—Si mientras llega la hora de la comida—le dijo á Benjamín—quieres ir á dar una vuelta, puedes hacerlo. No te acompaño porque no quiero aburrirme por esas calles... ¡Ay, Marsella de mi alma!... Esto es un mal villorrio.

—¡No tanto, señor Triboulet, no tanto!

—Bueno, no discutamos... Vete.

—Entonces voy á ver por ahí algo de lo mucho que no conozco.

—Sí, sí; aprovecha la ocasión, porque en seguida que termine mi asunto nos largamos. Mañana mismo iré á los establecimientos benéficos que el difunto Ribot menciona en su testamento y veremos qué día puedo hacer entrega de las dichosas mandas que tan revuelto me traen.

—No crea usted que esas cosas se despachan tan pronto. Supongo que la entrega del dinero tendrá que hacerse ante notario, y esos trámites son siempre largos y pesados.

—¡No me lo digas, porque si me obligan á estar mucho tiempo aquí, voy á caer enfermo de tristeza!

—¡Quién piensa en enfermedades!...

—¡Ya lo verás!

—Pues tiene usted que animarse. Yo me encargo de buscarle distracciones, porque aunque usted no quiera y le parezca imposible, conste que en esta capital también abundan.

—Bien, sí, no dudo que habrá espectáculos como los hay en cualquiera de nuestros pueblos, pero esas diversiones resultarán caras y no estoy dispuesto á malgastar el dinero... Por de pronto vete á dar una vuelta y luego hablaremos... De paso, pregunta á qué hora se come en este fonducho y procura volver pronto.

—Muy bien. Hasta luego.

Y Benjamín Durasnel salió de la fonda como alma que lleva el diablo. Desde Marsella no había vuelto á ver á Claudina. Constábale que ésta iría á parar á una casa de huéspedes de la calle de San Pablo y hacia allí encaminó sus pasos.

—¡Gracias á Dios!—exclamó Claudina viendo aparecer en la puerta de su habitación á Benjamín.

—¡Calla, que vengo echando chispas!... Hasta ahora no he podido separarme de ese viejo embustero, gruñón y tacaño. ¡Me ha hecho una que no se la perdono!... Ya sabes que ofreció pagar el viaje. Pues en la estación de Marsella sólo tomó billete para él. El mío tuve que pagármelo yo.

—¡Qué cinismo!

—Además, como se empeñó en no llevar encima más que ocho francos, todos los gastos extraordinarios han salido de mi bolsillo. Ya no sé lo que me debe.

—¡Pues te ha caído una verdadera ganga!... Para esto es preferible que no aguantes más impertinencias. Y es muy fácil que ese dinero ya no lo vuelvas á ver.



Excepcional REGALO á los lectores de P B T



Alfiler corbata 18 k. reforzado Fix . . $ 6.—
ó 300 cartoncitos de cigarrillos.



Prendedor 18 k. reforzado Fix, con 11 diamantes y dos rubíes, finos . . . . $ 18.—
ó 900 cartoncitos de cigarrillos.



Medalla 18 k. reforzado Fix, á . . . . $ 8.—
ó 400 cartoncitos de cigarrillos.



Anillo 18 k. reforzado Fix, con dos diamantes . . . $ 10.—
ó 500 cartoncitos de cigarrillos.



Anillo 18 k. reforzado Fix, con rubí ó zafiro, á. . . . $ 8.—
ó 400 cartoncitos de cigarrillos.



Anillo 18 k. reforzado Fix. . . . $ 10.—
ó 500 cartoncitos de cigarrillos.

Anillo 18 k. reforzado Fix, para niña, con 3 perlitas finas, á. . . . . . $ 5.—
ó 250 cartoncitos de cigarrillos.



Cadena de señora, largo 1 m 80, 18 k. reforzado Fix, á. . . . . $ 60.—
ó 3 000 cartoncitos de cigarrillos.

Se reciben en pago cartoncitos de los cigarrillos 43, Vuelta Abajo, Monterrey borde celeste, París, Patria, Centenario, Rico Tipo, 3 Coronas Molina y Cía., y otras marcas que tengan valor. Consulten precios. Agréguese $ 0.55 en estampillas para el porte. Acompáñese este aviso con el pedido á la

JOYERIA FONT y OGNIO, calle Carlos Pellegrini, 352, Buenos Aires

---

UN SACERDOTE ATORMENTADO

Durante 12 años, el abate señor Duval fué víctima de un tormento que solo los que lo conocen pueden comprender las terribles consecuencias. Fué atacado de sordera casi completa com zumbidos violentos. Agotada su paciencia despues de haber ensayado toda clase de remedios, consiguió curarse radicalmeute en dos meses, por un procedimiento sencillo que por caridad se hará un deber de indicar gratuitamente á todas las personas que le escriban. Q

DUVAL, 11º, rue Réaumur, Paris.

A $ 8 ANTEOJOS



Enchapados en oro, con cristales de la mejor calidad, para vista cansada. Se atiende y se garantiza cualquier receta de anteojos, á precios sin competencia. Examinamos también la vista gratis, en nuestro gabinete físico moderno para tal objeto, con todo detenimiento y esmero, garantizando con nuestros procedimientos la exactitud en la corrección de los defectos de refracción. Un ca casa premiada con el Grand Prix en la Exposición Universal del Centenario, 1910, Buenos Aires. E. GARBARINO, Optico Especialista. ESMERALDA, 268.—Casa color amarillo.

LA MEJOR AGUA MINERAL DE MESA

BIRRESBORN

Hugo Kern y Cia. - Sucesores de Rothes & Kern.

HERNIAS (Quebraduras). Se reducen completamente (garantido) con el compresivo - reductor Dorat, autorizado por el Consejo de Higiene y patentado por el Gobierno Nacional. Antes de comprar un inservible braguero en otra casa, visíteme ó escríbame y le daré ó enviaré GRATIS. GRATIS certificados é informaciones. Pidan folletos GRATIS á Dorat. 1128, SUIPACHA, 1128, Bs. Aires.

Obesidad y vientre caído

Señoras y hombres, no arruinen su estómago con drogas para adelgazar; empleen la cómoda faja LEONARD; todos los médicos la recetan; catálogos, indicaciones y certificados gratis á quien los solicite á HAINCUBERRO y Cía., calle SUIPACHA, 1128, fajistas de los hospitales.

—No lo creas. Yo me lo cobraré con creces. ¡Juro que ese maldito viejo no se reirá más de mí!—contestó Benjamín con reconcentrada rabia.

—¿Qué piensas hacer?—preguntó Claudina.

—Ya veremos... A todo esto todavía no te he preguntado qué tal hiciste el viaje.

—Bien, pero aburridísima. En el vagón sólo íbamos mujeres. Siete hermanas de la caridad y yo. ¡Qué contraste! ¿eh?... Las hermanas han venido rezando y comiendo todo el camino.

—¿Y tú rezabas también?

—A ratos... En la estación me aguardaba el representante de la empresa del Edén-Concert. Es un señor muy amable, pero me ha dado una mala noticia.

—¿Una mala noticia?

—Sí. Me dijo que el sábado debutó la célebre Juana Reinach y que su "début" fué un verdadero éxito. El público le hizo repetir todos los "couplets" entre delirantes aplausos y continuas ovaciones. Al final, el escenario se llenó de flores y hubo bravos, vivas... En fin, un eutusiasmo loco.

—Y esto te contraría, ¿verdad?

—Es natural. Porque aquí, que estamos solos, puedo decirlo. Mi repertorio y el de Juana Reinach son exactamente iguales. Los "couplets" que yo canto son los mismos que canta ella, y tú sabes perfectamente que yo he procurado copiar su estilo, sus ademanes, su desenvoltura, todo. Mi trabajo no es sino una imitación y las imitaciones raras veces resultan bien.

—Pero tú eres más joven, más hermosa y más elegante que Juana Reinach.

—Pero en cambio su voz es infinitamente mejor que la mía y ella tiene más picardía para entusiasmar al público que yo. Tú mismo me lo has dicho repetidas veces.

—Es cierto. Hay que confesar que es muy desenvuelta y que sabe atraerse en seguida al público; pero también ella es más antigua que tú en el teatro y la práctica enseña mucho.

—Sea como sea, el caso es que tengo mucho miedo.

—¿Y cuándo debutas?

—Mañana.

—¿Tan pronto?

—Y lo peor es que tengo que cantar inmediatamente después de mi contrincante.

—¿Por qué? ¿Quién lo ha dispuesto?

—La empresa.

—Pues no me parece bien.

—Ni á mí.

—¿No será esa mala combinación alguna intriga de bastidores? ¿Quizás obra de la misma Juana Reinach?

—Todo pudiera ser.

—Pues finge una repentina indisposición.

—¿Y qué adelantaría con eso? Si no me presento mañana, tendré que presentarme pasado ú otro día, y para el caso es igual. En fin, quiera Dios que mi "début" no sea un fracaso completo.

—Lo sentiría por varias razones. Pero ¡qué le vamos á hacer! Ten confianza, y sobre todo no pierdas el ánimo... En seguida que acabe de comer volveré.

—¿Te vas ya?

—El señor Triboulet me pidió que volviese pronto, y no quiero contrariarle.

—¡Demonio de viejo! ¡Déjale de una vez!...

—No conviene. Ya llegará la hora... Adiós.

—Me has ofrecido volver en seguida.

—Y cumpliré mi palabra—dijo Benjamín abriendo la puerta para irse.

—Entonces hasta pronto... Ah, ven... oye...

—¿Qué quieres? Mira que es muy tarde.

—¿No te has fijado en una cosa rara, rarísima, casi sorprendente?

—No. ¿Qué es ello?

—Que hoy no hemos reñido, que parecemos dos santitos. ¿No te parece mentira que podamos estar juntos sin reñir en seguida?

—En efecto, entre nosotros esto es un acontecimiento extraordinario... Adiós.

—No tardes.

. . . .

—Pues si lo que teme Claudina se realiza—iba pensando Benjamín por el camino—nos vamos á divertir. Claro es que si su "début" resulta un fiasco, en ese caso la empresa le rescindirá el contrato y nos quedaremos sin dinero, en país extraño y... nada, nada. ¡Ya que la suerte así lo quiere, voy á invocar al diablo para que me inspire bien y pronto!...

IV

Junto á la entrada del Edén-Concert había un grandioso y llamativo cartel. Sus letras gruesas y rojas, color de sangre de toro, decían lo siguiente:



"Hoy jueves, "début" sensacional de la incomparable cupletista parisiense Claudina Langerón. La más sugestiva y atrayente de las artistas conocidas. Raro conjunto de belleza, elegancia, distinción y arte. Feliz inspiradora de los populares "couplets" "¡Amame siempre!", "Préstame un luis", "¡Déjame dormir!", y otros completamente nuevos para este inteligente público. ¡Acudid todos al Edén-Concert! ¡¡No dejéis de ver y admirar esta noche á la eximia y sin par cantante Claudina Langerón!!"

***

Con este poderoso incentivo no es de extrañar que acudiese numeroso público al Edén-Concert, ávido de ver y oir á Claudina.

Su presentación es escena fué saludada con un nutrido aplauso.

Claudina, emocionadísima, cantó primero el "couplet" "¡Déjame dormir!", y el público la dejó terminar sin entusiasmarse. Luego cantó "Préstame un luis", y el auditorio, que apenas prestaba atención á lo que cantaba, permaneció también callado. Por último, y ya completamente desconcertada, Claudina no cantó, rezó el "couplet" "¡Amame siempre!"

(Continuará).



HUMORISTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:
Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	" 5.00	" 10.00
Año	" 9.00	" 18.00
Número suelto	" 0.20	" 0.40
Número atrasado	" 0.40	" 0.80

EN EL INTERIOR	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	" 6.00	" 12.00
Año	" 11.00	" 22.00
Número suelto	" 0.25	" 0.50
Número atrasado	" 0.50	" 1.00

EN EL EXTERIOR	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	" 4.00	" 7.00
Año	" 8.00	" 14.00

ENCUADERNACION: Por encuadernar cada tomo correspondiente á un bimestre $ 1.60
Por cada tapa suelta " 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.



Los mismos, *Buenos Aires.*—No es que su cuento esté mal; es que el género á que pertenece es malo, y convendría mucho que desapareciese de la literatura argentina. La poesía popular ó gauchesca respondió á una necesidad en su tiempo; pero la prosa compadresca no responde á nada.

P. Ll., *Ciudad.*—Muy laudable es el propósito que usted manifiesta de portarse como un buen hijo de este país, retribuyendo así su hospitalidad; pero, créame, olvide sus tendencias poéticas y busque otro camino.

J. F., *Buenos Aires.*—

"SUEÑO DE AMOR
Aquí empieza mi sueño
para ti, virgen candorosa
flor que alegre reposa
en el pecho de su dueño."

Ese sueño de amor, ferviente y casto, bueno es para dormirlo en el canasto.

J. G. C., *Buenos Aires.*—

"Señores: es un portento
la actual guelga ferroviaria
pues pasa volando el tiempo
sin que se consiga nada."

¡Si viera usted la postración de ánimo que causan las faltas de ortografía al principio de una composición! En seguida le da á uno el corazón que van á seguir otras de prosodia y de sintaxis, y esos presentimientos no engañan.

V. de P., *Ciudad.*—Su soneto sobre las "Oscuras golondrinas" tiene dos inconvenientes: recuerda una composición buena y le falta mucho para llegar á mediano. Los versos tienen medidas caprichosas que rabian de verse juntas, y algunos, ni considerados aisladamente, pueden llamarse versos. Prueba al canto:

"Oscuras golondrinas en alegre legión (14 sílabas)
Volved al verjel do nació la primavera (13)
Volved en pos trayendo amores y quimera (14)
Gratos recuerdos de antigua pasión (11)
Volved que del viejo muro en un rincón (12)
Donde crece á su azar la enredadera (11)
Con ansia ya vuestra vuelta espera (10)
Hermosa dueña en su poético balcón." (12, horriblemente acentuadas, si no se hace división en *su*).

Y así siguen los seis restantes.

M. G. H., *Buenos Aires.*—Su artículo sobre el carnaval llega muy tarde; puede usted, si se ha quedado con copia, mejorarlo algo y tratar de ver si cuaja en cualquier periódico para el año que viene, tomándose unas semanas de anticipación para remitirlo.

A. G., Huinca-Renancó. — Su "Adiós" á la novia es bastante sentido. Como si lo viera, el viejo se opone porque no hay plata. Paciencia, que peores males hay que no casarse.

AL PÚBLICO



El VERANO con sus calores aumenta cada día los peligros de las enfermedades contagiosas, contraídas casi siempre por la mala calidad de las aguas potables.

Para subsanar estos peligros es necesario ó casi obligatorio en cada familia, el uso de un buen filtro que reuna las condiciones necesarias para filtrar el agua. Por este motivo hemos presentado nuestro filtro STAR, fabricado por la Delphin Filter Co., al honorable Departamento Nacional de Higiene, el cual, después de analizarlo detenidamente, ha informado lo siguiente:

"El filtro fué instalado en el local del instituto en conexión con el agua corriente de esta ciudad, funcionando intermitentemente á la presión común de esta agua y á una temperatura media de 16° C.

En el agua contenida en el recipiente destinado á la piedra filtrante, se hizo cada dos días una abundante siembra de un bacterio cromógeno, que debía servir como testigo de las condiciones filtrantes del aparato en estudio.

Las experiencias se hicieron en primer término con el objeto de averiguar si el filtro detiene las bacterias, haciéndose siembras en placas de agar-agar de 1 c³ de agua filtrada con el siguiente resultado:

AGUA FILTRADA	Número de Colonias por c³
Inmediatamente	0 Colonias
á los 15'	0 "
" 30'	0 "
" 60'	0 "
á las 2 horas	0 "
" 24 "	0 "
AGUA SIN FILTRAR	Numerosas colonias del bacterio cromógeno agregado.

Las siembras posteriores hechas cada 24 horas durante siete días, no han revelado el pasaje á través del filtro del bacterio empleado como testigo.

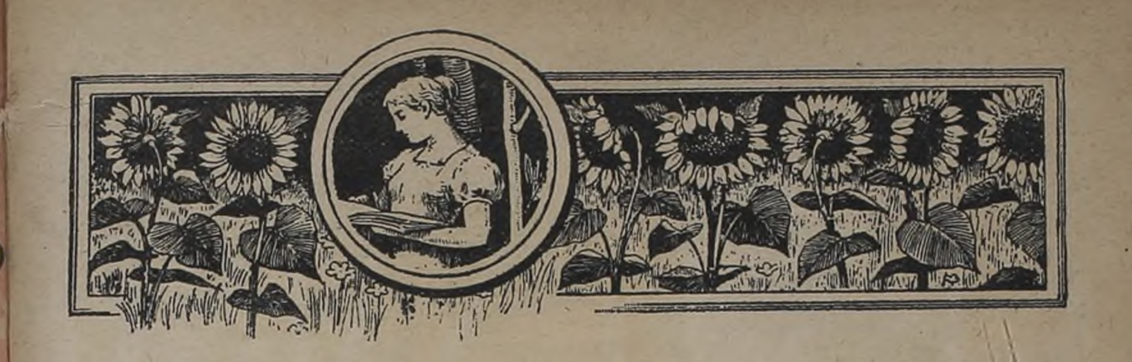
Además se ha comprobado que el filtro STAR es susceptible de ser limpiado fácilmente, que el agua filtrada es límpida y conserva su eficacia, por lo menos durante siete días, siendo la temperatura del agua 16° C.

CONCLUSIONES: Por los resultados obtenidos puede considerarse el filtro STAR de buenas condiciones para la filtración del agua potable.

El dir. de la División V,
JUAN CARLOS DELFINO".

Invitamos por consiguiente á nuestra distinguida clientela, de precaverse contra estas enfermedades, usando nuestro filtro STAR, cuyo catálogo especial remitimos á quien lo solicite á vuelta de correo.

Anderson, Chozet y Cía — 135 Calle Maipú 147 — Buenos Aires



INDICE

DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

Año IX

1.er bimestre.—6 de enero á 24 de febrero de 1912

TEXTO

PROSA

Firmas españolas

Firmas francesas

Firmas alemanas

Páginas infantiles

VERSO

REDACCION

CUBIERTAS EN COLOR

ILUSTRACIONES EN NEGRO Y PAGINAS ARTISTICAS

INFORMACION EXTRANJERA

INFORMACION GRAFICA

RETRATOS

Los retratos marcados con un asterisco figuran en la sección Transeuntes conocidos

INSTRUCCION Y RECREO

LO RARO Y LO CURIOSO

CARICATURAS EN NEGRO

CUENTOS VIVOS

ENTRETENIMIENTOS

SPORT
